



Bodleian Libraries

UNIVERSITY OF OXFORD

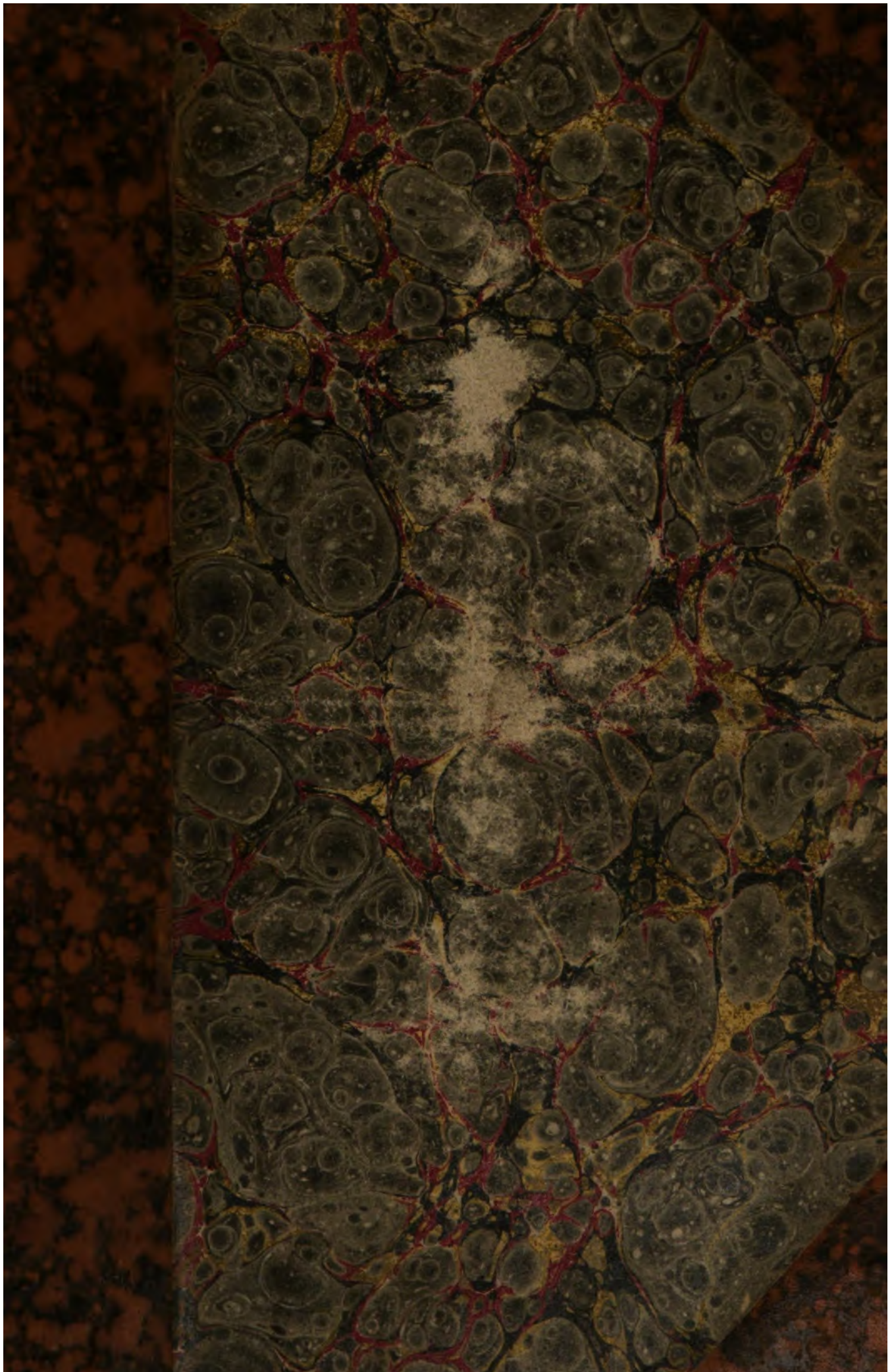
This book is part of the collection held by the Bodleian Libraries and scanned by Google, Inc. for the Google Books Library Project.

For more information see:

<http://www.bodleian.ox.ac.uk/dbooks>



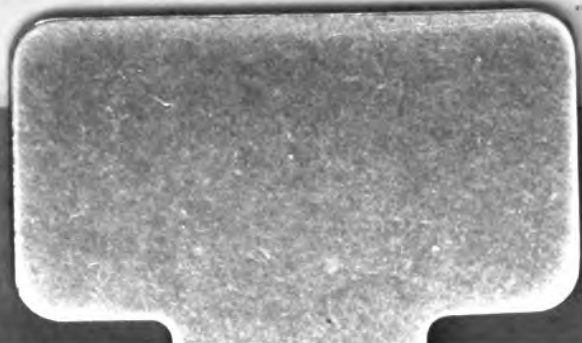
This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 2.0 UK: England & Wales (CC BY-NC-SA 2.0) licence.



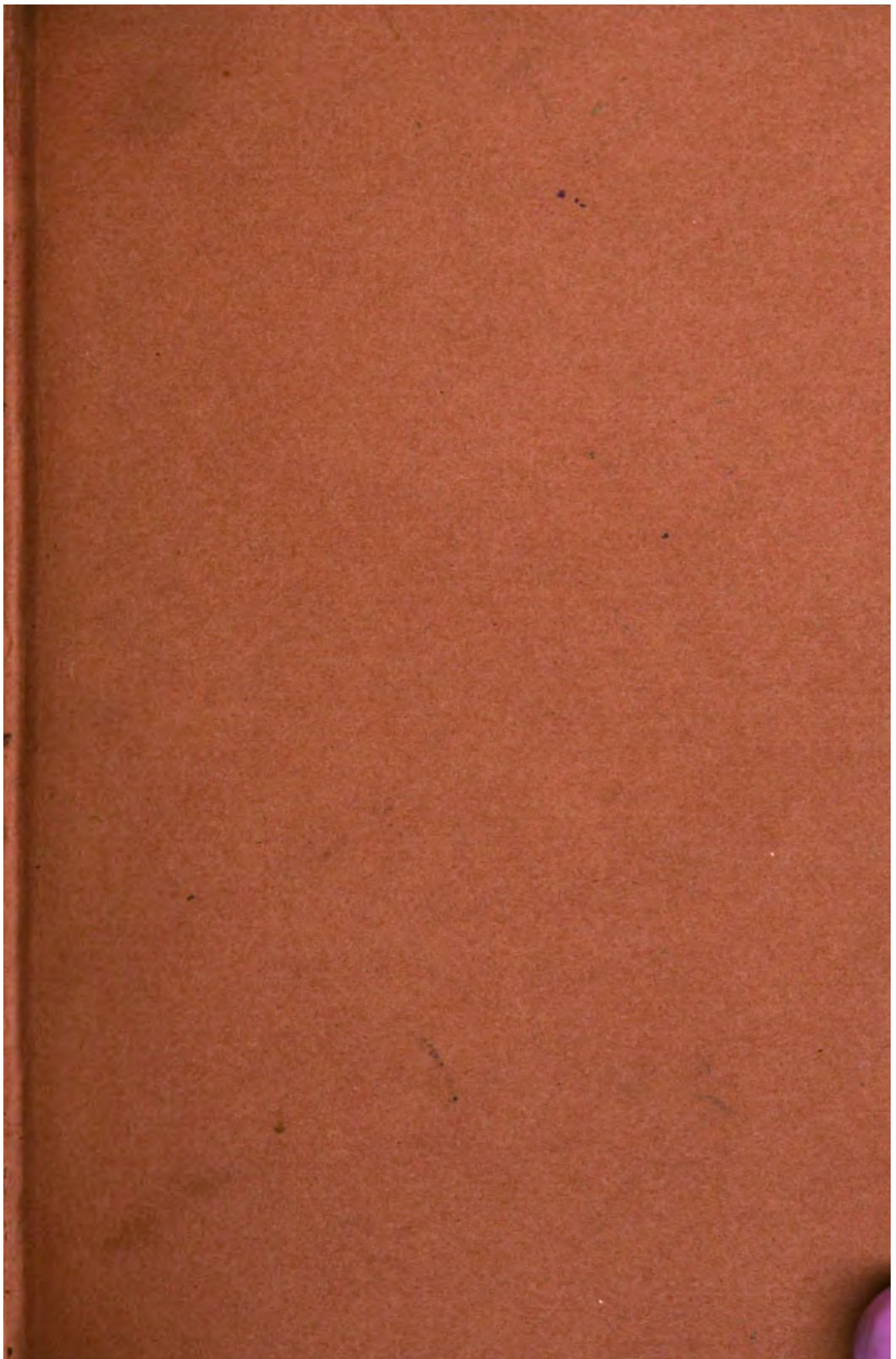


~~274. 6. 6.~~

~~274. 6. 18~~



19





OBRAS

DE D. TOMAS DE YRIARTE.



LOS CUATRO PRIMEROS LIBROS

DE LA

ENEIDA DE VIRGILIO,

TRADUCIDOS EN VERSO CASTELLANO.

....si deficiant vires, audacia certe.

Laus erit: in magnis et voluisse sat est.

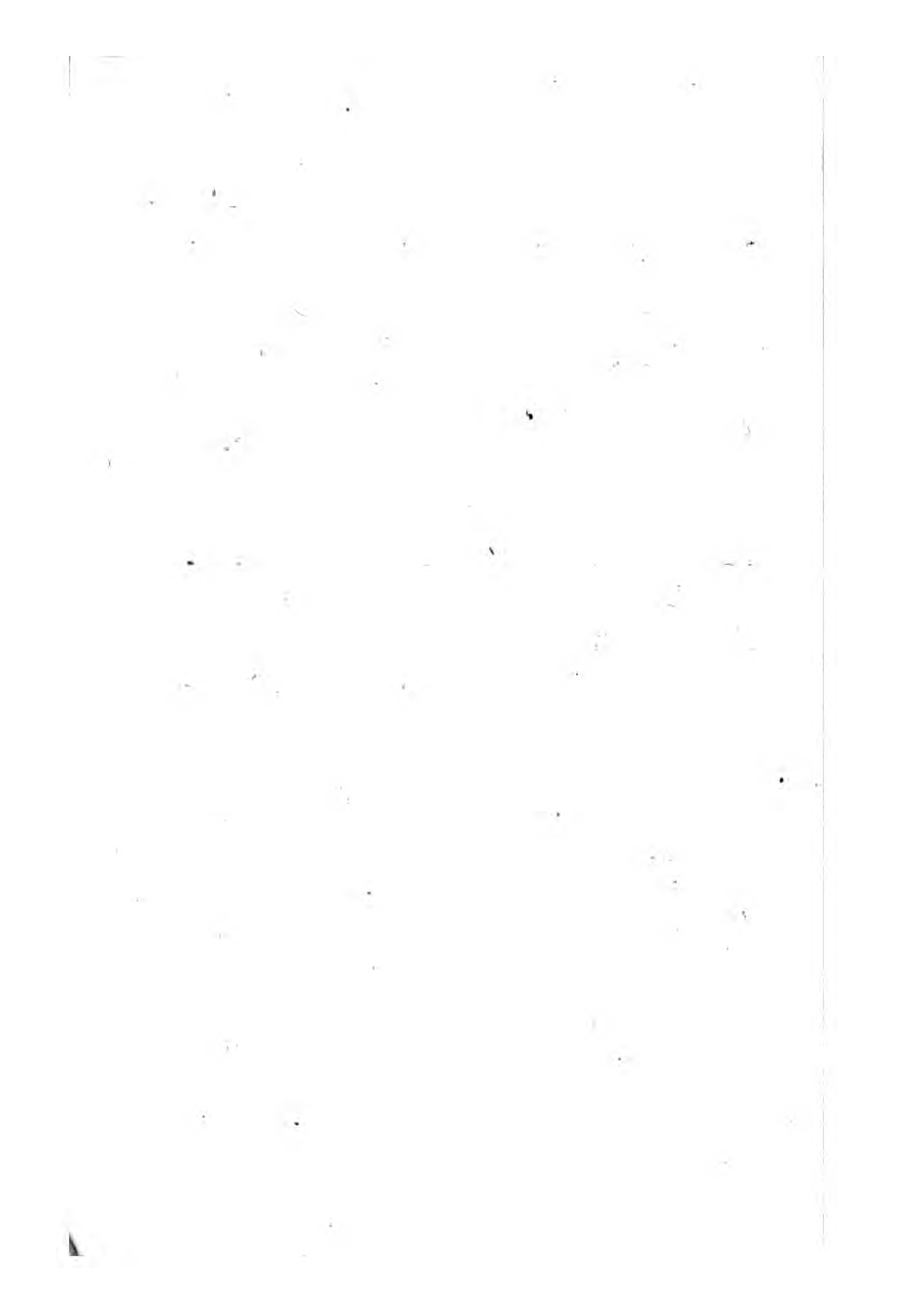
PROPERT. Lib. II. Eleg. VIII.

Aunque las fuerzas no alcancen,

Es loable la osadía:

Basta en las grandes empresas

Aspirar á conseguirlas.



PRÓLOGO.

El superior talento poético de Virgilio ha sido tan generalmente admirado, aun en tiempos de la mayor barbarie, que con explayarme en sus elogios haría agravio al presente siglo, y sería vanidad mia creerme capaz de acrecentar con ellos la inmortal fama de aquel Poeta verdaderamente grande. En prueba de las singulares excelencias de la Eneida baste decir que de todos los Poemas épicos que despues de ella se han escrito, tanto en el mismo idioma Latino como en los modernos, por espacio de casi diez y ocho siglos, ninguno ha podido igualarla, y ninguno ha sido celebrado universalmente sino en quanto se acerca á imitar el estilo y método Virgiliano.

Bien que los Ingenios sublimes han sido y serán siempre rarísimos ; hemos

VIII

de suponer tan estéril, ó tan avara la Naturaleza, que pensemos no habrá producido acaso tal qual otro capaz de lo que Virgilio? Pero es verosímil que éste llegó á ser quien fué, por que, además de haber nacido para la Poesía, se halló en circunstancias sumamente favorables, que no es creible vuelva á lograr reúnidamente Escritor alguno. El Imperio de Augusto César extendido hasta los últimos confines de la tierra conocida entónces; su Corte, la primera del orbe, respetada, culta, llena de esplendor y de magnificencia; un Soberano particularmente aficionado á las Artes, y que distinguía á los Profesores de ellas con decorosos premios (y el mayor de todos su benevolencia, y aun amistosa intimidad;) un Ministro, en fin, que seguía en esta parte el noble exemplo del Emperador, y cuyo nombre ha quedado por sinónimo de Protector de las Letras ¡qué conjunto de poderosos móviles pa-

ra exâltar la vivísima fantasía y agitar el sensible corazon de un Poeta emi- nente!

Así desempeñó Virgilio con tanta felicidad la ardua empresa de su Poe- ma, que aunque falleció sin limarle, y por sobrada modestia llegó á creerle dig- no de que despues de su muerte se en- tregase á las llamas á causa de faltarle el último grado de perfeccion á que as- piraba, dexó en aquella obra el mas ilus- tre modelo de la Epopeya por el precio- so cúmulo de reflexiones filosóficas, pre- ceptos morales, máximas políticas, des- cripciones sacadas de toda la Naturale- za, erudicion de varias Artes y Cien- cias, afectos, imágenes, coordinacion jui- ciosa, gusto delicado, estilo vario y siem- pre sublime, dicción selecta y pura, y para decirlo en una sola palabra que lo comprehende todo, Poesía.

Á qualquiera que se halle en esta- do de leer y entender con fruto la Enei-

da en su original, no aconsejaré la estudie en Traducción alguna, y ménos en la mia; porque estói firmemente persuadido de que aun en la mejor que séa posible hacer, perderá gran parte de su fuerza. El mismo Virgilio sería inferior á sí propio, si hubiese escrito en qualquiera de nuestras lenguas modernas, sembradas á cada paso de artículos y preposiciones con que se ven precisadas á suplir los casos, entorpecidas con embarazosos verbos auxiliares, escrupulosas á veces en lo que no debían serlo, tímidas en el uso de las figuras, limitadas en la variedad de las inversiones, y finalmente escasas de locucion poética, aunque éntre en el número la Toscana, que es á la verdad entre todas las vivas la que mas abunda en frases propias de la Poesía, y la que mas licencias permite en la versificación.

La Poesía de los Latinos, imitadores de los Griegos, gozaba privilegios de

que no puede valerse la nuestra sino en raras ocasiones y con extremado pulso. Distinguiendo mui notablemente el estilo poético del de la prosa, el language de los Dioses del de los hombres, empleaba gran número de tropos, que sin obscuridad, ó afectacion no es fácil acomodar á nuestros idiomas. Y ¡quanto no ayudaba tambien á Virgilio la abundancia de su lengua! Llama v. g. á Júpiter *Pater, Parens, Genitor, Sator*; y á estos quatro nombres no podemos dar otro equivalente que *Padre*. Lo que acá decimos generalmente *mirar*, se explicaba entre los Latinos por medio de un gran número de verbos (1) que determi-

(1) *Aspicere*, mirar de cara; *conspicere*, mirar muchos objetos de una vez; *circumspicere*, mirar al rededor; *despicere*, mirar de arriba abaxo; *susplicere*, mirar de abaxo arriba; *dispicere*, mirar para distinguir una cosa entre otras; *inspicere*, mirar de cerca con atencion; *prospicere*, mirar á lo léjos; *introspicere*, mirar ácia lo interior; *perspi-*

naban con diferencias específicas los distintos y particulares modos que hai de *mirar*; diferencias que no pueden expresarse en nuestras lenguas sin un molesto perifráséo. Hasta la conjuncion *y*, que forzosamente se ha de repetir con frecuencia, y que en Castellano, por no haber otra que exâctamente pueda ponerse en su lugar, debe fastidiar el oido, tenía en Latin la facilidad de variarse con *et, ac, atque, que, &c.* como tambien se variaba la conjuncion ó con *aut, vel, ve, seu, sive, &c.*

Á pesar de esta envidiable copia de términos, que conocerá y admirará qualquiera que léa con atencion los Escrito-

cere, mirar entera y completamente; *respicere*, mirar atras; *transpicere*, mirar por enmedio de alguna cosa; sin contar los otros verbos *cernere, tueri, intueri, spectare, aspectare, conspiciari, despectare, inspectare, perspectare, prospectare, introspectare*, y muchos semejantes.

res Latinos, y los compare con los nuestros, no reparaban aquéllos en repetir un mismo vocablo muchas veces en pocos renglones: cosa que entre nosotros se atribuiría á pobreza. En solos once versos del Libro III. de la Eneida desde el 195. hasta el 205. en que describe Virgilio una tempestad, usa quatro veces el sustantivo *nox*, tres veces *dies*, otras tres *unda*, y dos el verbo *errare*, el sustantivo *caelum*, y el adjetivo *cæcus*; pudiendo citarse innumerables exemplos no sólo de estas repeticiones de vocablos, sinó de otras muchas de frases, de hemistiquios, de versos enteros, y aun de tres y quatro versos seguidos; lo qual algunas veces era gracia, y otras era por que sin duda juzgaba, y con razon, aquel Poeta que valía mas repetir una voz, ó locucion quando le parecía la mas propia y poética, que diferenciar con otra que no lo fuese tanto. Tampoco se detenía Virgilio á veces en ciertas delicade-

XIV

zas que, aunque las conocía muy bien, creía justo se sacrificasen á la energía de la expresion. Tales son algunas cacofonías como: *casus Cassandra canebat; cæca caligine; Oceano nox; siliqua quasante; Dorica castra; parere parabat*: menudencias todas casi imperceptibles en una obra de aquella magnitud.

Los modernos, sin ser tan sublimes en lo principal, gustamos de ser mas delicados en lo accesorio; y un Traductor de Virgilio está expuesto á que le ridiculicen lo que en el propio Virgilio nadie se atrevería á ridiculizar.

Perono es el mayor empeño de quien escribe una Version de esta naturaleza precaver la crítica que sobre semejantes puntos pueda hacersele. Lo principal es haber de expresar la fuerza y la dignidad de la diction de Virgilio en una lengua que, por mas bella que sea, y abundante que parezca, no puede competir con la de los Romanos manejada por tan

singular Poeta. ¡Quantas veces es violento y afectado en nuestro idioma lo que en el Latino es natural y corriente! Y ¡quantas sucede que un solo vocablo de aquella lengua, aunque no séa mas que una partícula, nos obliga á usar una larga circunlocucion, que á primera vista parece voluntaria redundancia, y nadie conoce la necesidad de ella sinó el mismo que se pone á traducir la mas clara y sencilla frase!

Por otra parte, las idéas de Religion segun la Mitología de los Gentiles, sus ritos, sacrificios y observancias supersticiosas, las costumbres públicas y privadas, consiguientes á su especie de gobierno y á su educacion, las armas, trages, muebles, nombres de paises, y en ocasiones hasta el modo de pensar se diferencian tanto de lo que hoi está en uso, que aun quando el Traductor á costa de increíble estudio lo explique todo con la mayor exâctitud posible, siempre

XVI

es indispensable ser obscuro en muchos lugares; y quando esto suceda, puede el que traduce estar bien persuadido de que el vulgo de los Lectores le atribuirá siempre la culpa de la falta de claridad, y nunca al original de Virgilio. Pero algunos habrá ménos injustos que se trasladen con la imaginacion á aquellos tiempos, y se conformen con no entender algunas cosas, ó si desean entenderlas, se apliquen á los libros que tratan de la Historia antigua Griega y Romana.

Mi ánimo, pues, ha sido únicamente dar á los que no se hallan en estado de instruirse y recrearse con la lectura de Virgilio la mas puntual idéa que he podido de original tan apreciable, tomándome en mi Version ménos licencias, que los Traductores que conozco, y he examinado con la debida imparcialidad. Si el éxito no corresponde á mis anhelos, no pretendo se atribuya enteramente á la inferioridad de nuestra lengua

respecto de la Latina, sinó en gran parte á la inferioridad de mi talento respecto del de Virgilio, y á la suma dificultad que de suyo tiene la empresa aun para hombres de elevado ingenio.

La Traducción de los quatro primeros Libros de la Eneida, que en este volúmen publico, ha sido fruto de tres meses de soledad, y sirvió de distraccion, ó alivio en una convalecencia que duró todo aquel tiempo. Me prometía poder continuar la obra hasta concluirla; pero habiéndomelo impedido absolutamente ya otras ocupaciones de superior obligacion, ya nuevas y freqüentes dolencias, debo ahora contentarme con ofrecer traducida la tercera parte de este largo Poema, sólo como una muestra, y á fin de tantear (digámoslo así) el gusto de nuestro Público literario. Si por fortuna le mereciese aceptacion, me animaré á proseguir, aprovechando todos los ratos en que la salud y el ocio me

XVIII

sean favorables; por que á esta especie de versos, mas que á otra alguna, conviene mui propiamente aquella práctica observacion de Ovidio:

Mui mal fluyen los versos, si al Poeta
Faltan ocio, retiro, y mente quieta. (1)

Aun logrando estas indispensables proporciones, y pudiendo dedicar años enteros á la empresa de traducir á Virgilio, conocerá quien la tome á su cargo lo difícil del acierto. Desde luego le acobardará el molesto afan de exâminar con atencion los infinitos Comentadores, sin cuyo auxîlio no es capaz un hombre solo de apurar las dificultades que ocurren en los lugares dudosos, ó viciados. Mil veces le afligirá la consideracion de que aun lo que mas correctamente ha-

(1) *Carmina proveniunt animo deducta sereno...
Carmina secessum scribentis, et otia querunt.*

ya traducido, agradará á mui pocos, respecto de que al mayor número de Lectores apénas interesa hoi un Poema cuyo asunto es la fundacion del ya extinguido Imperio Romano. Le desalentará mil veces el gran número de Traductores que han aspirado á hacer hablar á Virgilio en todas las mas cultas lenguas modernas: y así como lo que ellos han trasladado ya con elegancia y exâctitud debe inspirarle justa desconfianza de poder igualarlos, así tambien las imperfecciones que en ellos se notan, no pueden ménos de infundirle un continuo temor de incurrir en otras semejantes. Si confiesa que los Traductores de su misma Nacion, que le han precedido, desempeñaron con acierto su taréa, reconoce tácitamente que es inútil la que de nuevo emprende. Si opina que las Versiones antiguas son en gran parte defectuosas, se vé precisado á demostrar en qué y por qué lo son:

y como esto no puede ni debe asegurarse con proposiciones absolutas, sinó fundarse en muchos y palpables exemplos de graves yerros cometidos por los Traductores, ya le es indispensable no sólo parecer prolixo, sinó incurrir en la nota de Censor acre, y (lo que es peor) en la de envidioso; por que son los ménos los que saben distinguir la noble emulacion de la baxa envidia, y una crítica convincente de una invectiva rencorosa. Sobre todo, tendrá seguramente contra sí el numeroso gremio de los que, graduando la estimacion de las obras por la antigüedad de su fecha, respetan como un sagrado que á nadie es lícito violar qualquier libro que para contrapesar sus defectos no tenga otra recomendacion que la que el Conde Algarotti llamó *misera riputazione de l' antichità*. (1)

(1) *Lettere di Polianzo ad Ermogene. Lett. I.*

El cuidadoso exâmen de las varias Traducciones que he tenido presentes, quales son las Toscanas de Anibal Caro y Ambrogi, las Francesas de Segrais, Catrou y Desfontaines, la Inglesa de Dryden, la Portuguesa de Barreto, y las Castellanas de Gregorio Hernandez de Velasco, de Don Juan Francisco Enciso Monzon, y otra hecha en prosa, que reimprimió en Valencia Don Gregorio Mayans, atribuyéndola por meras conjeturas al Maestro Frai Luis de Leon, me ha dado motivo para hacer copiosas observaciones, que acaso llegarán á publicarse en ocasion mas oportuna. Así éstas, como algunas Notas mui conducentes á la perfecta inteligencia de ciertos lugares de Virgilio, y la explicacion de los principales nombres propios de personas y paises, no ménos que de las mas obscuras alusiones en que abunda la Eneida, quedarán reservadas para quando

XXII

me séa posible dar á luz mi Traducción ya completa, y corregida de nuevo con toda aquella escrupulosidad que yo quisiera, y que nunca será bastante en obra tan delicada.

LOS CUATRO PRIMEROS LIBROS

DE LA

ENEIDA DE VIRGILIO,

TRADUCIDOS EN VERSO CASTELLANO.

LIBRO PRIMERO.

Yo que algun dia con zampona débil
En selvas entoné pastoril canto;
Yo que, saliendo luego de las selvas,
Leyes impuse á los vecinos campos
Para que, al Labrador obedeciendo,
Colmasen sus deséos mas avaros,
(Á los Agricultores obra grata)
Ahora las horrendas armas canto
Del fiero Marte, y el Varon primero



P. VIRGILII

ÆNEIDOS

LIBER PRIMUS.

Ille ego, qui quondam gracili modulatus avena
Carmen; et aggressus sylvis, vicina coëgi
Ut quamvis avido parerent arva colono,
Gratum opus agricolis; at nunc horrentia Martis

Que, fugitivo del confin Troyano
 Por fuerza del destino, vino á Italia
 Y á las costas Lavinias. Agitado
 No ménos en la tierra que en los mares
 Por voluntad del cielo soberano,
 Y por rencor de la iracunda Juno,
 En la guerra sufrió largos trabajos,
 Hasta que, una ciudad estableciendo,
 Introduxo sus Dioses en el Lacio.
 De allí su origen traen los Latinos,
 De allí los Padres ínclitos Albanos,
 Y las murallas de la excelsa Roma.

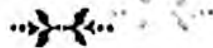
Descúbreme los móviles que obraron,
 Ó Musa: por ofensa de qué Númen,
 Por qué resentimiento á mil quebrantos



5. Arma, virumque cano, Trojæ qui primus ab oris
 Italiam, fato profugus, Lavinaque venit
 Littora: multum ille et terris jactatus et alto,
 Vi Superum, sævæ memorem Junonis ob iram.
 Multa quoque et bello passus, dum conderet urbem,
 10. Inferretque Deos Latio: genus unde Latinum,
 Albanique patres, atque altæ mœnia Romæ.
 Musa, mihi causas memora: quo numine læso,
 Quidve dolens regina Deum, tot volvere casus

Y afanes mil la Reina de los Dioses
 Quiso exponer á un Heroe señalado
 Por su rara piedad. ¿Como las iras
 En ánimos celestes pueden tanto?

Enfrente de la Italia, y de las bocas
 Del Tíber, la antiquísima Cartago
 Tuvo su asiento en la distante playa:
 Opulenta ciudad, y en sumo grado
 Aplicada á las ásperas fatigas
 De la guerra: los Tirios la habitaron.
 Dicen que en ella Juno residía,
 Sentando allí sus armas y su carro;
 Pues de tantas provincias sólo aquella
 Eligió para sí, dexando á Sámos:
 Y en ella desde entónces pretendía



Insignem pietate virum, tot adire labores,

15. *Impulerit. Tantæne animis cœlestibus iræ!*

Urbs antiqua fuit (Tyrii tenuere coloni)

Carthago, Italiã contra, Tyberinaque longe

Ostia, dives opum, studiisque asperrima belli:

Quam Juno fertur terris magis omnibus unam

20. *Posthabita coluisse Samo. Hic illius arma,*

Hic currus fuit: hoc regnum Dea gentibus esse,

Si qua fata sinant, jam tum tenditque fovetque.

4

La Diosa con solícito conato
Del orbe entero el superior dominio
Afianzar, si lo permite el hado.
Mas noticiosa estaba de que un dia
Campesones de Troya originarios
Habían de rendir el Tirio alcázar,
Y que un pueblo aguerrido, á cuyo mando
Sujetos estarían vastos reinos,
Causaría en la Libia fiero estrago,
Segun fatal decreto de las Parcas.

Con tan grave rezelo, y no olvidando
La Hija de Saturno las antiguas
Guerras en que á su amada gente de Argos
Animó contra Troya, conservaba
Profundamente en su ánimo grabados



- Progeniem sed enim Trojano á sanguine duci
Audierat, Tyrias olim quæ verteret arces;
25. Hinc populum late regem belloque superbum.
Venturum excidio Libyæ: sic volvere Parcas.
Id metuens, veterisque memor Saturnia belli,
Prima quod ad Trojam pro caris gesserat Argis.
Necdum etiam causæ irarum, sævique dolores
30. Exciderant animo. Manet alta mente repostum
Judicium Paridis, spretæque injuriæ formæ,

Los motivos de enojo y sentimiento;
 El juicio de Páris, alto agravio
 De su beldad menospreciada; el odio
 Á los de aquel linage; en fin, el rapto
 De Ganimédes, á quien honra Jove.
 Inflamada con esto, á los Troyanos
 Que de los Griegos y del inclemente
 Aquíles los rigores evitaron,
 De las playas Latinas alejaba,
 Y á merced de las olas largos años
 Vagaban perseguidos. ¡Tanta empresa
 Era el ser Fundador de los Romanos!

Ya gozosos á vista de Sicilia
 Soltaban velas, y del mar salado
 Con las próas de bronce las espumas



- Et genus invisum, et rapti Ganymedis honores.
 His accensa super, jactatos æquore toto
 Troas, relliquias Danaum atque immitis Achillef,
 35. Arcebat longe Latio; multosque per annos
 Errabant acti fatis maria omnia circum.
 Tantæ molis erat Romanam condere gentem!
 Vix e conspectu Siculæ telluris in altum
 Vela dabant læti, et spumas salis ære ruebant,
 40. Cum Juno æternum servans sub pectore vulnus,

Cortaban, quando Juno, penetrando
 Su corazon aquella eterna herida,
 Entre sí dixo: ¿ Con que yo desmayo
 En medio de mi intento, y le abandono?
 ¿ No lograré apartar del Italiano
 Suelo al Rei y Caudillo de esos Teucros?
 Lo resisten, sin duda, adversos hados.
 ¿ Pero qué? ¿ Pálas incendiar la armada
 De los Griegos no pudo, y sepultarlos
 En el abismo, por la culpa y furia
 De Ayâx, Hijo de Oiléo? El veloz rayo
 De Júpiter vibró desde las nubes,
 Dispersando las naves, y alterando
 Con los vientos el mar, Ardientes llamas
 Vomita el infeliz: ya traspasado



- Hæc secum: Mene incepto desistere victam!**
Nec posse Italia Teucrorum avertere regem!
Quippe vetor fatis. Pallasne exurere classem
Argivum, atque ipsos potuit submergere ponto,
 45. **Unius ob noxam et furias Ajacis Oiléi?**
Ipsa Jovis rapidum jaculata e nubibus ignem,
Disjecitque rates, evertitque æquora ventis;
illum expirantem transfixo pectore flammæ
Turbine corripuit, scopuloque infixit acuto.

Expira; y un violento remolino
 Su cadáver estrella en un peñasco.
 ¿Y yo, suprema Reina de los Dioses,
 Que Esposo llamo á Júpiter, y Hermano,
 Á una sola nacion vencer no puedo,
 Contra la qual ha tiempo que batallo?
 Pues ¿quien habrá de hoi más que á Juno adore,
 Ó la rinda en sus aras holocaustos?

Tales idéas á la airada Diosa
 La mente acaloraban; y sus pasos
 Á Eölia dirigió, mansion y patria
 De tempestades y furiosos Austros.
 Allí es donde el Rei Éölo aprisiona
 De una caverna en el inmenso espacio
 Horrisonas borrascas, y huracanes



50. Ast ego, quæ Divum incedo Regina, Jovisque
 Et soror et conjux, una cum gente tot annos
 Bella gero; et quisquam numen Junonis adoret
 Præterea, aut supplex aris imponat honorem!

Talia flammato secum Dea corde volutans,
 55. Nimborum in patriam, loca fœta furentibus austris,
 Æoliâ venit. Hic vasto rex Æolus antro
 Luctantes ventos, tempestatesque sonoras
 Imperio premit, ac vinclis et carcere frænat.

Que entre sí luchan. Todos irritados
 Braman de aquella cárcel á las puertas,
 Con ronco son los montes atronando.
 Sentado en la alta cima, el cetro empuña
 Éölo, y templa su furor insano;
 Por que á no ser así, mar, tierra y cielo
 Arrebataran por el aire vago.
 Mas precaviendo el Padre omnipotente
 Desórden tal, en tenebrosos antros
 Encerrados los tiene, y oprimidos
 Baxo el peso de montes elevados,
 Dándoles Rei que con prudente regla,
 Subordinado al superior mandato,
 La rienda les alargue, ó les recoja.
 Al qual en tono mas humilde y blando



- Illi indignantes magno cum murmure montis
 60. Circum claustra fremunt. Celsa sedet Æolus arce,
 Sceptra tenens; mollitque animos, et temperat iras.
 Ni faciat, maria ac terras cœlumque profundum
 Quippe ferant rapidi secum, verrantque per auras.
 Sed Pater omnipotens speluncis abdidit atris,
 65. Hoc metuens: molemque et montes insuper altos
 Imposuit; regemque dedit, qui fœdere certo
 Et premere, et laxas sciret dare jussus habenas.

Dice la altiva Juno estas razones:
 Éölo, pues el Padre y Soberano
 De Dioses y hombres, para que las olas
 Tranquilices, poder te ha confiado,
 Ó para perturbarlas con los vientos,
 Sabe que el mar Tirreno va surcando
 Un pueblo que aborrezco, y que de Troya
 El reino intenta trasladar al Lacio,
 Con sus Dioses Penates ya vencidos.
 Da, pues, impulsos á los vientos bravos:
 Sumérjanse, ó disgrégúense sus naves;
 Naden sus cuerpos por el mar sembrados.
 Entre catorce bellas Ninfas mias
 Deyopeya por su aire tan gallardo
 Y peregrino rostro sobresale.



Ad quem tum Juno supplex his vocibus usa est.

Æole (namque tibi Divum pater atque hominum rex

70. *Et mulcere dedit fluctus, et tollere ventos)*

Gens inimica mihi Tyrrhenum navigat æquor,

Ilium in Italiam portans, victosque Penates.

Incute vim ventis, submersasque obrue puppes;

Aut age diversas, et disjice corpora ponto.

75. *Sunt mihi bis septem præstanti corpore Nymphæ:*

Quarum, quæ forma pulcherrima, Deïopeiam

Para Dueño te elijo de su mano,
 Por que las dichas de un feliz consorcio
 Gozar pueda contigo eternos años,
 Y de hermosa progenie te haga Padre.
 Este será de tal favor el pago.

Basta que me declares tus deseos,
 (Éölo la responde) que á mi cargo
 Queda el obedecer. Á ti, gran Reina,
 Todo mi imperio debo, y el agrado
 Que Júpiter me muestra: por ti logro
 En el convite de los Dioses altos
 Asiento distinguido; y por tu influxo
 En las soberbias tempestades mando.

Así dixo; y la cóncava montaña
 Con la punta del cetro impele á un lado.



Connubio jungam stabili, propriamque dicabo;
 Omnes ut tecum, meritis pro talibus, annos
 Exigat, et pulchra faciat te prole parentem.

80. Æolus hæc contra: Tuus, o regina, quid optes
 Explorare labor; mihi jussa capessere fas est.
 Tu mihi quodcumque hoc regni, tu sceptrâ, Jovemque
 Concilias: tu das epulis accumbere Divum.
 Nimborumque facis tempestatumque potentem.
85. Hæc ubi dicta, cavum conversa cuspide montem

Rompe la indócil tropa de los vientos
 Por donde se la ofrece libre el paso:
 La tierra barren ya sus torbellinos.
 Entrándose en el mar, desde lo baxo
 Ábrego tormentoso le trastorna,
 Con el Noto y el Euro conjurado;
 Y contra las riberas se revuelven
 Las encrespadas olas. Empezaron
 Á clamar hombres, y á cruxir maromas.
 La repentina niebla á los Troyanos
 Ver no dexaba ya cielo ni dia:
 Cubre lóbrega noche el golfo vasto:
 Entretanto que truenan ambos polos,
 Brilla la esfera con freqüentes rayos;
 Y próxîma la imágen de la muerte



Impulit in latus; ac venti, velut agmine facto,
Qua data porta, ruunt, et terras turbine perfiant.
Incubere mari, totumque a sedibus imis
Una Eurusque Notusque ruunt, creberque procellis
 90. **Africus; et vastos volvunt ad littora fluctus.**
Insequitur clamorque virum, stridorque rudentum:
Eripiunt subito nubes cœlumque diemque
Teucrorum ex oculis: ponto nos incubat atra.
Intonuere poli, et crebris micat ignibus æther,

Está por qualquier parte amenazando.

Extiéndese al instante un temblor frio
 Por los miembros de Enéas; y ambas manos
 Levantadas al cielo, así exclamaba,
 Sin acertar á reprimir el llanto:
 ¡Ó venturosos una y muchas veces
 Los que allá en Troya fallecer lograron
 Al pié del muro, á vista de sus Padres!
 ¡Ó prole de Tidéo! que tu brazo,
 El mas valiente de los Griegos todos,
 No me privase en el Troyano campo
 Del aliento vital, donde el robusto
 Sarpedon, donde yace el denodado
 Héctor, de Aquíles al sangriento golpe;
 Donde tantos escudos, yelmos tantos



95 *Præsentemque viris intentant omnia mortem.*

*Extemplo Æneæ solvuntur frigore membra:
 Ingemit, et duplices tendens ad sidera palmas,
 Talia voce refert: O terque quaterque beati,
 Queis ante ora patrum, Trojæ sub mœnibus altis
 100. Contigit oppetere! o Danaum fortissime gentis
 Tydide, mene Iliacis occumbere campis
 Non potuisse, tuaque animam hanc effundere dextra,
 Sævus ubi Æacidæ telo jacet Hector, ubi ingens*

En su raudal confunde al Simoënte,
 Y cuerpos de Varones esforzados!
 Miéntras se lamentaba, las opuestas
 Velas azota el Aquilon bramando,
 Y la espuma levanta hasta las nubes.
 Divídense los remos en pedazos.
 La próa, que al embate no resiste,
 Dexa expuesto á las ondas el costado;
 Y ellas, acumuladas, montes forman.
 Á los unos tal vez suspende en alto
 De las olas la fuerza; tal vez otros
 Ven del terreno fondo los espacios,
 Que las aguas, abriéndose, descubren.
 Hierve la arena. El Vendabal tres vasos
 Hace chocar en escondidas rocas,



Sarpedon; ubi tot Simois correpta sub undis
 205. Scuta virum, galeasque, et fortia corpora volvit!
 Talia jactanti stridens Aquilone procella
 Velum adversa ferit, fluctusque ad sidera tollit.
 Franguntur remi; tum prora avertit, et undis
 Dat latus: insequitur cumulo præruptus aquæ mons.
 210. Hi summo in fluctu pendent, his unda debiscens
 Terram inter fluctus aperit; furit æstus arenis.
 Tres Notus abreptas in saxa latentia torquet:

Que , aunque de grande altura y gran tamaño,
 Apenas sobresalen á flor de agua :
 (Altares en Italia las llamamos.)
 Otros tantos el Euro impetuoso
 Contra las duras sirtes arrojando,
 (¡ Lastimoso espectáculo !) los rompe,
 Y los encalla en arenosos bancos.
 La nave que á los Licios conducía,
 Y al fiel Oronte , un golpe extraordinario
 De agua en la popa sufre á vista suya.
 De cabeza en el mar cayó al rechazo
 El infeliz Piloto : por tres veces
 Las olas en contorno la agitaron ;
 Y un remolino rápido la sorbe.
 En el inmenso piélago unos quantos



- Saxa vocant Itali mediis quæ in fluctibus, aras,
 Dorsum immane mari summo. Tres Eurus ab alto*
 115. *In brevia et Syrtes urget (miserabile visu !)
 Illiditque vadis , atque aggere cingit arenæ.
 Unam , quæ Lycios fidumque vehebat Orontem,
 Ipsius ante oculos ingens a vertice pontus
 In puppim ferit : excutitur , pronusque magister*
 120. *Volvitur in caput : ast illam ter fluctus ibidem
 Torquet agens circum, et rapidus vorat æquore vortex.*

Acá y allá nadando se aparecen:
 Tablas rotas se ven tambien nadando,
 De Troya las riquezas y las armas.
 Ya la nave de Alétes, el anciano,
 La fuerte de Ilionéo, la de Abante,
 La de Acátés, magnánimo Soldado,
 Ceden á la borrasca: en todas ellas
 Por abiertas junturas de los cascós
 El nocivo elemento se introduce.

Neptuno de sus mares, entretanto,
 Sintió el bramido, la tormenta horrible,
 Y de sus profundísimos remansos
 Removidas las aguas. Saca de ellas
 El benigno semblante: luego, airado,
 Por todo el ancho mar tiende la vista;



Apparent, rari nantes in gurgite vasto,
 Arma virum, tabulæque, et Troia gaza per undas.
 Jam validam Ilionei navem, jam fortis Achatæ,
 125. Et qua vectus Abas, et qua grandævus Alethes,
 Vicit, hyems: laxis laterum compagibus, omnes
 Accipiunt inimicum imbrem, rimisque fatiscunt.

Interea magno misceri murmure pontum,
 Emissamque hyemem sensit Neptunus, et imis
 130. Stagna refusa vadis: graviter commotus, et alto

Vé los buques de Enéas dispersados,
 Y vé ya de las olas, ya del cielo
 Proceloso oprimidos los Troyanos.
 Ni de Juno la astucia ni las iras
 Ocultarse pudieron á su Hermano.
 Llama al Solano, al Zéfiro; y les dice:
 ¿Vuestro linage os envanece tanto,
 Ó vientos atrevidos, que en mi imperio
 Causáis, sin mi permiso, tal estrago,
 El cielo confundiendo con la tierra?
 Yo os haré.... Mas ahora lo acertado
 Será calmar las alteradas ondas.
 Ya vuestra culpa llevará otro pago.
 Huíd de aquí. Diréis á vuestro Dueño
 Que nó á él, sino á mí, la suerte ha dado



Prospiciens, summa placidum caput extollit unda.

Disjectam Æneæ toto videt æquore classem,

Fluctibus oppressos Troas, cælique ruina.

Nec latuere doli fratrem Junonis, et iræ.

135. Eurum ad se Zephyrumque vocat, dehinc talia fatur.

Tantane vos generis tenuit fiducia vestri?

Jam cælum terramque, meo sine numine, venti,

Miscere, et tantas audetis tollere moles?

Quos ego.... Sed motos præstat componere fluctus.

Del piélago el gobierno y el tridente.
 Allá viva entre peñas, ó Solano,
 Digna morada tuya: aquélla séa
 La corte en que orgulloso goce el mando
 De la obscura mazmorra de los vientos.
 Díxolo apénas, quando al mar hinchado
 Su calma vuelve; las espesas nubes
 Ahuyenta, y restituye al sol sus rayos.
 Con esfuerzo Triton, y juntamente
 La Nereida Cimótoë, las náos
 De entre agudos baxíos desencallan;
 Miéntras Neptuno mismo, que, aplicando
 Su tridente, las guía y aligera,
 Allana los estorbos de los bancos.



140. Post mihi non simili pœna commissa luetis.
 Maturate fugam, regique hæc dicité vestro:
 Non illi imperium pelagi sævumque tridentem,
 Sed mihi sorte datum: tenet ille immania saxa,
 Vestras, Eure, domos: illa se jactet in aula
145. Æolus, et clauso ventorum carcere regnet.
 Sic ait; et dicto citius tumida æquora placat,
 Collectasque fugat nubes, solemque reducit.
 Cymothoë simul, et Triton adnixus, acuto
 Detrudunt naves scopulo: levat ipse tridenti,

Por el mar se desliza; y sólo toca
 Con las veloces ruedas de su carro
 La quieta superficie de las aguas.

Qual se ensaña en gran pueblo sublevado
 La plebe infame: el fuego y piedras vuelan;
 Y armas la da el furor; pero si acaso
 Un Varon pio, grave, y estimable
 Se llega á presentar, todos callados
 Suma atencion le prestan: él aplaca
 Con las cuerdas razones y el halago
 Los ánimos inquietos: á este modo
 Depuso el golfo su braveza, quando
 El Dios le recorrió de una mirada,
 Y luego el aire, ya sereno y manso,



150. *Et vastas aperit Syrtes, et temperat æquor,
 Atque rotis summas levibus perlabitur undas.*

*Ac veluti magno in populo cum sæpe coorta est
 Seditio, sævitque animis ignobile vulgus;*

Jamque faces et saxa volant; furor arma ministrat;

155. *Tum, pietate gravem ac meritis si forte virum quem*

Conspexere, silent, arrectisque auribus adstant;

Ille regit dictis animos, et pectora mulcet:

Sic cunctus pelagi cecidit fragor, æquora postquam

Prospiciens genitor, cœloque invectus aperto,

Á cortar empezó, soltando riendas
Con favorable curso á sus caballos.

Fatigados los Teucros, encaminan
El rumbo al territorio mas cercano;
Á las costas de Libia. Hai un parage
Á que un islote sirve de resguardo,
Y forma un ancho y retirado puerto.
Quebrada el agua en los opuestos lados,
Y partida en derrames, se introduce
Por estrechas gargantas. Dos peñascos
Amenazan al cielo, de arrecifes
Por una y otra parte acompañados.
Al pié las aguas sosegadas duermen;
Y todo lo domina un bosque opaco,
En que, infundiendo horror la negra sombra,



160. *Flectit equos, curruque volans dat lora secundo.*

*Defessi Æneadæ, quæ proxima littora, cursu
Contendunt petere, et Libyæ vertuntur ad oras.*

Est in secessu longo locus: insula portum

Efficit objectu laterum, quibus omnis ab alto

165. *Frangitur, inque sinus scindit sese unda reductos.*

Hinc atque hinc vastæ rupes, geminique minantur

In cælum scopuli, quorum sub vertice late

Æquora tuta silent: tum sylvis scenâ coruscis

Suena el ruido de agitados ramos.
 En la orilla frontera hai una gruta
 Entre escollos pendientes ; hai escaños
 De piedra viva dentro, y aguas dulces,
 De las Ninfas albergue solitario.
 No es menester allí que las amarras,
 Ni de las corvas áncoras el garfio
 Tengan sujetos los cansados buques.

Aquí Enéas se acoge, y lleva salvos
 De todos sus vaxeles sólo siete:
 Aquí desembarcando los Troyanos,
 La suspirada playa alegres pisan,
 Y á los mojados miembros dan descanso.
 Del pedernal Acátes luego saca
 Centellas, que recibe en hojas de árbol;



- Desuper , horrentique atrum nemus imminet umbra.
 170. Fronte sub adversa scopulis pendentibus antrum:
 Intus aquæ dulces , vivoque sedilia saxo,
 Nympharum domus: hic fessas non vincula naves
 Ulla tenent , unco non alligat anchora morsu.
 Huc septem Æneas collectis navibus omni
 175. Ex numero subit ; ac magno telluris amore
 Egressi optata potiuntur Troës arena,
 Et sale tabentes artus in littore ponunt.

Pábulo combustible las acerca,
 En el hogar la llama fomentando.
 Ya desembarcan húmedos los dones
 De Céres (á pesar de su cansancio)
 Y de Céres precisos instrumentos:
 Ya el grano de las ondas libertado
 Al fuego enxugan, y entre piedras muelen,
 Sube Enéas á un risco; y al lejano
 Horizonte del mar la vista alarga,
 Por si consigue descubrir acaso
 Las armas de Caico en la alta popa,
 Á Antéo de los vientos maltratado,
 Ó á Cápis, ó de Frigia las galeras.
 Vaxel ninguno vé; mas divisando



- Ac primum silici scintillam excudit Achates,
 Suscepitque ignem foliis, atque arida circum
 180. Nutrimenta dedit, rapuitque in fomite flammam.
 Tum Cererem corruptam undis, Cerealiaque arma
 Expediunt fessi rerum; frugesque receptas
 Et torrere parant flammis, et frangere saxo.
 Æneascopulum interea conscendit, et omnem
 185. Prospectum late pelago petit, Anthea si qua
 Jactatum vento videat, Phrygiasque biremes,
 Aut Capyn, aut celsis in puppibus arma Caici.

Tres ciervos que atraviesan por la orilla,
 Y detras otros muchos que su pasto
 Van á buscar en valles, se detiene:
 Toma las flechas rápidas, y el arco
 Que llevaba consigo el fiel Acátes;
 Y postra en tierra aquellos tres que ufanos
 Delante erguían la enramada frente.
 Siguen y desordenan sus flechazos
 Á la turba inferior de los restantes
 Por la selva frondosa; y del bizarro
 Intento no desiste hasta que logra
 Rendir siete grandísimos venados,
 Su número igualando al de las naves.
 Al puerto vuelve; distribuyè humano



Navem in conspectu nullam, tres littóre cervos
 Prospicit errantes: hos tota armenta sequuntur
 190. A tergo, et longum per valles pascitur agmen.
 Constitit hic, arcumque manu celeresque sagittas
 Corripuit, fidus quæ tela gerebat Achates:
 Ductoresque ipsos primum, capita alta ferentes
 Cornibus arboreis, sternit: tum vulgus, et omnem
 195. Miscet agens telis nemora inter frondea turbam,
 Nec prius absistit quam septem ingentia victor
 Corpora fundat humi, et numerum cum navibus æquet.

La caza entre los suyos, y aquel vino
 De que Acétes, Acétes el honrado,
 Les hizo, al despedirse de Sicilia,
 En bien henchidas cubas un regalo.

Así á los tristes luego consolaba:

¡Ó Compañeros! aunque males tantos
 Sufrís, no ignoro yo quanto mayores
 Los habéis resistido. Si acabaron

Aquéllos, Dios querrá que éstos acaben.

Pues que de los Ciclopes los peñascos,
 La rabia atroz de Escila, y el ruido
 De su escollo arrostrasteis, alentáos,
 Y desechad ese temor funesto.

Tiempo vendrá tal vez en que acordarnos
 De estas penas nos sirva de alegría.



Hinc portum petit, et socios partitur in omnes.

Vina bonus quæ deinde cadis onerarat Acestes

200. *Littore Trinacrio, dederatque abeuntibus heros,*

Dividit, et dictis mœrentia pectora mulcet:

O socii (neque enim ignari sumus ante malorum)

O passi graviora: dabit Deus his quoque finem.

Vos et Scyllæam rabiem, penitusque sonantes

205. *Accestis scopulos; vos et Cyclopea saxa*

Experti: revocate animos, mœstumque timorem

Tan diversos peligros y fracasos
 Es fuerza tolerar, por que gocemos
 La tranquila morada que en el Lacio
 Nos prepara el destino, y por que en ella
 Resuscite el poder de los Troyanos.
 Aguardad con espíritu constante
 La fortuna feliz. Graves cuidados,
 Al decir esto, su ánimo afligían.
 Finge semblante quieto y confiado;
 Y allá en su pecho el gran dolor reprime.

Todos para el sustento necesario
 Á preparar la muerta caza ayudan.
 De la piel las costillas desnudando,
 Las entrañas descubren. Ya los unos
 Aquí las reses parten en pedazos;



- Mittite: forsan et hæc olim meminisse juvabit.**
Per varios casus, per tot discrimina rerum,
Tendimus in Latium, sedes ubi fata quietas
210. Ostendunt: illic fas regna resurgere Trojæ.
Durate, et vosmet rebus servate secundis.
Talia voce refert: curisque ingentibus æger
Spem vultu simulat, premit altum corde dolorem.
Illi se prædæ accingunt dapibusque futuris;
215. Tergora diripiunt costis, et viscera nudant.

Otros allí las carnes palpitantes,
 En asadores clavan. Otros varios
 Colocan en la orilla los calderos,
 Y el fuego avivan. Luego recostados
 Sobre la hierba, su vigor recobran
 Con gruesa carne y con el rancio Baco.

Alzados los relieves de la vianda,
 Y mitigada el hambre, largo rato
 Hablan de los perdidos Compañeros,
 Dudando, entre esperanza y sobresalto,
 Si en el último trance se hallarían,
 Ó estarían tal vez vivos y salvos,
 Ó no podrían escuchar sus voces.
 De mayor sentimiento penetrado,
 Interiormente llora el pio Enéas



Pars in frustra secant, veribusque trementia figunt.

Littore aliena locant alii, flammisque ministrant.

Tum victu revocant vires; fusique per herbam

Implentur veteris Bacchi, pinguisque ferinæ.

210. *Postquam exempta fames epulis, mensæque remotæ,*

Amisos longo socios sermone requirunt:

Spemque metumque inter dubii, seu vivere credant,

Sive extrema pati, nec jam exaudire vocatos.

Præcipue pius Æneas nunc acris Orontei,

Del animoso Oronte el fin infausto,
 El de Ámico y de Lico, y la desgracia
 De los valientes Gías y Cloanto.

Y ya era tarde, quando el sumo Jove
 Desde la excelsa esfera contemplando
 El mar lleno de velas, y sus costas,
 Las baxas tierras, y los pueblos vastos,
 Se detuvo en la cumbre del Olimpo,
 Y fixó en los confines Africanos
 La atenta vista. Su ánimo ocupaban
 Del imperio del mundo afanes arduos,
 Quando Vénus le dice, humedecidos
 Los claros ojos con el triste llanto:
 ¡Ó tú que eternamente Dioses y hombres
 Gobiernas, y estremeces con tu rayo!



225. *Nunc Amyci casum gemit, et crudelia secum
 Fata Lyci, fortemque Gyan, fortemque Cloanthum.*
 Et jam finis erat, cum Jupiter æthere summo
 Despiciens mare velivolum, terrasque jacentes,
 Littoraque, et latoꝝ populos, sic vertice cœli
230. *Constitit, et Libyæ defixit lumina regnis.*
 Atque illum tales jactantem pectore curas,
 Tristior, et lacrymis oculos suffusa nitentes,
 Alloquitur Venus: O qui res hominumque Deumque

¿Mi amado **Enéas** qual delito pudo
 Cometer contra ti? ¿qual los **Trojanos**
 Para que, sobre tantas mortandades,
 Del orbe entero se les cierre el paso,
 Por que no lleguen á pisar la **Italia**?
 De ellos, con el transcurso de los años
 Renovada la estirpe del **Rei Teucro**,
 Segun me has prometido, los **Romanos**
 Han de nacer, gozando sus **Caudillos**
 En tierra y mar dominio dilatado.
 ¿Como alteras, ó padre, tus decretos?
 Con esto solo del fatal estrago
 De **Troya** alguna vez me consolaba,
 Aquellos infortunios compensando
 Con las futuras dichas. Mas ¡que siempre



Æternis regis imperiis, et fulmine terras;

235. *Quid meus Æneas in te committere tantum,
 Quid Troës potuere, quibus tot funera passis
 Cunctus ob Italiam terrarum clauditur orbis?
 Certe hinc Romanos olim volventibus annis,
 Hinc fore ductores, revocato a sanguine Teucrî,*
 240. *Qui mare, qui terras omni ditione tenerent,
 Pollicitus quæ te, genitor, sententia verit?
 Hoc equidem occasum Trojæ tristesque ruinas*

Á los que tanta especie de quebrantos
 Han padecido, el mismo azar persiga!
 ¿Quando das fin, Señor, á sus trabajos?
 Evadirse de enmedio de los Griegos
 Pudo Antenor, y hallar seguro y franco
 El tránsito del golfo de la Iliria,
 Internarse en Liburnia, y el Timavo
 Superar en su fuente, desde donde
 Hecho un mar aquel rio, y retumbando
 Con su furioso estruendo las montañas,
 Brota por nueve bocas, y los campos
 Con su corriente bulliciosa inunda.
 Allí, por fin, los muros Padiianos
 Logró fundar, de Teucros domicilio;
 Puso nombre á su pueblo; y ya fixados



Solabar, fatis contraria fata rependens.

Nunc eadem fortuna viros tot casibus actos

245. *Insequitur: quem das finem, Rex magne, laborum?*

Antenor potuit, mediis elapsus Achivis,

Illyricos penetrare sinus, atque intima tutus

Regna Liburnorum, et fontem superare Timavi,

Unde per ora novem vasto cum murmure montis

250. *It mare proruptum, et pelago premit arva sonanti.*

Hic tamen ille urbem Patavi sedesque locavit

De Troya los blasones, hoy disfruta
 Los bienes de un pacífico descanso.
 ¿Nosotros, prole tuya, que en el cielo
 Destinada mansion por ti logramos,
 Las esperanzas de aportar á Italia
 Frustradas vemos (¡ó dolor amargo!)
 Por las iras de Juno solamente,
 Tantos buques perdiendo en el naufragio?
 ¿Pues qué? ¿De la virtud es éste el premio?
 ¿Así dispones que á reinar volvamos?

Dando un ósculo entónces á su Hija
 Con risueño semblante, como quando
 Serena el cielo y tempestades calma,
 El Padre de Divinos y de humanos,
 No temas, Citeréa (la responde:)



Teucrorum, et genti nomen dedit, armaque fixit

Troia: nunc placida compositus pace quiescit.

Nos, tua progenies, cœli quibus annis arcem,

255. Navibus (infandum) amissis, unius ob iram

Prodimur, a que Italis longe disjungimur oris.

Hic pietatis honos? Sic nos in scepra reponis?

Olli subridens hominum Sator atque Deorum,

Vultu quo cœlum tempestatesque serenat,

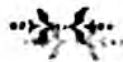
260. Oscula libavit patæ, dehinc talia fatur:

De tu prosapia es inmutable el hado.
 Alzar verás los muros de Lavinio,
 Segun te lo ofrecí; y hasta los astros
 Sublimarás al valeroso Enéas.
 Ni créas que de intento haya mudado.
 Aquél (pues tu inquietud sosegar quiero,
 Y es bien que del destino los arcanos
 Por extenso te explique) pondrá en guerra
 La Italia; y fieras gentes domeñando,
 Las dará leyes, fundará ciudades,
 Y tres estíos reinará en el Lacio,
 Tres hibiernos despues que al yugo hubieren
 Los Rútulos cedido. El Niño Ascanio,
 Á quien hoí dan por sobrenombre Iúlo,



- Parce metu, Cytherea: manent immota tuorum
 Fata tibi: cernes urbem et promissa Lavini
 Mœnia, sublimemque feres ad sidera cœli
 Magnanimum Æneam; neque me sententia vertit.
265. Hic (tibi fabor enim, quando hæc te cura remordet,
 Longius et volvens fatorum arcana movebo)
 Bellum ingens geret Italia, populosque feroces
 Contundet, moresque viris et mœnia ponet,
 Tertia dum Latio regnantem viderit æstas,
270. Ternaque transierint Rutulis hyberna subactis.

(Ilo se le llamó quando el Estado
 De Ilión subsistía) mientras corra
 Por tres veces el sol diez giros anuos,
 Gozará aquel Imperio; y de Lavinio
 Ya trasladado el trono, gran conato
 Pondrá en edificar á su Alba-longa
 Bien defendida. Allí trescientos años
 Dominarán los de Héctor; y al fin Iliá,
 Vestal de regia sangre, los halagos
 De Marte consintiendo, dos mellizos
 Á luz dará. Ya Rómulo adornado
 Con la bermeja piel de aquella loba
 Que alimento le dió, tomará el mando;
 Y establecida la ciudad de Marte,



At puer Ascanius, cui nunc cognomen Iúlo
Additur (Ilus erat, dum res stetit Iliá regno)
Triginta magnos volvendis mensibus orbes
Imperio explebit, regnumque ab sede Lavini
175. Transferet, et longam multa vi muniet Albam.
Hic jam ter centum totos regnabitur annos
Gente sub Hectorea; donec regina sacerdos,
Marte gravis, geminam partu dabit Iliá prolem.
Inde Iupæ fulvo nutricis tegmine lætus
180. Romulus excipiet gentem, et Mavortia condet

Formará de su nombre el de Romanos.
 Soberanía inmensa les concedo,
 Sin prescribirles límite ni plazo.
 Y aun la implacable Juno, que hoy excita
 En cielo, en mar y en tierra sobresaltos,
 Con mas prudente acuerdo, ha de ayudarme
 A promover las dichas del togado
 Pueblo de Roma, del Señor del orbe.
 Esta es mi voluntad. Verás que, al cabo
 De muchos lustros, vasallage humilde
 De Asáraco á los Nietos rinden Argos,
 Y la patria de Aquíles, con la ilustre
 Micénas. De clarísimos Troyanos
 Nacerá descendiente el César Julio,



- Mœnia, Romanosque suo de nomine dicet.**
His ego nec metas rerum, nec tempora pono:
Imperium sine fine dedi. Quin aspera Juno,
Quæ mare nunc, terrasque metu, cœlumque fatigat,
 285. **Consilia in melius referet; mecumque fovebit**
Romanos rerum dominos, gentemque togatam.
Sic placitum. Veniet iustris labentibus ætas,
Cum domus Assaraci Phthiam clarasque Mycenæ
Servitio premet, ac victis dominabitur Argis.
 290. **Nascetur pulchra Trojanus origine Cæsar,**

(Nombre del gran Iúlo derivado.)
 Los mares serán término á su Imperio;
 Como á su fama lo serán los astros.
 Quando tú, ya segura, le recibas
 En la eterea region, lleno de lauros,
 Y de ricos despojos del Oriente,
 Con votos, qual Deidad, será invocado.
 Los siglos rigurosos en benignos
 Convertirá la Paz, leyes dictando
 Vesta, la capa Fé, Quirino y Remo.
 Cerraránse las puertas del Dios Jano,
 Reforzadas con hierro y con cerrojos:
 Y al impío Furor, dentro sentado
 Sobre cruéles armas, cien cadenas
 Del mas duro metal atras las manos



*Imperium Oceano, famam qui terminet astris,
 Julius, a magno demissum nomen Iúlo. /
 Hunc tu olim cælo, spoliis Orientis onustum,
 295. Accipies securâ; vocabitur hic quoque votis.
 Aspera tum positâ mitescent sæculâ bellis:
 Cana Fides, et Vesta, Remo cum fratre Quirinus
 Jura dabunt: diræ ferro et compâgibus arctis
 Claudentur belli portæ: Furor impius intus
 Sæva sedens super arma, et centum vinctus ahenis*

Sujetarán. Su ensangrentada boca
Horriblemente bramará entretanto.

Esto dixo: y á fin de que á los Teucros
La tierra y nuevos muros de Cartago
Den hospedage, desde el cielo envía:
Al Dios Hijo de Maya, por que acaso
No los aleje de sus costas Dido,
Ignorando el decreto de los hados.
Vuela Mercurio por el aire inmenso;
Llega veloz al término Africano;
Su encargo desempeña. Los Fenicios,
El divino precepto venerando,
La natural ferocidad deponen;
Y en especial, la Reina con agrado
Benéfico y segura confianza



300. Post tergum nodis, fremet horridus ore cruento.

Hæc ait, et Maïa genitum demittit ab alto,

Ut terræ, utque novæ pateant Carthaginis arces

Hospitio Teucris: ne fati nescia Dido

Finibus arceret. Volat ille per aëra magnum

305. Remigio alarum, ac Libyæ citus adstitit oris.

Et jam jussa facit, ponuntque ferocia Pœni

Corda, volente Deo: imprimis Regina quietum

Se inclina á recibir á los Troyanos.

Mas Enéas , formando aquella noche
Discursos mil , con el albor temprano
El terreno explorar , indagar piensa
Si es de hombres , ó de fieras habitado,
(Pues inculto le advierte) á qué países
Los enemigos vientos le arrojaron;
Y de todo á los suyos dar noticia.
Oculta al pié de cóncavos peñascos,
Donde arboledas en figura corva
De abrigo sirven á un recinto opaco,
Su flota dexa ; y parte , solamente
De Acátés , el fiél , acompañado,
Y blandiendo dos lanzas de anchos hierros.



Accipit in Teucros animum mentemque benignam.

At pius Æneas per noctem plurima volvens,

310. *Ut primum lux alma data est, exire, locosque*

Explorare novos; quas vento accesserit oras;

Qui teneant (nam inculta videt) hominesne; feræne,

Quærere constituit, sociisque exacta referre.

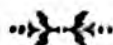
Classem in convexo nemorum sub rupe cavata,

315. *Arboribus clausam circum atque horrentibus umbris*

Occulit: ipse uno graditur comitatus Achate,

Bina manu lato crispans hastilia ferro,

Sale su Madre Vénus á encontrarlos
 En la espesura, el trage, aspecto y armas
 De Espartana Doncella aparentando;
 Ó qual la Tracia Harpálice, Amazona,
 Quando instiga los ágiles caballos,
 Y en rapidez al Euro se adelanta.
 Esparcido el cabello, al hombro un arco
 Manejable y pendiente segun uso
 De Cazadora lleva, con un lazo
 Que, dexando desnuda la rodilla,
 Prende los pliegues del ligero manto.
 La Madre habló primero: ¿Acaso visteis
 Por aquí errante, ó Jóvenes gallardos,
 Alguna Hermana mia, con manchada



- Cui mater media sese tulit obvia sylva,
 Virginis os habitumque gerens, et virginis arma
 320. Spartanæ: vel qualis equos Threïssa fatigat
 Harpalice, volucrumque fuga prævertitur Eurum.
 Namque humeris de moreabilem suspenderit arcum
 Venatrix, dederatque comam diffundere ventis,
 Nuda genu, nodoque sinus collecta fluentes.
 325. Ac prior: Heus, inquit, juvenes, monstrate, mearum
 Vidistis si quam hic errantem forte sororum,
 Succinctam pharetra et maculosæ tegmine lyncis,

Piel de lince, y saetas, ó acosando
 Con su clamor al javalí espumoso?
 El Hijo respondió: No he divisado,
 Ni oído aquí ninguna Hermana tuya.
 ¿Quién serás, ó Doncella? Mas que humanos
 Parecen tus acentos y tu rostro.
 Deidad eres sin duda: por Hermano
 Quizá tendrás á Febo; ó del linage
 De las Ninfas serás, si no me engaño.
 Mas quien quiera que seas, da propicia
 Alivio á nuestro mal. De ti sepamos
 Baxo qual cielo, á qual region del mundo
 Hemos llegado al fin; pues ignorando
 Qué lugares son éstos, qué naciones,
 Perseguidos del mar y vientos bravos,



Aut spumantis apri cursum clamore prementem.

Sic Venus. At Veneris contra sic filius orsus:

330. *Nulla tuarum audita mihi, neque visa sororum,
 O, quam te memorem, Virgo! namque haud tibi vultus
 Mortalis, nec vox hominem sonat. O Dea, certe.
 An Phœbi soror, an Nympharum sanguinis una?
 Sis felix, nostrumque leves quaecumque laborem;*
335. *Et quo sub cælo tandem, quibus orbis in oris
 Jactemur, doceas: ignari hominumque locorumque*

Vagamos peregrinos. En tu obsequio
 Á menudo ante el ara nuestro brazo
 Víctimas rendirá. Vénus replica:
 Digna no crép ser de honor tan alto.
 Ceñir así con borceguí purpúreo
 La pierna casi toda, usar el arco
 Es de costumbre en las Doncellas Tirias.
 Estos que ves son Púnicos Estados,
 Tiria colonia. Aquí los Descendientes
 Del antiguo Agenor ciudad fundáron.
 Los confines de Libia son aquéstos,
 Y sus pueblos en guerra no domados.
 Estos dominios hoi gobierna Dido,
 Que desde Tiro huyendo de su Hermano,
 Aquí llegó. Seguir la entera serie



- Erramus, vento huc et vastis fluctibus acti.
 Multa tibi ante aras nostra cadet hostia dextra.
 Tunc Venus: Haud equidem tali me dignor honore.
 340. Virginibus Tyriis mos est gestare pharetram,
 Purpureoque alte suras vincire cothurno.
 Punica regna vides, Tyrios, et Agenoris urbem:
 Sed fines Libyci, genus intractabile bello.
 Imperium Dido Tyria regit urbe profecta,
 345. Germanum fugiens: longa est injuria, longæ

Del iniquo suceso fuera largo;

Mas de lo principal haré el resúmen.

Sichêo, posesor de pingües campos

En Fenicia, de Dido era Consorte,

Y de ella (¡la infeliz!) idolatrado.

Entrególa su Padre al nupcial lecho

Quando el primer candor guardaba intacto.

En Tiro Pigmalion reinaba entónces,

Que Hermano era de Dido, el mas malvado

De los mortales. Intervino el odio:

Y al pié del mismo altar el inhumano,

Cegándole del oro la codicia,

Con secreto la sangre del incauto

Sichêo derramó traidoramente,



Ambages; sed summa sequar fastigia rerum.

Huic conjux Sichæus erat, difissimus agri

Phœnicum, et magno miseræ dilectus amore,

Cui pater intactam dederat, primisque jugarat

250. **Omnibus; sed regna Tyri germanus habebat**

Pygmalion, scelere ante alios immanior omnes;

Quos inter medius venit furor: ille Sichæum

Impius ante aras, atque auri cæcus amore,

Clam ferro incautum superat, securus amorum

Sin merecerle el mínimo reparo
 La pasión de la Hermana. Largo tiempo
 Su maldad encubrió, disimulando
 Con depravada astucia, y esperanzas
 Que por consuelo daba (siempre en vano)
 Á la afligida Amante. Pero en sueños
 La imagen presentándose del caro
 No sepultado Esposo, que infundía
 Con el pálido aspecto raro espanto,
 Su herido pecho muestra, muestra el ara
 Testigo del cruél asesinato,
 Revelando, por fin, todo el delito
 Cometido en su casa, y solapado.
 Á huir la exhorta, y á dexar al punto
 Su patria. La descubre en subterranos



355. Germanæ: factumque diu celavit; et ægram,
 Multa malus simulans, vana spe lusit amantem.
 Ipsa sed in somnis inhumati venit imago
 Conjugis, ora modis attollens pallida miris:
 Crudeles aras, trajectaque pectora ferro
 360. Nudavit, cæcumque domus scelus omne retexit.
 Tum celerare fugam, patriaque excedere suadet;
 Auxiliumque viæ veteres tellure recludit
 Thesauros, ignotum argenti pondus et auri.

Un gran tesoro antiguo de oro y plata
 Para auxilio del viage. Con tal caso
 Dido se excita á disponer su fuga,
 Y juntar Compañeros. Aquel bando
 Acuden á seguir unos por miedo,
 Otros por odio acérrimo al Tirano;
 Y en naves, que por dicha hallaron prontas,
 Cargando todo el oro, se embarcaron.
 Ya el mar se lleva lejos las riquezas
 Á que anhelaba Pigmalion avaro;
 Y una muger la audaz empresa rige.
 Llegan al suelo en que los muros altos
 De Cartago verás, y el nuevo alcázar.
 Un territorio compran cuyo espacio
 Pudiese circundar la piel de un toro
 Dividida en corréas; y ha tomado

His commota fugam Dido sociosque parabat.
 Conveniunt, quibus aut odium crudele tyranni,
 Aut metus acer erat: naves, que forte paratae,
 Corripiunt, onerantque auro; portantur avari
 Pygmalionis opes pelago: dux femina facti.
 Devenere locos, ubi nunc ibgentia cernes

365. **Conveniunt, quibus aut odium crudele tyranni,**
Aut metus acer erat: naves, que forte paratae,
Corripiunt, onerantque auro; portantur avari
Pygmalionis opes pelago: dux femina facti.
 370. **Mœnia, surgentemque novæ Carthaginis arcem;**
Mercatique solum, facti de nomine Byrsam,

Por esto, aquel lugar de *Birsa* el nombre.

Mas ¿quienes sois vosotros? ¿De qué extraño
Clima venís? ¿Adonde caminábais?

A esta pregunta, *Enéas*, suspirando,
Saca la voz de lo íntimo del pecho.

Ó Diosa (la responde:) si despacio

Y de raíz mis largos infortunios

Yo contarte pudiese, y tú escucharlos,

Antes que diese fin, ya el sol habría

Ocultado su luz en el ocaso.

Desde la antigua Troya (si este nombre

Tal vez en tus oídos ha sonado)

Nos arrojó á la Libia una borrasca,

Después que en varios mares peligramos.

Dividida en octavas; y la primera
de ellas es la siguiente.

Taurino quantum possent circumdare tergo.

Sed vos qui tandem? quibus aut venistis ab oris?

Quove tenetis iter? Quærenti talibus ille

375. *Suspirans, imoque trahens a pectore vocem:*

O Dea, si prima repetens ab origine pergam,

Et vacet annales nostrorum audire laborum,

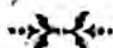
Ante diem clauso componet Vesper Olympo.

Nos Troja antiqua (si vestras forte per aures

380. *Trojæ nomen, iit) diversa per æquora vectos*

Forte sua Libycis tempestas appulit oris

El pio Enéas soi, que á las estrellas
 Con mi fama llegué por que los patrios
 Dioses Penates, que en mi armada llevo,
 Libertar supe de enemigas manos.
 Busco á Italia, solar de mis Mayores,
 Que descienden de Jove soberano.
 Á la lei del destino obedeciendo,
 Del Frigio mar partí con veinte náos,
 Por la Diosa mi Madre conducido.
 Pero ya, maltratadas del Solano
 Y de las ondas, quedan siete apénas:
 Y yo, desconocido, sin amparo,
 Expelido del Asia y de la Europa,
 Hoi giro por desiertos Africanos.
 Vénus, que, enternecida, mas lamentos



Sum pius Æneas, raptos qui ex hoste Penates
 Classe veho mecum, fama super æthera notus.
 Italiam quæro patriam, et genus ab Jove summo.
 385. Bis denis Phrygium conscendi navibus æquor,
 Matre Dea monstrante viam, data fata secutus:
 Vix septem convulsæ undis Euroque supersunt.
 Ipse ignotus, egens, Libyæ deserta peragro,
 Europa atque Asia pulsus. Nec plura querentem
 390. Passa Venus, medio sic interfata dolore est:

Ya resistir no pudo, por calmarlos,
 Así le interrumpió: Séas quien fueres,
 Créo que, pues arribas á Cartago,
 No vives en desgracia de los Dioses.
 Prosigue de la Reina hasta el palacio;
 Por que te anuncio que, cambiado el Cierzo,
 Ya tus vaxeles estarán en salvo,
 Y que verás tus Compañeros libres,
 Si el arte de agorar no es arte vano
 En que fuí por mis Padres instruida.
 Mira allí quan alegres doce blancos
 Cisnes, cuya bandada dispersaba
 De Júpiter el ave, que baxando
 De la alta y clara esfera, dió sobre ellos,
 Ó bien en larga fila incorporados



Quisquis es, haud, credo, invisus cœlestibus auras
 Vitales carpis, Tyriam qui adveneris urbem.
 Perge modo, atque hinc te reginæ ad limina perfer.
 Namque tibi reduces socios classemque relatam
 395. Nuntio, et in tutum versis Aquilonibus actam;
 Ni frustra augurium vani docuere parentes.
 Aspice bis senos lætantes agmine cycnos,
 Ætherea quos lapsa plaga Jovis ales aperto
 Turbabat cœlo: nunc terras ordine longo

Se van posando en tierra, ó á posarse
 Mui próxîmos están. Mira qué ufanos,
 Fuera del riesgo, baten ya las alas,
 Tornos dan por el aire, y dulce canto.
 Pues de la misma suerte tus navíos,
 Y con ellos la flor de los Troyaños,
 Ó se hallan ya seguros en el puerto,
 Ó en él á toda vela van entrando.
 Sigue adonde esta senda te encamina.

Dixo; y al separarse, en el rosado
 Cuëllo se derramó fulgor celeste:
 Sus cabellos fragancia respiraron
 De divina ambrosía: y descendiendo
 El ropage hasta el pié, su noble paso



400. Aut capere, aut captas jam despectare videntur.

Ut reduces illi ludunt stridentibus alis,

Et cœtu cinxere polum, cantusque dedere:

Haud aliter puppesque tuæ, pubesque tuorum,

Aut portum tenet, aut pleno subit ostia velo.

405. Perge modo, et qua te ducit via dirige gressum.

Dixit; et avertens rosea cervice refulsit,

Ambrosiæque comæ divinum vertice odorem

Spiravere: pedes vestis defluxit ad imos,

Et vera incessu patuit Dea. Ille ubi matrem

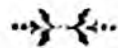
Ya no dexó dudar que era una Diosa.
 Él conoce á la Madre; y á lo largo
 Siguiéndola exclamaba: ¿Tú conmigo
 Tambien eres cruël? Tú con engaños
 De fantástica imágen tantas veces
 Burlas á un Hijo así? Qué! ¿No me es dado,
 Ó Madre, unir mi diestra con la tuya,
 Oir el eco de tu voz no falso,
 Y conversar contigo? De este modo
 La reconviene; y se dirigen ambos
 Á la ciudad. Mas Vénus, por que nadie
 Descubrirlos pudiese, ni tocarlos,
 De su venida preguntar la causa,
 Ni detenerlos, de un celage pardo,
 Ó espesa niebla al rededor los cubre.



410. Agnovit, tali fugientem est voce secutus:
 Quid natum toties, crudelis, tu quoque falsis
 Ludis imaginibus? cur dextræ jungere dextram
 Non datur, ac veras audire et reddere voces?
 Talibus incusat, gressumque ad mœnia tendit.
415. At Venus obscuro gradientes aëre sepsit,
 Et multo nebulæ circum Dea fudit amictu;
 Cernere ne quis eos, neu quis contingere posset,
 Molirive moram, aut veniendi poscere causas.

Gozosa por los aires vuelve á Páfos,
 Donde cien aras, que en su templo huméan,
 La exhalan siempre los perfumes gratos
 Del incienso Sabéo y frescas flores.

Ellos la senda siguen entretanto:
 Y apénas á la vista del gran pueblo
 Llegaban por la cumbre de un collado
 Que, frontero á sus torres, las domina,
 Quando ya Enéas observó con pasmo
 La inmensa mole, en otro tiempo chozas,
 Puertas, calles, y tráfago admirando.
 Dan los Tirios calor á la faena.
 Unos el muro extienden; su trabajo
 Empléan otros en el alto alcázar.



Ipsa Paphum sublimis abit, sedesque revisit

10. *Iæta suas, ubi templum illi, centumque Sabæo*

Thure calent, aræ, sertisque recentibus halant.

Corripuere viam interea, qua semita monstrat.

Jamque ascendebant collem, qui plurimus urbi

Imminet, adversasque aspectat desuper arces.

5. *Miratur molem Æneas, magalia quondam:*

Miratur portas, strepitumque, et strata viarum.

Instant ardentes Tyrii: pars ducere muros,

Molirique arcem, et manibus subvolvere saxa:

Aquéllos ruedan los enormes cantos;
 Sitio para vivienda elijen éstos,
 Y con surcos le dexan señalado.
 Aquí un foro disponen; allí nombran
 De un justo tribunal los Magistrados:
 Quien hace excavaciones para un muelle;
 Quien echa los cimientos de teatros;
 Quien de las peñas corta las columnas
 Que en ellos han de ser grandioso ornato.
 Así por las floridas vegas suelen
 Fatigarse á principios del verano
 Las abejas al sol, quando el enxambre
 De adultas crías sacan á lo raso,
 Ó del panal los compartidos huecos
 Llenan de dulce néctar condensado;



Pars optare locum tecto, et concludere sulco.

430. Jura magistratusque legunt, sanctumque senatum.

Hic portus alii effodiunt: hic alta theatris
 Fundamenta locant alii, immanesque columnas
 Rupibus excidunt, scenis decora alta futuris.

Qualis apes æstate nova per florea rura

435. Exercet sub solé labor, cum gentis adultos

Educunt fœtus, aut cum liquentia mella
 Stipant, et dulci distendunt nectare cellas,

Ó bien á recibir la carga salen
 De las otras que vienen; ó formando
 Fuerte esquadron, del colmenar alejan
 Los zánganos, ocioso y vil ganado.
 Todo es ardor y afan: la miel trasciende
 De los tomillos al fragante pasto.

¡Felices los que alzar ven ya sus muros!
 Clama Enéas: contempla al mismo paso
 De la ciudad la fábrica sublime;
 Y entre la multitud (¡prodigio raro!)
 Sin ser visto de nadie, se introduce,
 De aquella obscura niebla rodeado.

En el centro del pueblo un bosque había
 De amenísima sombra, al qual llegaron
 Antes que á playa alguna los Fenicios,



- Aut onera accipiunt venientum, aut agmine facto
 Ignavam fucos pecus a præsepibus arcent;
 140. Fervet opus, redolentque thymo fragrantia mella.
 O fortunati, quorum jam mœnia surgunt,
 Æneas ait, et fastigia suspicit urbis,
 Infert se septus nebula (mirabile dictu)
 Per medios, miscetque viris; neque cernitur ulli.
 145. Lucus in urbe fuit media, lætissimus umbra,
 Quo primum jactati undis et turbine Pœni

Impelidos de viento y mar contrarios;
 Donde cavando luego, una cabeza
 Descubrieron de intrépido caballo,
 Que les manifestó la Reina Juno
 Como firme señal de que Cartago
 Sería insigne en armas, y abundante
 De frutos á la vida necesarios.

Dido en aquel lugar edificaba
 Soberbio templo á Juno consagrado,
 Que entre riquezas y preciosos dones,
 De la Diosa ostentaba el simulacro.

De las puertas de bronce al grave peso
 Gime el quicial: de bronce fuertes clavos
 Unen las vigas; y al umbral de bronce
 Altas gradas se elevan desde el atrio.

En este bosque á Enéas nuevo objeto



*Effodere loco signum, quod regia Juno
 Monstrarat, caput acris equi: sic nam fore bello
 Egregiam, et facilem victu per sæcula gentem.*

450. *Hic templum Junoni ingens Sidonia Dido
 Condebat, donis opulentum et numine Divæ:
 Ærea cui gradibus surgebant limina, nexæque
 Æræ trabes; foribus cardo stridebat ahenis.*

Hoc primum in luco nova res oblata timorem

Empezó á mitigar el sobresalto,
 Y darle de buen éxito esperanza;
 Pues, miéntras á la Reina allí aguardando,
 Todas las partes del gran templo observa;
 Miéntras admira el ventajoso estado
 De aquella poblacion, y las labores
 En que el primor de artificiosas manos
 Se mostraba á porfía, vé la serie
 De la Troyana guerra, cuyo aplauso
 Volaba ya esparcido en todo el orbe.
 Á Príamo distingue, á Meneláo
 Y Agamenon, á Aquíles que con ellos
 Fué tan cruél. Paróse; y nó sin llanto:
 ¡Ó Acátes! (exclamó:) ¿Tendrá ya el mundo
 Distrito en sus confines mas lejanos



455. Leniit : hic primum Æneas sperare salutem
 Ausus, et afflictis melius confidere rebus.
 Namque sub ingenti lustrat dum singula templo,
 Reginam opperiens; dum, quæ fortuna sit urbi,
 Artificumque manus inter se operumque laborem
460. Miratur, videt Iliacas ex ordine pugnās,
 Bellaque jam fama totum vulgata per orbem;
 Atriden, Priamumque, et sævum ambobus Achillem.
 Constitit, et lacrymans : Quis jam locus, inquit, Achate

Que de nuestras desdichas no esté lleno?
 Sí: Priámo es aquél. En suelo estamos
 Donde se da al valor su justa gloria,
 Y la suerte infeliz de los humanos
 Ternura mueve en compasivos pechos.
 Cese el temor. Del bien es un presagio
 Haber llegado acá la fama nuestra.

Dixo así; y al deleite imaginario
 De la vana pintura se entregaba
 Con sollozos, y en lágrimas bañado.
 Ya vé como los Griegos Combatientes
 Que el castillo de Pérgamo sitiaron,
 La espalda vuelven, y en su alcance corre
 La Juventud Troyana. De penachos
 Coronado el morrion, contra los Frigios



Quæ regio in terris nostri non plena laboris?

465. *En Priamus: sunt hic etiam sua præmia laudi:
 Sunt lacrymæ rerum, et mentem mortalia tangunt.*

Solve metus: feret hæc aliquam tibi fama salutem.

Sic ait, atque animum pictura pascit inani,

Multa gemens, largoque humectat fluminè vultum.

470. *Namque videbat uti bellantes Pergama circum*

Hac fugerent Graii, premeret Trojana juventus;

Hac Phryges, instaret curru cristatus Achilles.

Se precipita Aquíles en su carro.
 De Reso, mas allá, con grave pena,
 Reconoció los pavellones blancos,
 En que el sanguinolento Diómédes,
 Durante el primer sueño, á los Soldados,
 Vendidos de un Traidor, sobrecojía,
 Haciendo en ellos furibundo estrago,
 Y llevándose al Griego campamento
 Los valientes caballos de los Tracios,
 Antes que pastos á probar llegaran
 En Troya, ó que bebieran en el Xanto.
 Huye por otra parte el triste Jóven
 Tróilo, ya sin armas: el que osado
 Quiso medir sus fuerzas con Aquíles.
 Arrebatado va de sus caballos,
 Pronto á caer del carro ya vacío;



- Nec procul hinc Rhesi niveistentoria velis
 Agnoscit lacrymans, primo quæ prodita somno.*
 475. Tydides multa vastabat cæde cruentus:
 Ardentesque avertit equos in castra, priusquam
 Fabula gustassent Trojæ, Xanthumque bibissent.
 Parte alia fugiens amissis Troilus armis,
 Infelix puer, atque impar congressus Achilli,
 480. Fertur equis, curruque hæret resupinus inani,

Mas sin soltar las riendas de la mano.
 Su cuello y su melena el suelo barren;
 Y un surco imprime al polvoroso campo
 El hasta que el costado le atraviesa.

Las Troyanas se ven, acia otro lado,
 Que van al templo de la adversa Pálas,
 Humildes, y con lúgubre aparato,
 El cabello tendido, á duros golpes
 Todas el pecho hiriéndose; y en acto
 De ofrecer una túnica á la Diosa.
 Mas en tierra fixaba el Númen sacro
 Los ojos, desdeñando las ofrendas.
 Estaba allí tambien representado
 El Hijo de Peléo, que tres veces
 Llevó el cadáver de Héctor arrastrando
 Al rededor de los Troyanos muros,



Lora tenens tamen: huic cervixque comæque trahuntur
 Per terram, et versa pulvis inscribitur hasta.

Interea ad templum non æquæ Palladis ibant
 Crinibus Iliades passis, peplumque ferebant
 485. Suppliciter tristes, et tunsæ pectora palmis;
 Diva solo fixos oculos aversa tenebat.
 Ter circum Iliacos raptaverat Hectors muros,
 Exanimumque auro corpus vendebat Achilles.

Y le vendió del oro vil á cambio.
 Enéas en profundo y vehemente
 Gemido prorumpió, mirando el carro,
 Los despojos, y el cuerpo de su Amigo,
 Y al infelice Priámo, que en vano
 Las manos indefensas extendía.
 Luego en la lid, y entre los nobles Cabos
 De la Griega faccion se vé á sí propio.
 Ya la hueste Oriental, y del tostado
 Memnon las armas vé. Pentésiléa
 Formidable esquadron lleva á su cargo
 De Amazonas que dan á los broqueles
 Forma de media luna. Por debaxo
 Del descubierta pecho una dorada
 Faxe la ciñe; y con furor extraño
 Se inflama entre las haces numerosas:



Tum vero ingentem gemitum dat pectore ab imo,
 490. Ut spolia, ut currus, utque ipsum corpus amici,
 Tendentemque manus Priamum conspexit inermes.
 Se quoque principibus permixtum agnovit Achivis,
 Eoasque acies, et nigri Memnonis arma.
 Ducit Amazonidum lunatis agmina peltis
 495. Pentesilea furens, mediisque in millibus ardet,
 Aurea subiectens exsertæ cingula mammæ

Guerrera á quien tener por adversario
El mas fuerte Guerrero no acobarda.

Miéntas absorto el ínclito Dardanio
La atenta vista á separar no acierta
De maravillas tales, ya sus pasos
Acia aquel templo encaminaba Dido,
Extremada beldad; y va obsequiando
Juvenil comitiva á la gran Reina.
Qual suele por las márgenes del claro
Eurótas, entre danzas de sus Ninfas,
Recrearse Dïana, ó por los altos
De Cinto, quando Oréädas la siguen,
Cercándola en tropel regocijado:
Del hombro pende á la Deidad la aljaba;
Descuella sobre todas; y entretanto



Bellatrix, audetque viris concurrere virgo.

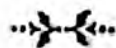
*Hæc dum Dardanio Æneæ miranda videntur,
Dum stupet, obtutuque hæret defixus in uno;
500. Regina ad templum forma pulcherrima Dido
Incessit, magna juvenum stipante caterva.
Qualis in Eurotæ ripis, aut per juga Cynthi
Exercet Diana choros, quam mille secutæ
Hinc atque hinc glomerantur Oreades: illa pharetram
505. Fert humero, gradiensque Deas supereminet omnes:*

Á Latona su Madre interiormente
 Rebosa el pecho del placer mas grato:
 Tal se ostentaba Dido, y tan ufana
 En medio del concurso, fomentando
 Las obras, y el aumento de su reino.
 Entre Guardia rëal, y del sagrario
 Interior de la Diosa ante las puertas
 Ocupa excelso trono, colocado
 Baxo la misma cúpula del templo,
 En donde leyes daba á sus Vasallos,
 Y administraba á cada qual justicia,
 Señalando taréas á Operarios
 Ó por partes iguales, ó por suerte.
 Mas de improviso Enéas vé á Cloanto,
Á Antéo, y á Sergesto, que llegaban



Latonæ tacitum pertentant gaudia pectus :
Talis erat Dido, talem se læta ferebat
Per medios, instans operi regnisque futuris.
Tum foribus Divæ, media testudine templi,
 sto. **Septa armis, solioque alte subnixa, resedit.**
Jura dabat legesque viris, operumque laborem
Partibus æquabat justis, aut sorte trahebat;
Cum subito Æneas concursu accedere magno
Anthea Sergestumque videt, fortemque Cloanthum,

Seguidos del gentío, y otros varios
 Hijos de Troya, que alejado había
 La obscura tempestad, y del naufragio
 Se salvaron en playas bien diversas.
 Enéas, con asombro extraordinario,
 Acátes, entre susto y alegría,
 Darles anhelan la amistosa mano.
 Mas los inquieta el éxito dudoso;
 Y el ansia conteniendo, observan ambos
 Ocultos en la nube, hasta que expliquen
 Los suyos á qué vienen, qué fracasos
 Han padecido, y en qué orilla dexan
 La armada; pues al templo ibán llegando
 De cada nave algunos escogidos,
 Con doliente clamor pidiendo amparo.



515. Teucrorumque alios, ater quos æquore turbo
 Dispulerat, penitusque alias advexerat oras.
 Obstupuit simul ipse, simul percussus Achates
 Lætitiæque metuque, avidi conjungere dextras
 Ardebant; sed res animos incognita turbat,
 520. Dissimulant, et nube cava speculantur amicti
 Quæ fortuna viris, classem quo littore linquant,
 Quid veniant: cunctis nam lecti navibus ibant
 Orantes veniam, et templum clamore petebant.

99

Logran adentro ya pública audiencia;
 Y empieza, como el mas autorizado,
 Con reposo, Ilioneo, de esta suerte:
 ¡Ó gran Reina, á quien Jove soberano
 Fundar nueva ciudad ha concedido,
 Y sujetar á imperio justo y sabio
 Altivas gentes! tu favor imploran
 Troyanos infelices, que lucharon
 En todo el mar contra enemigos vientos.
 Reprime á los que intentan inhumanos
 Incendiar nuestra flota; y compadece
 De este pio linage los quebrantos.
 Á violar no venimos con el hierro
 De los Líbicos Lares el sagrado;
 Ni Robadores somos, que con presas



Postquam introgressi, et coram data copia fandi,
 525. Maximus Ilioneus placido sic pectore cœpit:
 O Regina, novam cui condere Jupiter urbem,
 Justitiaque dedit gentes frænare superbas,
 Troës te miseri, ventis maria omnia vecti,
 Oramus: prohibe infandos a navibus ignes;
 530. Parce pio generi, et propius res aspice nostras.
 Non nos aut ferro Libycos populare Penates
 Venimus, aut raptas ad littora vertere prædas.

Volver á la marina meditamos.
 No tienen ciertamente unos vencidos
 Esfuerzo, ni osadía para tanto.
 Hai una tierra que los Griegos llaman
 Hesperia, y los Enotrios habitaron,
 En que lo mui antiguo y lo guerrero
 Compiten con lo fértil de sus campos.
 Es fama que despues se dixo Italia
 Por Italo su Rei. Encaminamos
 Nuestra derrota allá; mas de repente
 El lluvioso Orïon, la mar turbando,
 Contra ocultos baxíos nos arrastra,
 Recias las olas, pertinaz el Austro;
 Y á inaccesibles riscos nos dispersa.
 Pudimos unos pocos casi á naço



- Non ea vis animo, nec tanta superbia victis.
 Est locus, Hesperiam Graii cognomine dicunt,
 535. Terra antiqua, potens armis atque ubere glebæ:
 Enotrii coluere viri; nunc fama, minores
 Itallam dixisse ducis de nomine gentem.
 Huc cursus fuit:
 Cum subito assurgens fluctu nimbosus Orion
 540. In vada cæca tulit, penitusque procacibus Austris
 Perque undas, superante salo, perque invia saxa

Llegar á vuestras playas. Pero ¿ adonde,
 Á qué nacion tan bárbara nos traxo
 La suerte? ¿ En qué region tál se permite?
 Ni á tierra nos consienten refugiarnos:
 Hasta el pisar la arena es prohibido:
 Guerra nos mueven. Si el linage humano
 Menospreciáis, y sus mortales armas,
 Á los Dioses temed, que el digno pago
 Saben dar á lo justo y á lo injusto.
 Fué Enéas nuestro Rei, en alto grado
 Pio, recto, valiente: y si, por dicha,
 Léjos de que el mortífero letargo
 Le oprima ya, vital aliento goza,
 Ni puede haber peligro que temamos,



Dispulit: huc pauci vestris adnavimus oris.

*Quod genus hoc hominum? quæve hunc tam barbara
 morem*

Permittit patria? Hospitio prohibemur arenæ:

545. *Bella cient, primaque vetant consistere terra.*

Si genus humanum et mortalia temnitis arma,

At sperate Deos memores fandi atque nefandi.

Rex erat Æneas nobis, quo justior alter

Nec pietate fuit, nec bello major et armis,

550. *Quem si fata virum servant, si vescitur aura*

Ni tú podrás tampoco arrepentirte
 De haberle tu favor anticipado.
 Tambien es Teucro, y bien ilustre Acéste,
 Que hoi reina en los confines Sicilianos,
 Donde armas y ciudades no nos faltan.
 Concédenos sacar sin embarazo
 Á tierra nuestros buques destruidos,
 Y del monte cortar remos y palos
 Con que los reparemos. Si es posible
 Navegar á la Italia, recobrando
 Nuestro Príncipe y fieles Compañeros,
 Allá irémos alegres acia el Lacio.
 Pero si tanto bien hemos perdido;
 Si tú, Padre el mejor de los Troyanos,
 En el golfo de Libia pereciste,



*Ætherea, neque adhuc crudelibus occubat umbris,
 Non metus; officio nec te certasse priorem
 Pœniteat. Sunt et Siculis regionibus urbes,
 Armaque, Trojanoque a sanguine clarus Acestes.*
 555. Quassatam ventis liceat subducere classem,
 Et sylvis aptare trabes, et stringere remos;
 Si datur Italiam, sociis et rege recepto,
 Tendere, ut Italiam læti Latiumque petamus;
 Sin absumpta salus, et te, pater optime Teucrum,

Y tambien la esperanza que en Ascanio
 Fundábamos, contigo ha perecido,
 Á lo ménos volver al mar Sicano
 Podrémos, y á los pueblos desde donde
 Fuimos á esta ribera transportados,
 Y en que hospedage nos prepara Acéstes.
 Dixo Ilionéo; y con rumor de aplauso
 Todos los Teucros su discurso aprueban.

Entónces Dido, con el rostro baxo,
 Así en breves razones satisface:
 Desechad el temor: tranquilizáos.
 Por ser nuevo este Imperio, y por la dura
 Constitucion presente de mi Estado,
 Guardar con vigilancia sus confines,
 Y usar este rigor es necesario.



560. Pontus habet Libyæ, nec spes jam restat Ilii,
 At freta Sicaniæ saltem sedesque paratas,
 Unde huc advecti, regemque petamus Acesten.
 Talibus Ilioneus: cuncti simul ore fremebant
 Dardanidæ.
565. Tum breviter Dido, vultum demissa, profatur:
 Solvite corde metum, Teucris, secludite curas.
 Res dura, et regni novitas metalia cogunt
 Moliri, et late fines custode tueri.

¿ Quien no conoce á Troya , á los de Enéas,
 Las prendas y valor de sus Soldados,
 Y la encendida guerra ? Tan incultos
 No somos los Fenicios , ni moramos
 Los de Tiro tan léjos de aquel clima
 En que el Sol unce al carro sus caballos.
 Ya llevéis por destino en vuestro viage
 La grande Hesperia y los Saturnios campos,
 Ó ya en busca partáis del Rei Acéste
 Á la Ercia comarca , sabré daros
 Libre permiso , proteccion , socorros.
 Mas si conmigo en este reino acaso
 Gustáis de residir , ésta que fundo
 Ya es ciudad vuestra. Retirad las náos
 Á tierra ; que de mí quiero reciban



- Quis genus Æneadum, quis Trojæ nesciat urbem,
 570. Virtutesque, virosque, et tanti incendia belli?
 Non obtusa adeo gestamus pectora Pœni;
 Nec tam a versus equos Tyria Sol jungit ab urbe.
 Seu vos Hesperiam magnam, Saturniaque arva,
 Sive Erycis fines, regemque optatis Acesten,
 575. Auxilio tutos dimittam, opibusque juvabo.
 Vultis et his mecum pariter considerare regnis?
 Urbem quam statuo, vestra est: subducite naves:

El Troyano y el Tirio igual buen trato.
 ¡Oh, si el Rei mismo Enéas, compelido
 Del propio viento, hubiese aquí llegado!
 Las costas, los extremos de la Libia
 Recorrerán mis fieles Emisarios,
 Por si extraviado logran descubrirle
 En selvas, ó vagante en los poblados.

Con tal razonamiento el Padre Enéas
 Y el fuerte Acátes ánimo cobrando,
 Anhelaban romper la densa nube;
 Y Acátes le exhortó con estos cargos:
 ¿Qual es, Hijo de Vénus, tu designio?
 Todo seguro está: se hallan en salvo
 Compañeros y naves. Sólo falta



Tros Tyriusque mihi nullo discrimine agetur.

Atque utinam rex ipse Noto compulsus eodem

580. **Afforet Æneas! Equidem per littora certos**

Dimittam, et Libyæ lustrare extrema jubebo,

Si quibus ejectus sylvis aut urbibus errat.

His animum arrecti dictis, et fortis Achates,

Et pater Æneas, jamdudum erumpere nubem

585. **Ardebant. Prior Æneam compellat Achates:**

Nate Dea, quæ nunc animo sententia surgit?

Omnia tuta vides, classem, sociosque receptos.

El que nosotros mismos sepultado
 En la ola hemos visto. Lo restante
 En todo corresponde al buen presagio
 De tu Madre la Diosa. Esto decía,
 Quando se abrió la nube de ambos lados,
 Y repentinamente disipada,
 Voló del aire puro á los espacios.
 Ya, semejante á un Dios en rostro y hombros,
 Fúlgido sale Enéas á lo claro;
 Por que en los ojos le infundió su Madre
 Viva alegría, y el vigor lozano
 De juventud le dió, y hermoso pelo,
 Bruñido así de primorosas manos
 El marfil brilla, y en dorado engaste



- Unus abest, medio in fluctu quem vidimus ipse
 Submersum; dictis respondent cætera matris.
 390. Vix ea fatus erat; cum circumfusa repente
 Scindit se nubes, et in æthera purgat apertum.
 Restitit Æneas, claraque in luce refulsit,
 Os humerosque Deo similis namque ipsa decoram
 Cæsariem nato genitrix, lumenque juventæ
 395. Purpureum; et laetos oculos affarat honores
 Quale manus addunt ebori decus, aut ubi flavo
 Argentum, Pariusve lapis circumdatur, aut

Así la tersa plata, ó mármol Pario.

Con su llegada á todos suspendiendo:

Si buscáis (dixo) á Enéas el Troyano,

Aquí le tenéis ya, que la violencia

De las Líbicas ondas ha evitado.

Luego, vuelto á la Reina: ¡Ó tú, la sola

En cuyo pecho compasion hallaron

De Troya los acerbos infortunios!

Tú, que á los restos del furor Pelasgo,

Á unos hombres cansados de increíbles

Males en tierra y mar, y que tan faltos

De recurso se ven, das domicilio,

Y privilegio das de Ciudadanos!

Nosotros á rendirte dignamente

Las gracias, ó gran Dido, no bastamos,



Tum sic reginam alloquitur, cunctisque repente

Improvius ait: Coram, quem quæritis, adsum

600. **Troïus Æneas, Libycis ereptus ab undis.**

O sola infandos Trojæ miserata labores!

Quæ nos, reliquias Danaum, terræque marisque

Omnibus exhaustos jam casibus, omnium egenos,

Urbe, domo socias. Grates persolvere dignas

605. **Non opis est nostræ, Dido; nec quidquid ubique est**

Gentis Dardaniæ, magnum quæ sparsa per orbem.

Ni los Troyanos juntos bastarían
 Que en el ancho universo están sembrados.
 Mas tu conciencia misma, satisfecha
 De un recto proceder, los Dioses altos
 (O no habrá Dioses que virtudes premien,
 Ni habrá justicia en que esperar debamos)
 Te ofrecen la mas noble recompensa.
 ¡Insignes Padres los que el ser te han dado!
 ¡Venturosa la edad en que naciste!
 Mientras fueren los rios tributarios
 Del mar, mientras los árboles cubrieren
 De sombra las montañas, y sus astros
 La cristalina esfera sustentare,
 Tu nombre durará, tu honor y aplauso,
 En cuálquiera region á que me lleve
 La suerte. Ya el discurso terminado,



DI tibi (si qua pios respectant Numina, si quid
 Usquam justitiæ est) et mens sibi conscia recti,
 Præmia digna ferant. Quæ te tam læta tulerunt
 610. Sæcula? qui tanti talem genuere parentes?
 In freta dum fluvii current, dum montibus umbræ
 Lustrabunt convexa, polus dum sidera pascet,
 Sempër honos, nomenque tuum, laudesque manebunt,
 Quæ me cumque vocant terræ. Sic fatus, amicum

Á su Amigo Ilionéo dió la diestra,
 Á Seresto la izquierda presentando:
 Luego asimismo á los demas saluda,
 Y á los valientes Gías y Cloanto.

De ver tal Heroe la Sidonia Dido
 Absorta queda, y de tan grave caso.
 Háblale así: Gran Hijo de la Diosa,
 ¡Que á tantos riesgos el destino aciago
 Te exponga! ¡Que forzado te hayas visto
 Á pisar costas de pais tan bravo!
 ¡Con que tú eres, en fin, aquel Enéas
 Que concibió de Anquíses el Dardanio
 Á la orilla del Frigio Simoënte
 Vénus divina! Á la memoria traigo
 Que á Sidon vino Teucro, quando expulso



615. Ilionea petit dextra, lævaque Serestum;
 Post alios, fortemque Gyan, fortemque Cloanthum.

Obstupuit primo aspectu Sidonia Dido,
 Casu deinde viri tanto, et sic ore locuta est:
 Quiste, nate Dea, per tanta pericula casus

620. Insequitur? quæ vis immanibus applicat oris?
 Tune ille Æneas, quem Dardanio Anchisæ
 Alma Venus Phrygii genuit Simoëntis ad undam?
 Atque equidem Teucrum memini Sidona venire,

Dexó de Salamina el suelo patrio,
 Y con auxilio de mi Padre Belo
 Fundar solicitaba nuevo Estado,
 Á tiempo que aquel Rei la fértil Chipre
 Con victoriosas armas á su mando
 Sojuzgada tenía. Desde entónces
 De Troya supe el exterminio infausto;
 Y á mi oído noticias de tu fama
 Y de los Griegos Príncipes llegaron.
 Bien que de los Troyanos Enemigo
 Fué Teucro, no cesaba de ensalzarlos,
 Blasonando de que era su linage
 De los antiguos Teucros derivado.
 Ahora, pues: entrad nobles Mancebos,
 Á mi regia mansion. Miéntras los hados



- Finibus expulsum patriis, nova regna petentem, 618
 625. Auxilio Beli. Genitor tum Belas opimam
 Vastabat Cyprum, et victor ditione tenebat.
 Tempore jam ex illo casus mihi cognitus urbis
 Trojanæ, nomenque tuum, regesque Pelasgi.
 Ipse hostis Teucros insigni laude ferebat,
 630. Seque ortum antiqua Teucrorum a stirpe volebat.
 Quare agite, o tectis, juvenès, succedite uostris.
 Me quoque per multos similis fortuna labores

No me dieron aquí morada estable,
 Padecí yo también duros trabajos;
 Y no ignorando lo que son desgracias,
 Sé ya favorecer á desgraciados.

Apénas hubo dicho estas razones,
 Á Enéas introduce en el palacio;
 Y ordena que en los templos aquel día
 Se solemnice. Envía á los Troyanos,
 Que en el puerto quedaban, cien ovejas
 Con cien gruesos corderos, otros tantos
 Cerdosos animales, veinte toros,
 Y don copioso del alegre Baco.
 En lo interior ya la real estancia
 Se adorna con magnífico aparato;
 Y en el centro el banquete se dispone.



Jactatam, hac demum voluit consistere terra.

Non ignara mali, miseris succurrere disco.

635. Sic memorat: simul Ænean in regia ducit

Tecta; simul Divum templis indicit honorem.

Nec minus interea sociis ad littora mittit

Viginti tauros, magnorum horrentia centum

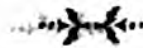
Terga suum, pingues centum cum matribus agnos,

640. Munera, lætitiámque Dei.

At domus interior regali splendida luxu

Tiñe soberbia púrpura los paños
 De exquisita labor. Sobre las mesas
 Brillan de plata los crecidos vasos,
 Y de Progenitores los ilustres
 Hechos de armas en oro cincelados,
 Cuya prolixa serie, desde el tronco
 De la antigua familia continuando,
 Por la prosapia toda se extendía.

Enéas, á quien ya lograr descanso
 El paternal afecto no concede
 (Que el Hijo es su delicia y su cuidado)
 Á Acátes manda que á las naves corra;
 Que nuevas del suceso lleve á Ascanio;
 Que á la ciudad le traiga, y juntamente
 Preséas de valor que se salvaron



Instruitur, mediisque parant convivia tectis.

Arte laboratæ vestes, ostroque superbo :

Ingens argentum mensis, cælataque in auro.

645. *Fortia facta patrum, series longissima rerum,*

Per tot ducta viros antiquæ ab origine gentis.

Æneas (neque enim patrius consistere mentem

Passus amor) rapidum ad naves præmittit Achatem.

Ascanio ferat hæc, ipsumque ad mœnia ducat.

650. *Omnis in Ascanio cari stat cura parentis.*

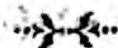
De la Troyana pérdida. Una ropa
 Con bordadas figuras y recamos,
 Y un velo al rededor entretexido
 Con bellas flores de dorado acanto.
 Las galas fueron que la Griega Helena,
 Quando, ilícitas nupcias meditando,
 A los muros de Pérgamo partía,
 De Micéñas sacó: precioso ornato,
 Dádiva insigne de su Madre Leda.
 Aquel cetro pidió que en los pasados
 Tiempos usar Ilíone solía,
 Hija mayor de Príamo el anciano;
 Su estimable collar de gruesas perlas,
 Y la corona en que órden duplicado
 Forman el oro y fina pedrería.



Munera præterea, Iliacis erepta ruinis,
Ferre jubet, pallam signis auroque rigentem,
Et circumtextum croceo velamen acantho,
Ornatus Argivæ Helenæ, quos illa Mycenis,
655. Pergama cum peteret, inconcessosque Hymenæos,
Extulerat, matris Ledæ mirabile donum:
Præterea sceptrum, Ilione quod gesserat olim,
Maxima natarum Priami, colloque monile
Baccatum, et duplicem gemmis auroque coronam.

Atento al desempeño de su encargo,
Parte Acátos veloz acia los buques.

Pero nuevos designios entretanto
Maquina Vénus, nuevos artificios.
Resuelve, pues, que del querido Ascanio
Tome Cupido el rostro y apariencia;
Que vaya en su lugar; que los regalos
Lleve á Dido; con ellos la estimule,
Y el pecho inflame de un amor insano.
Temía la doblez de los Fenicios;
Miraba el hospedage de Cartago
Como poco seguro; y la afligía,
Su nocturno sosiego perturbando,
La rencorosa enemistad de Juno.
Habla, en fin, de esta suerte al Niño alado:



660. Hæc celerans, iter ad naves tendebat Achates.
At Cytherea novas artes, nova pectore versat
Consilia: ut faciem mutatus et ora Cupido
Pro dulci Ascanio veniat, donisque furentem
Incendat reginam, atque ossibus implicet ignem.
665. Quippe domum timet ambiguum, Tyriosque bilingues:
Urit atrox Juno, et sub noctem cura recursat.
Ergo his aligerum dictis affatur Amorem:
Nate, meæ vires, mea magna potentia; solus,

Hijo en quien mi poder se funda todo,
 Único Dios á quien no espanta el rayo
 Con que el Tonante confundió á Tiféo,
 Rendida imploro tu divino amparo.
 No ignoras quantos mares, quantas playas
 Recorre Enéas, tu infeliz Hermano,
 Por sinrazon de la indignada Juno;
 Y he visto que sus males te han causado
 No menor sentimiento que á mí propia.
 Hoi la Fenicia Dido con halago
 En su corte le trata; pero dudo
 Que un albergue en que Juno manda tanto
 Durable pueda ser, y que ella pierda
 La oportuna ocasion de causar daño.
 Pienso, pues, con ardid anticiparme,



Nate, Patris summi qui tela Typhoëa temnis,

670. *Ad te confugio, et supplex tua numina posco.*

Frater ut Æneas pelago tuus omnia circum

Littora jactetur, odiis Junonis iniquæ,

Nota tibi; et nostro doluisti sæpe dolore.

Nunc Phœnissa tenet Dido, blandisque moratur

675. *Vocibus: et vereor quo se Junonia vertant*

Hospitia; haud tanto cessabit cardine rerum.

Quocirca capere ante dolis et cingere flamma

En la **Reina** tal llama suscitando,
 Que ningun otro Dios su afecto mude,
 Sinó que á **Enéas** ame, qual yo le amo.
 Estos los fines son que me he propuesto:
 Escucha ahora el medio de lograrlos.
 Llamado de su Padre, presto debe
 Á **Cartago** partir mi Nieto amado,
 Y lleva un don precioso que los mares
 Y el incendio de **Troya** perdonaron.
 Transportándole yo rendido al sueño,
 En el sacro recinto del **Idalio**,
 Ó **Citetéo** monte he de ocultarle,
 Por que ni descubrir pueda el engaño,
 Ni su presencia mis ideas frustré.

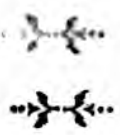


**Reginam meditor: ne quo se Numine mutet,
 Sed magno Æneæ mecum tenéatur amore.**

- 680.** Qua facere id possis, nostram nunc accipe mentem.
 Regius, ac ita cari genitoris, ad urbem
 Sidoniam puer ire parat, mea maxima cura,
 Dona ferens pelago et flammis restantia **Trojæ.**
 Hunc ego somnito, super alta **Cythera,**
685. Aut super **Idalium** sacra sede recondam,
 Ne qua scire dolos, mediisque occurrere possit.
 Tu faciem illius, noctem non amplius unam,

Niño eres tú como él. No siendo extraños
 Para ti su semblante, y su aire todo,
 Sólo por una noche, has de imitarlos,
 Para que, quando enmedio de abundantes
 Licores y manjares delicados
 Te admita afable en su regazo Dido,
 Te estreche con ternura entre sus brazos,
 Y acaricie con ósculos, la inspires
 Secreta llama, venenoso encanto.

Despójase Cupido de las alas,
 Obediente de Venus al mandato;
 Y alegre imita en el andar á Iúlo.
 La Diosa por los miembros de su Ascanio
 Quieto sueño difunde; y en su seno
 Abrigado le sube hasta los altos



Falle dolo, et notos pueri puer indue vultus;
 Ut, cum te gremio accipiet lætissima Dido,
 190. Regales inter mensas laticemque Lyæum,
 Cum dabit amplexus, atque oscula dulcia figet,
 Occultum inspires ignem, fallasque veneno.

Paret Amor dictis caræ genitricis, et alas
 Exuit, et gressu gaudens incedit Iúli.

195. At Venus Ascanio placidam per membra quietem
 Irrigat, et fotum gremio Dea tollit in altos

Bosques de Idalia, en que apacible sombra
 Le da la mejorana, y lecho blando
 Entre aromas que exhala de sus flores.

Contento va el Amor, acompañado
 De Acátes; y las dádivas preciosas,
 Segun se le ordenó, lleva á Cartago.
 Á tiempo que él entraba, Dido en medio
 Dorado asiento ocupa sobre estrado
 De tapetes riquísimos. Enéas
 Se acerca con los Jóvenes Troyanos,
 Y en purpureas alfombras se reclinan.
 Los Sirvientes allí de los canastos
 Sacan el blanco pan: finas tohallas
 Distribuyen despues del agua-manos.



*Idaliæ lucos, ubi mollis amaracus illum
 Floribus et dulci adspirans complectitur umbra.*

- Jamque ibat dicto parens, et dona Cupido*
 700. *Regia portabat Tyrils, duce lætus Achate.*
Cum venit, aulæis jam se regina superbis
Aurea composuit sponda, mediamque locavit.
Jam pater Æneas et jam Trojana juvenus
Conveniunt, stratoque super discumbitur ostro.
 705. *Dant famuli manibus Lymphas, Cereremque canistris*
Expediunt, tonsisque ferunt mantilia villis.

Ya cinquenta Doncellas dentro arreglan
 En larga serie sazoados platos,
 Á los Penátes ofreciendo incienso.
 Ciento más se numeran, y otros tantos
 Mancebos de una edad, que de viandas
 Las mesas cubren, y ministran vasos:
 Y los muchos Fenicios que gozosos
 Se agolpan á las puertas del palacio,
 Son admitidos en pintados lechos.

Admiracion les causa el tierno Ascanio,
 De la Deidad el encendido rostro,
 Las fingidas palabras, los regalos
 Que Enéas ostentó, la ropa, el velo
 Con bellas flores de dorado acanto.



Quinquaginta intus famulæ, quibus ordine longo
 Cura penum struere, et flammis adolere Penates.
 Centum aliæ, totidemque pares ætate ministri,
 Qui dapibus mensas onerent, et pocula ponant.
 Nec non et Tyrii per limina læta frequentes.
 Convenere, toris jussi discumbere pictis.
 Mirantur dona Æneæ, mirantur Iulum,
 Flagrantesque Dei vultus, simulataque verba,
 Pallamque, et pictum croceo velamen acantho.
 Præcipue infelix, pesti devota futuræ,

En especial la desgraciada Reina,
 Que víctima va á ser de amor tirano,
 Mira insaciable, y con mirar se abrasa.
 Ya los dones, ya el Niño la han prendado:
 Y apenas él asido estuvo al cuello
 Del engañado Padre, y en abrazos
 Le dexó que su amor desahogara,
 Á Dido se convierte, que fixados
 Los ojos tiene en él, y el alma toda,
 Y que en su seno le acaricia á ratos.
 ¡ Ah, que no sabe la infelice Dido
 Qué gran Deidad acoge en su regazo!
 Cupido, que el precepto de su Madre
 No olvida, disipando va por grados
 De Sichêo la imágen; y en un pecho



Expleri mentem nequit, ardescitque tuendo
Phœnissa, et puero pariter donisque movetur.
Ille ubi complexu Æneæ colloque pependit,
 720. **Et magnum falsi implevit genitoris amorem,**
Reginam petit: hæc oculis, hæc pectore toto
Hæret, et interdum gremio fovet, inscia Dido
Insideat quantus miseræ Deus: at memor ille
Matris Acidaliæ, paulatim abolere Sichæum
 725. **Incipit, et vivo tentat prævertere amore**

Ocioso, y ya de amar casi olvidado
Amor mas vivo introducir procura.
 Mudado finalmente el aparato
 De la primera mesa, grandes copas
 Coronadas de flores colocaron,
 Y de vino colmadas. Ya retumban
 Festivas voces por los anchos atrios.
 De artesonados en que el oro brilla
 Lámparas penden; y el reflexo claro
 De antorchas la nocturna sombra ahuyenta.
 Manda Dido la sirvan entretanto,
 Y llena del licor mas generoso
 La copa de oro y piedras que han usado
 Desde el antiguo Belo sus Mayores.
 En silencio quedó todo el palacio.



Jam pridem resides animos desuetaque corda:

Postquam prima quies epulis, mensæque remota.

Crateras magnos statuunt, et vina coronant.

Fit strepitus tectis, vocemque per ampla volutant

730. **Atria: dependent lychni laquearibus aureis**

Incensi, et noctem flammis funalia vincunt.

Hic regina gravem gemmis auroque poposcit,

Implevitque mero pateram, quam Belus et omnes

A Belo soliti. Tum facta silentia tectis:

¡Gran Júpiter! si Padre de las leyes
 De la hospitalidad te veneramos,
 Haz que para los Tirios éste sea,
 Y para los de Troya, día fausto:
 Que de él hagan memoria nuestros Nietos.
 Muéstrense favorables Juno y Baco,
 De la alegría Autor. Vosotros, Tirios,
 Esta union aplaudid; regocijáos.
 Así la Reina dixo; y una parte
 Del licor en la mesa derramando,
 Ofrece libacion, y con la copa
 Ligeramente se humedece el labio.
 Insta con ella á Bítias; se la alarga:
 Él prontamente el espumante vaso
 Ansioso apura hasta el dorado fondo;



735. Jupiter (hospitibus nam te dare jura loquuntur)

Hunc lætūm Tyriisque diem Trojaque profectis
 Esse velis, nostrosque hujus meminisse minores.

Adsit lætiffimæ Bacchus dator, et bona Juno:

Et vos o cœtum, Tyrii, celebrate faventes,

740. Dixit: et in mensam laticum libavit honorem,

Primaque libato summo tenuis attigit ore.

Tum Bitiæ dedit increpitans: ille impiger hausit

Spumantem pateram, et pleno se proluit auro:

Y síguenle otros nobles Cortesanos.

Sueltas las hebras del hermoso pelo,
 Con la cítara de oro, y con el canto
 Que de Atlas aprendió, celebra Iöpas
 De la mudable Luna el curso vago;
 Los solares eclipses; el origen
 De hombres y brutos, de la lluvia y rayos;
 Las Híadas también inundadoras,
 El Arcturo, y los dos celestes Carros:
 Como el Sol en hibierno se apresura
 A lavarse en el mar; y el tardo paso
 Con que las noches del estío llegan.
 Repiten los Fenicios el aplauso,
 Y á su exemplo los Teucros. Pero Dido,
 La triste Dido, con discursos varios



Post alii proceres. Cithara crinitus Iopas

745. Personat aurata, docuit quæ maximus Atlas.
 Hic canit errantem Lunam, Solisque labores:
 Unde hominum genus, et pecudes: unde imber et ignes;
 Arcturum, pluviasque Hyadas, geminosque Triones:
 Quid tantum Oceano properent se tingere Soles.
750. Hyberni, vel quæ tardis mora noctibus obstet.
 Ingeminant plausu Tyrri, Troësque sequuntur.
 Nec non et vario noctem sermone trahebat

La noche alarga, y lentamente bebe
 El veneno de amor sin repararlo.
 Acerca de Héctor mil preguntas hace,
 Mil acerca de Priämo, indagando
 Qué armas llevaba el Hijo de la Aurora;
 Quales eran los célebres caballos
 De Dióméjes; quan valiente Aquíles.
 Aun yo quisiera (añade) que, tomando
 El suceso en su origen, noble Huésped,
 Contases de los Griegos los engaños,
 De tu patria el incendio, y tus viages;
 Pues desde que vagante vas girando
 Por tan diversos mares y paises,
 Ya se ha cumplido el séptimo verano.



Infelix Dido, longumque bibebat amorem;
 Multa super Priamo rogitans, super Hectore multa:
 755. Nunc, quibus Auroræ venisset filius armis;
 Nunc, quales Diomedis equi; nunc quantus Achilles.
 Imo age, et á prima dic, hospes, origine nobis
 Insidias, inquit, Danaum, casusque tuorum,
 Erroresque tuos: nam te jam septima portat
 760. Omnibus errantem terris et fluctibus æstas.

LA ENEIDA DE VIRGILIO.

LIBRO SEGUNDO.

Todos callan, é inmóviles atienden:
Y desde el alto asiento el Padre Enéas
Así principia: Renovar me mandas
Aquel dolor inexplicable, ó Reyna:
Mándasme referir como el Imperio
Deplorable de Troya, y sus riquezas
Destruyeron los Griegos: desventuras
Que vi yo mismo, y tuve parte en ellas.
Pues ¿qué Soldado habrá del duro Ulíses,
Qué Mirmidon, ó Dólope que pueda,
Al recordarlas, contener el llanto?



P. VIRGILII ÆNEIDOS

LIBER SECUNDUS.

Conticuere omnes, intentique ora tenebant.
Inde toro pater Æneas sic orsus ab alto:
Infandum, regina, jubes renovare dolorem,
Trojanas ut opes et lamentabile regnum
5. Eruerint Danaï, quæque ipse miserrima vidi,
Et quorum pars magna fui. Quis talia fando
Myrmidonum, Dolopumve, aut duri miles Ulysses,

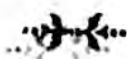
Y ya la húmeda noche se acelera
 A ausentarse del cielo, y se retiran,
 Al sueño convidando, las estrellas.
 Mas, pues oír en breve nuestros males,
 Y el fatal fin de Troya tanto anhelas,
 Aunque el ánimo triste lo repugna,
 Y se horroriza sólo con la idea,
 Empezaré. De guerra ya cansados,
 Y repelidos de la suerte adversa
 En tantos años los Caudillos Griegos,
 Por industria divina de Minerva
 Un caballo fabrican, como un monte,
 Y con duras costillas de madera
 Le fortalecen. Fingen, y divulgan
 Que para conseguir próspera vuelta,



- Temperet a lacrymis? et jam nox humida cælo
 Præcipitat, suadentque cadentia sidera somnos.
10. Sed si tantus amor casus cognoscere nostros,
 Et breviter Trojæ supremum audire laborem,
 Quamquam animus meminisse horret, luctuque refugit,
 Incipiam. Fracti bello, fatisque repulsi
 Ductores Danaum, tot jam labentibus annis,
15. Instar montis equum divina Palladis arte
 Ædificant, sectaque intexunt abiete costas.

Como voto, á la Diosa le dedican.
 Luego que entre su gente mas selecta
 Echaron suertes, de milicia armada
 Todas las obscurísimas cavernas
 Del anchuroso vientre, y sus costados
 Secretamente llenan, y las cierran.

Á la vista de Troya está la Isla
 De Tenedos, famosa y opulenta
 Mientras duró de Priamo el Imperio,
 Y que hoi sólo es bahía en donde apenas
 Pueden hallar seguridad las naves.
 En aquellas orillas ya desiertas
 Se ocultaron los Griegos. Discurrimos
 Se hubiesen ausentado, y que á Micénas
 Los llevaría el favorable viento:



Votum pro reditu simulant: ea fama vagatur.
 Huc delecta virum sortiti corpora, furtim
 Includunt cæco lateri; penitusque cavernas
 20. Ingentes, uterumque armato milite complent.
 Est in conspectu Tenedos notissima fama
 Insula, dives opum, Priami dum regna manebant:
 Nunc tantum sinus, et statio malefida carinis.
 Huc se proVecti deserto in littore condunt.
 25. Nos abiisse rati, et vento petiisse Mycenæ.

Con lo qual toda Troya se liberta
 De su larga afliccion; y el pueblo todo
 Contento sale, abriéndose las puertas,
 Á registrar los Dóricos reales,
 Abandonados puestos, y riberas.
 Aquí estaban los Dólopes (decían:)
 Allí Aquíles cruél sentó sus tiendas:
 Este era el surgidero de la armada;
 Mas allá se trababan las refriegas.
 Á muchos la gran mole del caballo
 Causaba admiracion: fatal ofrenda
 Á la casta Minerva consagrada.
 El primero es Timétes que, ya sea
 Por traidora malicia, ó por que á Troya
 Reservaban los hados tal miseria,



- Ergo omnis lorigo solvit se Teucría luctu:
 Panduntur portæ: juvat ire, et Dorica castra,
 Desertosque videre locos, littusque relictum.
 Hic Dolopum manus, hic sævus tendebat Achilles:
 30. Classibus hic focus: hic acies certare solebant.
 Pars stupet innuptæ donum exitiale Minervæ,
 Et molem mirantur equi: Primusque Thymotes
 Ducí intra muros hortatur, et ance locari;
 Sive dolo, seu jam Trojæ sic fata ferebant.

Exhorta á que en los muros se introduzca,
Y se coloque en la alta fortaleza.

Pero Cápis, con otros mas prudentes,
Que se entregue á las llamas aconseja
El sospechoso don de astutos Griegos,
Ó que al mar se le arroje, ó las secretas
Concavidades se abran y exâminen.

Miéntras en sus dictámenes discuerda
La vacillante plebe, Laöconte
Desde el sublime alcázar se acelera
Entre la multitud; y enardecido,
Exclama desde léjos: ¿Qué demencia
Es la vuestra, infelices Ciudadanos?
¿Pensáis que se ausentó la hueste Griega?
¿Crëéis que en dones suyos no haya fraude?



35. At Capys, et quorum melior sententia menti,
Aut pelago Danaum insidias suspectaque dona
Præcipitare jubent, subjectisque urere flammis;
Aut terebrare cavas uteri, et tentare latebras.

Scinditur incertum studia in contraria vulgus.

40. Primus ibi ante omnes, magna comitante caterva,
Laocoon ardens summa decurrit ab arce.
Et procul: O miseri, quæ tanta insania, cives?
Creditis avectos hostes? aut ulla putatis

Mal conocéis á Ulíses. Ó se encierra
 Oculta entre esos leños tropa Argiva;
 Ó para destruir nuestras almenas
 Se fabricó esta máquina, sin duda;
 Ó para registrar de lo alto de ella
 Las casas, dominando el pueblo todo;
 Ú otra falsa invencion hai encubierta.
 Teucros, desconfiad de ese caballo.
 Temo á los Griegos de qualquier manera:
 Aun quando ofrecen dádivas, los temo.
 Dixo: y del vientre á la armazon convexâ,
 Y acia un hijar, la formidable lanza
 Con gran fuerza arrojó. Fixa retiembla
 El hasta; y á su empuje, allá un bramido
 Ronco en los hondos cóncavos resuena.



- Dona carere dolis Danaum? Sic notus Ulysses?*
45. *Aut hoc inclusi ligno occultantur Achivi;
 Aut hæc in nostros fabricata est machina muros,
 Inspectura domos, venturaque desuper urbi;
 Aut aliquis latet error: equo ne credite, Teucri.
 Quidquid id est, timeo Danaos et dona ferentes.*
50. *Sic fatus, validis ingentem viribus hastam
 In latus, inque feri curvam compagibus alvum.
 Contorsit: stetit illa tremens, uteroque recusso,*

Y á no haber sido tan siniestro el hado,
 Y nuestra fantasía tan siniestra,
 Harto nos animó para que el hierro
 Los Griegos receptáculos abriera :
 ¡Y hoi tú duraras, Troya! excelso alcázar
 De Priämo, tambien permanecieras!

Mas ved aquí que unos Pastores Frigios
 Clamando vienen, y ante el Rey presentan
 Cierta Mancebo incógnito, ligadas
 Ambas manos atras, cuyo fin era
 Á sus Griegos hacer Dueños de Troya,
 Y que, para ocultar la estratagema,
 Se entregó de propósito, llevando
 Á todo trance la intencion resuelta:
 Ó bien á ver logrados sus ardides,



Insonuere cavæ gemitumque dedere cavernæ.

Et, si fata Deum, si mens non læva fuisset,

55. *Impulerat ferro Argolicas fœdare latebras:*

Trojaque . nunc stares ; Priamique arx alta , maneres.

Ecce manus juvenem interea post terga revinctum

Pastores magno ad Regem clamore trahebant

Dardanidæ , qui se ignotum venientibus ultro,

60. *Hoc ipsum ut strueret, Trojamque aperiret Achivis,*

Obtulerat ; fidens animi , atque in utrumque paratus,

Ó bien á perecer con evidencia.

Ya la Troyana juventud curiosa

Al Prisionero acude; le rodéa;

Y cada qual se empeña en insultarle.

Mas oye de los Griegos las cautelas,

É infiere sus maldades de ésta sola.

Quando sin armas, lleno de sorpresa,

Enmedio del concurso comparece;

Quando atropados en contorno observa

Los Frigios esquadrones: ¡Ai! (exclama:)

¿Donde amparo hallaré? ¿Donde habrá tierra,

Ó mar que me reciba? ¿Qué recurso

Un infelice, qual yo soi, espera,

Que acogida no tiene ya entre Griegos,

Y á sangriento castigo le condenan



Seu versare dolos, seu certæ occumbere morti.

Undique visendi studio Trojana juvenus

Circumfusa ruit, certantque illudere capto.

65. *Accipe nunc Danaum insidias, et crimine ab uno*

Disce omnes.

Namque ut conspectu in medio turbatus, inermis

Constitit, atque oculis Phrygia agmina circumspexit:

Heu! quæ nunc tellus, inquit, quæ me æquora possunt

70. *Accipere, aut quid jam misero mihi denique restat?*

Los Teucros Enemigos? Aquel llanto
 Los espíritus cambia, el furor templá.
 Instámosle á que explique su linage;
 Qué pretende; qué crédito merezcan
 Sus relaciones, siendo un Prisionero.
 Él, depuesto el temor, al fin contesta:
 La verdad, ó gran Rei, de todos modos,
 Te voi á confesar. Mi estirpe es Griega,
 En quanto á lo primero: no lo oculto.
 Y nó por que la iniqua suerte quiera
 Que haya de ser Sinon tan desgraciado,
 Hará que mentiroso tambien séa.
 De Palamédes, noble Descendiente
 De Belo, alguna vez por contingencia



- Cul neque apud Danaos usquam locus: insuper ipsi
 Dardanidæ infensi pœnas cum sanguine poscunt.
 Quo gemitu conversi animi, compressus et omnis
 Impetus: hortamur fari, quo sanguine cretus,
 75. Quidve ferat, memoret; quæ sit fiducia capto.
 Ille hæc, deposita tandem formidine, fatur:
 Cuncta equidem tibi, rex, fuerint quæcumque, fatebor
 Vera, inquit: neque me Argolica de gente negabo;
 Hoc primum: nec, si miserum fortuna Sinonem
 80. Finxit, vanum etiam mendacemque improba finget.

El nombre y clara fama habrán llegado
 Á tu noticia; el qual, por que esta guerra
 No aprobó, calumniado indignamente
 De perfidia, á pesar de su inocencia,
 Perdió la vida á manos de los Griegos,
 Que ahora ya su pérdida lamentan.

- Mi Padre, que no es rico, envióme á Troya
 Con Palamédes en mi edad mas tierna
 (Como cercano Deudo y Compañero)
 Á seguir de las armas la carrera.
 Miétras vivió aquel Príncipe en el mando,
 Y floreció con sus consejos Grecia,
 Yo tambien algun nombre y glória obtuve.
 Mas desde que la envidia y fraudulencia



Fando aliquod si forte tuas pervenit ad aures
 Belidæ nomen Palamedis, et inclita fama
 Gloria; quem falsa sub proditione Pelasgi
 Insontem, infando indicio, quia bella vetabat,

85. Demisere neci; nunc cassum lumine lugent:
 Illi me comitem, et consanguinitate propinquum
 Pauper in arma pater primis huc misit ab annis.
 Dum stabat regno incolumis, regnumque vigebat
 Consiliis, et nos aliquod nomenque decusque
 90. Gessimus. Invidia postquam pellacis Ulyssel

De Ulises (cosas cuento bien notorias)
 Le arrebató del mundo, yo en tinieblas
 Quedé, pasando una angustiada vida,
 Indignado entre mí de la funesta
 Adversidad del inculpable Amigo.
 Callar no pude; tuve esa imprudencia:
 Y juré que si un día la fortuna
 Me lo proporcionase, si de vuelta
 Me viese Vencedor Argos mi patria,
 Venganza tomaría. Mis querellas
 El odio mas cruél me concitaron.
 Esta fué de mi mal causa primera.
 Desde entónces Ulises aterrarme
 Procuró siempre: acusaciones nuevas,
 Nuevos arbitrios de dañar buscaba,



- (Haud ignota loquor) superis concessit ab oris,
 Afflictus vitam in tenebris luctuque trahebam,
 Et casum insontis mecum indignabar amici.
 Nec tacui demens: et me, fors ei qua tulisset,
 95. Si patrios unquam remeassem victor ad Argos,
 Promisi ultorem, et verbis odia aspera movi.
 Hinc mihi prima mali labe: hinc semper Ulysses
 Criminibus terrere novis; hinc spargere voces
 In vulgum ambiguas, et quærere conscius arma.

De su mala intencion armas no ajenas;
 Y desde entónces contra mí esparcía
 En el vulgo rumores y sospechas.
 Ni descansó hasta tanto que, valido
 Del Adivino Cálcas..... Mas ¡ai, penas!
 ¿Para qué me detengo, si es inútil
 Referir circunstancias que os molestan?
 Pues que ya basta lo que habéis oido,
 Pues que tratar queréis de una manera
Á los Argivos todos, castigadme.
 Ulíses otra cosa no deséa;
 Y os lo agradecerán los dos Atridas.
 La suma iniquidad y sutilezas
 De los Pelasgos ignorando entónces,
 Le exhortamos con ansia á que dé cuenta
 Del suceso. Medroso continúa;



- 100.** Nec requievit enim, donec Calchante ministro...
 Sed quid ego hæc autem nequicquam ingrata revolve?
 Quidve moror? Si omnes uno ordine habetis Achivos,
 Idque audire sat est; jamdudum sumite pœnas:
 Hoc Ithacus velit, et magno mercentur Atridæ.
- 105.** Tum vero ardemus scitari, et quærere causas,
 Ignari scelerum tantorum artisque Pelasgæ.
 Prosequitur pavitans, et ficto pectore fatur:

Y esto pronuncia con ficcion perversa.
 Muchas veces los Griegos, fatigados
 De tan prolixa expedicion como ésta,
 Desearon de Troya retirarse,
 Alzando el campo; (y ¡oxalá lo hicieran!)
 Su salida impidieron muchas veces,
 Y los acobardaron, las tormentas
 Del mar furioso, y el rigor del Austro.
 Pero con tempestades mas horrendas
 El cielo resonó, quando ya estaba
 Armado ese caballo en vigas recias.
 Eurípilo, que luego dispusimos
 Partiese á consultar en tan perplexa
 Situacion el oráculo de Febo,
 Traxo del templo esta fatal respuesta:



- Sæpe fugam Danai Troja cupiere relictæ
 Moliri, et longo fessi discedere bello.*
110. *Fecissentque utinam! Sæpe illos aspera ponti
 Interclusit hyems, et terruit Auster euntes.
 Præcipue cum jam hic trabibus contextus acernis,
 Staret equus, toto sonuerunt æthere nimbi.
 Suspensi Eurypilum scitatum oracula Phœbi*
115. *Mittimus; isque adytis hæc tristia dicta reportat:
 Sanguine placastis ventos, et virgine cæsa,*

Si con sangre, ó Pelasgos, aplacasteis,
 Los vientos, inmolando una Doncella,
 Quando partisteis al confín Troyano;
 Tambien con sangre lograréis la vuelta,
 De una alma Griega haciendo el sacrificio.
 Divulgada esta voz, ya se consternan
 Los ánimos pasmados, y en los huesos
 Corre un frio temblor que los penetra.
 ¿Quién será aquesta víctima infelice?
 ¿Quién ha exígido Febo que perezca?
 Presenta Ulíses ante un gran concurso
 Al Adivino Cálcas; y le ruega
 Diga qual es la voluntad del cielo.
 Ya me anunciaban muchos la tremenda
 Maldad de aquel Traidor artificioso,



- Cum primum Iliacas, Danaí, venistis ad oras;
 Sanguine quærendi reditus, animaque litandum
 Argolica. Vulgi quæ vox ut venit ad aures,
 120. Obstupuere animi, gelidusque per ima cucurrit
 Ossa tremor; cui fata parent, quem poscat Apollo.
 Hic Ithacus vatem magno Calchanta tumultu
 Protrahit in medios; quæ sint ea numina Divum
 Flagitat: et mihi jam multi crudele canebant
 125. Artificis scelus, et taciti ventura videbant.

Previendo allá entre sí las conseqüencias.
 Calla diez dias retirado Cálcas;
 Y contra nadie la mortal sentencia
 Á pronunciar se atreve. Mas de Ulíses
 El clamor eficaz tanto le estrecha,
 Que, de acuerdo con él, rompe el silencio,
 Y á expirar en las aras me condena.
 Todos asienten: y la suerte misma
 Que cada qual temía le cayera,
 Desde el punto que llega á decretarse
 Contra un desventurado, ya la aprueban.

Llega el dia fatal, llega el momento
 En que mi sacrificio se apareja;
 Para la inmolacion salada masa,
 Para ceñir la frente blancas vendas.



Bis quinos silet ille dies, tectusque recusat
 Prodere voce sua quemquam, aut opponere morti.
 Vix tandem magnis Ithaci clamoribus actus,
 Composito rumpit vocem, et me destinat aræ.
 130. Assensere omnes: et quæ sibi quisque timebat.
 Unius in miseri exitium conversa tulere.
 Jamque dies infanda aderat: mihi sacra parari,
 Et falsæ fruges, et circum tempora vittæ.
 Eripui, fateor, letho me, et vincula rupi;

Confieso que, rompiendo las prisiones,
 Me libré de la muerte; y con la ciega
 Oscuridad nocturna, entre las ovas
 Pudo ocultarme una laguna espesa,
 En donde me mantuve, por si acaso
 Los Dánaös se daban á la vela.
 Mas perdiéronse ya las esperanzas
 De que yo á ver mi antigua patria vuelva,
 Mi deseado Padre y dulces Hijos.
 Allá tal vez les impondrán la pena
 Que mi fuga merece. ¡Tristes de ellos!
 Expiarán mi culpa sus cabezas.
 Y así, por las Deidades inmortales
 Que saben mi verdad, y por la recta
 Fé de los hombres (si en los hombres se halla)



135. *Limosoque lacu per noctem obscurus in ulva
 Delitui, dum vela darent, si forte dedissent.
 Nec mihi jam patriam antiquam spes ulla videndi,
 Nec dulces natos exoptatumque parentem,
 Quos illi fors ad pœnas ob nostra reposcent*
140. *Effugia, et culpam hanc miserorum morte piabunt.
 Quod te per Superos et conscia Numina veri,
 Per, si qua est quæ restet adhuc mortalibus usquam
 Intemerata fides, oro; miserere laborum*

Que te apiades, Señor, de quien tolera
Injustamente adversidades tales.

Conmovidos de lágrimas tan tiernas,
Al Mancebo la vida perdonamos.
Soltarle manda Príamo la estrecha
Ligadura que lleva por esposas;
Y esto le dice en voces halagüeñas:
Olvida ya á los Griegos, Forastero.
Nuestro serás; mas con verdad ingenua
Has de satisfacerme. ¿Ese caballo
Para qué fin se fabricó? ¿Qué intentan
Con alzar esa mole formidable?
¿Quien la dispuso? ¿Es máquina de guerra,
Ó es algun voto religioso? Dixo.
Imbuído Sinon de astucia Griega,



Tantum , miserere animi non digna ferentis.

145. His lacrymis vitam damus , et miserescimus ultro.

Ipse viro primus manicas atque arcta levare
Vincla jubet Priamus , dictisque ita fatur amicis :
Quisquis es , amissos hinc jam obliviscere Grajos :
Noster eris , mihique hæc edissere vera roganti.

150. Quo molem hanc immanis equi statuere ? quis auctor ?
Quidve petunt ? quæ religio ? aut quæ machina belli ?

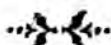
Y versado en fingir, las manos libres
 De prisiones levanta á las estrellas;
 Y así empieza á clamar: ¡Vuestra inviolable
 Divinidad, ó máximas lumbreras
 De eterno fuego, por testigo invoco!
 Y á vosotros ¡ó altar! cuchilla fiera
 De que me liberté! vendas sagradas
 Que para el sacrificio tuve puestas!
 Quebrantar el solemne juramento,
 Hecho á los Griegos, lícito me séa;
 Tenerles odio; y revelar á voces
 Los mas graves arcanos que reservan.
 Ya no me obligan leyes de la patria.
 Mas cúmpleme fielmente tus promesas,
 Ó Troya, si te sirvo en descubrirte.



- Dixerat. Ille dolis instructus et arte Pelasga,
 Sustulit exutas vinclis ad sidera palmas.
 Vos, æterni ignes, et non violabile vestrum
 155. Testor numen, ait; vos aræ ensesque nefandi,
 Quos fugi; vittæque Deum, quas hostia gessi:
 Fas mihi Grajorum sacrata resolvere jura;
 Fas odisse viros, atque omnia ferre sub auras,
 Si qua tegunt: teneor patriæ nec legibus ullis.
 160. Tu modo promissis maneat, servataque serves

Verdades, y con ellas te conservas.

Desde el principio de la guerra estaba
Fundada en el auxilio de Minerva
Toda la confianza de los Griegos.
Pero despues que con atroz violencia
Dïomédes, y Ulíses, el que siempre
Toda suerte de crímenes inventa,
Profanaron su templo, y del sublime
Alcázar muertas ya las centinelas,
Robar osaron la adorable imágen,
Ó Paladion, manchando la pureza
De las ínfulas castas de la Diosa
Con sus manos sacrílegas, sangrientas;
Desde entónces (repito) desmayada
Decayó la esperanza de la Grecia;



Troja fidem, si vera feram, si magna rependam.

Omnis spes Danaum, et cœpti fiducia belli

Palladis auxiliis semper stetit. Impius ex quo

Tydides sed enim, scelerumque inventor Ulysses

165. Fatale aggressi sacrato avellere templo

Palladium, cæsis summæ custodibus arcis,

Corripuere sacram effigiem, manibusque cruentis

Virgineas ausi Divæ contingere vittas:

Ex illo fluere ac retro sublapsa referri

Y como la Deidad negó su apoyo,
 Fueron debilitándose las fuerzas.
 Pálas con nada equívocas señales
 Se nos mostró ofendida; por que apenas
 Colocamos su efigie en nuestro campo,
 Levantados los párpados, centellas
 Fulmina atroz su vista (¡raro asombro!)
 Y un salado sudor su cuerpo riega:
 Embraza el ancho escudo, blande el hasta,
 Y tres veces se eleva de la tierra.
 Declara al punto Cálcas ser preciso
 Tomar la fuga, dándose á la vela,
 Y que á las Griegas armas no es posible
 Que Pérgamo se rinda, sin que vuelvan
 Á salir de Argos con auspicios nuevos;
 Desagravien el Númen de Minerva;



170. *Spes Danaum: fractæ vires, aversa Deæ mens.*
Nec dubiis eâ signa dedit Tritonia monstris
Vix positum castris simulacrum, arsere coruscæ
Luminibus flammæ arrectis, salsusque per artus
Sudor iit, terque ipsa solo (mirabile dictu)
175. *Emicuit, parmamque ferens hastamque trementem.*
Extemplo tentanda fuga canit æquora Calchas,
Nec posse Argolicis excindi Pergama telis,

Y propicio le traigan, como quando
Surcó su flota el mar la vez primera.

Á su patria Micénas han partido;
Pero ya con mas armas que allá piensan
Juntar, y con auxilio de los Dioses,
(Pues Cálcas de este modo lo interpreta)
Segunda vez á Troya navegando,
Volverán de improviso á sus riberas.
Él les aconsejó que aquesa estatua
En vez del Paladion aquí erigieran,
Por que con ella la Deidad se aplaque,
Y logren expiar la horrible ofensa.
Tanto mandó elevar la extraña mole,
De maderos fortísimos compuesta,
Para que á la ciudad no la conduzcan,



*Omina ni repant Argis, numenque reducant,
Quod pelago et curvis secum avexere carinis.*

180. *Et nunc quod patrias vento petiere Mycenas,
Arma Deosque parant comites; pelagoque remenso,
Improvisi aderunt: ita digerit omnia Calchas.
Hanc pro Palladio moniti, pro numine læso,
Effigiem statuere, nefas quæ triste piaret.*
185. *Hanc tamen immensam Calchas attollere molem*

Supuesto que no cabe por sus puertas;
 Ni, según la creencia antigua y pia,
 Séa del pueblo tutelar defensa:
 Por que si el don á Pálas consagrado
 Á violar vuestras manos se atrevieran,
 Dice Cálcas (¡primero contra él mismo
 Semejantes presagios se conviertan!)
 Que del reino de Príamo, y de Frigia
 La ruina total sería cierta;
 Pero que, si subirle consiguieseis,
 É introducirle en las murallas vuestras,
 Esta parte del Asia llegaría
 Á someter con poderosa guerra
 Todo el Peloponeso: insigne gloria
 Que para vuestros Nietos se reserva.



Roboribus textis, cæloque educere jussit,
 Ne recipi portis, aut duci in mœnia possit,
 Neu populum antiqua sub religione tueri.
 Nam si vestra manus violasset dona Minervæ,
 190. Tum magnum exitium (quod Dî prius omen in ipsum
 Convertant) Priami imperio Phrygibusque futurum:
 Sin manibus vestris vestram ascendisset in urbem,
 Ultro Asiam magno Pelopeja ad mœnia bello
 Venturam, et nostros ea fata manere nepotes.

Al perjuro Sinon damos asenso,
 Engañados de ardides y apariencias:
 Y los que hicieron al Tesalio Aquíles
 Y al Hijo de Tidéo resistencia,
 Á diez años de sitio, y á mil naves,
 Ceden á un dolo y lágrimas supuestas.

Pero mayor, y mucho mas terrible
 Espectáculo entónces se presenta,
 Que á los míseros Frigios sobresalta.
 Laöconte aquel dia, como que era
 Elegido por suerte Sacerdote
 Del Dios Neptuno, la solemne ofrenda
 De un gran toro en sus aras consagraba:
 Quando, nadando por la mar serena,
 Desde Ténedos vienen (me horrorizo



195. Talibus insidiis, perjuriq̄e arte Sinonis,
 Credita res: captiq̄e dolis, lacrymisq̄e coactis,
 Quos neq̄e Tydides, nec Larissæus Achilles,
 Non anni domuere decem, non mille carinæ.

Hic aliud majus miseris multoque tremendum
 200. Objicitur magis, atq̄e improvida pectora turbat.
 Laocoon ductus Neptuno sorte sacerdos
 Solemnes taurum iugentem mactabat ad aras.
 Ecce autem gemini a Tenedo tranquilla per alta

Sólo de referirlo) dos culebras
 Con desmedidas roscas, que á la orilla
 Juntas encaminándose, ya encrespan
 Los sangrientos copetes sobre el agua,
 Y los erguidos pechos sacan de ella.
 Con la parte inferior las ondas surcan;
 Lomo y cola retuercen con mil vueltas;
 Y el azotado mar gime espumoso.
 Al momento que saltan en la arena
 Sus fieros ojos sangre y fuego arrojan,
 Lamiendo, entanto, sus vibradas lenguas
 Las bocas sibilantes. Huyen todos,
 Demudado el color en tal sorpresa.
 Una y otra con ímpetu resuelto
 Van contra Laöconte; pero empiezan



205. (Horresco referens) immensis orbibus angues
 Incumbunt pelago, pariterque ad littora tendunt;
 Pectora quorum inter fluctus arrecta, jubæque
 Sanguineæ exsuperant undas; pars cætera pontum
 Pone legit, sinuatque immensa volumine terga.
210. Fit sonitus spumante salo: jamque arva tenebant,
 Ardentesque oculos suffecti sanguine et igni,
 Sibila lambebant linguis vibrantibus ora.
 Diffugimus visu exsanguis: illi agmine certo

Por los dos cuerpos de sus tiernos Hijos;
 Los ciñen, los sufocan, y se ceban
 Vorazmente en los miembros miserables.
 Armado el Padre á socorrerlos vuela;
 Mas ellas con sus roscas le comprimen;
 Con doble lazo el cuerpo le rodéan;
 Los escamosos lomos vuelta doble
 Le echan á la garganta; y las cabezas,
 Los cuellos por encima sobresalen.
 Entre bascosidad, y entre la negra
 Ponzóna que las ínfulas le tiñe,
 Por deshacer los fuertes nudos brega
 Con ambas manos, levantando al cielo
 Alaridos horrendos, á manera



- Laocoonta petunt; et primum parva duorum
 Corpora natorum serpens amplexus uterque**
215. Implicat, et miseris morsu depascitur artus.
Post ipsum auxilio subeuntem ac tela ferentem.
Corripiunt, spirisque ligant ingentibus: et jam
Bis medium amplexi, bis collo squamea circum
Terga dati, superant capite et cervicibus altis.
220. Ille simul manibus tendit divellere nodos,
Perfusus sanie vittas atroque veneno;
Clamores simul horrendos ad sidera tollit:

Del toro que tal vez herido brama
 Quando del sacrificio se liberta,
 Y con fuga veloz, del cerviguillo
 Sacude la segur poco certera.
 Mas, en fin, arrastrándose ambas sierpes,
 Huyen al templo excelso de Minerva,
 Donde á los piés de la terrible Diosa,
 De su escudo amparadas, se prosternan.

Los ánimos de todos estremece
 Nuevo pavor entónces; y confiesan
 Que de su desacato Laöconte
 El escarmiento merecido lleva;
 Pues al fuerte caballo, don divino,
 Arrojó el hasta con profana diestra.
 Ya claman á una voz que el simulacro



*Quales mugitus, fugit cum saucius aram
 Taurus, et incertam excussit cervice securim.*

225. *At gemini lapsu delubra ad summa dracones
 Effuglunt, sævæque petunt Tritonidis arcem;
 Sub pedibusque Deæ, clypeique sub orbe teguntur.*

*Tum vero tremefacta novus per pectora cunctis
 Insinuat pavor; & scelus expendisse merentem*

230. *Laocoonta ferunt, sacrum qui cuspide robur
 Læserit, et tergo sceleratam intorserit hastam.*

Á Troya se conduzca, y la clemencia
 De la Diosa con súplicas se implore.
 Rompemos la muralla: abierto queda
 El paso á la ciudad; y emprenden todos
 La fatiga, En los piés dóciles ruedas,
 Y tirantes maromas en el cuello
 Hacen que aquella máquina funesta,
 Preñada de armas, hasta el muro suba.
 Los Mancebos en torno, y las Doncellas
 Entonan himnos; y por dicha tienen
 Asir el menor cabo de la cuerda.
 Entra rodando ya; y amenazando
 Ruína, ya las calles atraviesa.
 ¡Ó patria mia! ó Troya! domicilio



**Ducendum ad sedes simulácrum, orandaque Divæ
 Numina conclamant.**

Dividimus muros, et mœnia pandimus urbis.

- 235. Accingunt omnes operi, pedibusque rotarum
 Subjiciunt lapsus, et stuppea vincula collo
 Intendunt: scandit fatalis machina muros,
 Fœta armis: pueri circum inuuptæque puellæ
 Sacra canunt, funemque manu contingere gaudent.**
- 240. Illa subit, mediæque minans illabitur urbi.
 O patria, o Divum domus Ilium, et inclita bello**

De los celestes Números! ó almenas
 De los Dardanios en la guerra insignes!
 ¡ Ah! Quatro veces á las mismas puertas
 Se paró; y quatro veces en su vientre
 Se oyó el ruído de las armas Griegas.
 Pero insistimos, á pesar de todo,
 Desatentados, con locura ciega,
 Hasta que el fatal monstruo colocamos
 Del alcázar sagrado en la eminencia.
 Allí Casandra, cuyos vaticinios
 Apolo permitió que no creyeran
 Los Troyanos jamas, rompió el silencio
 Para anunciar desgracias venideras.
 Mas ¡ó dolor! Los templos enramando
 Por toda la ciudad, qual si no fuera
 Para nosotros último aquel dia,



Mœnia Dardanidum! Quater ipso in limine portæ
 Substitit, atque utero sonitum quater arma dedere.
 Instamus tamen immemores, cæcique furore,
 245. Et monstrum infelix sacrata sistimus arce.
 Tunc etiam fati aperit Cassandra futuris
 Ora, Dei jussu non unquam credita Teucris.
 Nos delubra Deum miseri, quibus ultimus esset
 Ille dies, festa velamus fronde per urbem.

La celebramos con solemne fiesta.

La esfera, entanto, gira; y ya la noche,
 En sombras envolviendo cielo y tierra,
 Y los engaños Griegos, se apresura
 Á salir del Océano. Sosiegan
 Por el pueblo esparcidos los Troyanos;
 Y el sueño silencioso se apodera
 De los miembros rendidos. Á este tiempo,
 Con la Argólica hueste á las riberas
 Conocidas de Troya los vaxeles
 Armados desde Ténedos navegan
 Á favor de la luna y quieta noche.
 En la nave rëal dió el fuego seña:
 Y en secreto Sinon, á quien los hados
 Patrocinaban por desdicha nuestra,
 Del caballo franquéa la salida



250. *Vertitur interea cœlum, et ruit Oceano nox,
 Involvens umbra magna terramque polumque
 Myrmidonumque dolos: fusi per mœnia Teucri
 Conticuere; sopor fessos complectitur artus.
 Et jam Argiva phalanx instructis navibus ibat*
255. *A Tenedo, tacitæ per amica silentia lunæ
 Littora nota petens, flammæ cum regia puppis
 Extulerat; fatisque Deum defensus iniquis,*

Á los Pelasgos que su seno encierra.
 El aire respirando libremente,
 La cóncava armazon alegres dexan
 Los Caudillos Esténelo, Tisandro,
 Y Ulíses el cruël, que se descuelgan
 Por una cuerda que Sinon arroja.
 Delante Macaön, y se le agregan
 Toante, Pirro (el Nieto de Peléo)
 Meneláo, Atamante, Epéo, que era
 El Autor de la máquina dolosa.
 Dan muerte á las incautas Centinelas:
 Invaden la ciudad, que sepultada
 En sueño y vino yace: abren las puertas;
 Y admiten las unánimes falanges



- Inclusos utero Danaos, et pinea furtim
 Laxat claustra Sinon: illos patefactus ad auras
 260. Reddit equus, lætique cævo se robore promunt
 Tisandrus, Sthenelusque duces, et dirus Ulysses,
 Demissuni lapsi per funem, Athamasque, Thoasque,
 Pelidesque Neoptolemus, primusque Machaon,
 Et Menelaus, et ipse doli fabricator Epeus.
 265. Invadunt urbem somno vinoque sepultam:
 Cæduntur vigiles: portisque patentibus omnes
 Accipiunt socios, atque agmina conscia jungunt.

De los suyos, uniéndose con ellas.

Llega la hora en que el primer descanso,
 Celeste don, benignamente empieza
 Á calmar el afán de los mortales,
 Quando véo que triste se presenta
 Ante mis ojos Héctor entre sueños,
 Lloroso, denegrado con la mezcla
 Del pólvora y de la sangre, atravesadas
 Por los hinchados piés duras corréas
 Con que arrastrado de caballos iba.
 ¡Qual estaba! (¡ai de mí!) ¡Qué diferencia
 De aquel gran Héctor que adornado vino
 Con despojos de Aquíles, y del que era
 Quando volvió dexando en Frigias llamas
 Abrasadas las naves de la Grecia!



*Tempus erat quo prima quies mortalibus ægris
 Incipit, et dono Divum gratissima serpit.*

270. In somnis ecce ante oculos mœstissimus Hector
 Visus adesse mihi, largosque effundere fletus;
 Raptatus bigis; ut quondam, aterque cruento
 Pulvere, perque pedes trajectus lora tumentes.
 Hei mihi, qualis erat! quantum mutatus ab illo
275. Hectore, qui redit exuvias indutus Achillis,
 Vel Danaum Phrygios jaculatus puppibus ignes!

Horror causaban la cuajada sangre
 En los cabellos, en la barba yerta,
 Y heridas mil que recibido había
 Al rededor de las murallas Teucras.
 Parecióme que, hablando yo primero,
 Con llanto prorumpía en tales quejas:
 ¡Ó segura esperanza y luz de Troya!
 ¿Qué demora tan larga ha sido aquésta?
 ¿De qué regiones, Héctor deseado,
 Vienes, en fin? ¡Con quanta complacencia
 Te vemos hoi despues de tantas muertes
 Y de calamidades tan diversas
 Que tu patria y los tuyos han sufrido!
 ¿Qué injusta causa de ese modo aféa
 Tu apacible semblante? ¡Que tu cuerpo



*Squalentem barbam, et concretos sanguine crines,
 Vulneraque illa gerens, quæ circum plurima muros
 Accepit patrios. Ultra flens ipse videbar*

280. *Compellare virum, et mæstas expromere voces:*

*O lux Dardaniæ, spes o fidissima Teucrum,
 Quæ tantæ tenuere moræ? Quibus Hector ab oris
 Expectate venis? Ut te post multa tuorum
 Funera, post varios hominumque urbisque labores*

285. *Defessi aspiciamus! Quæ causa indigna serenos*

Llagado así he de ver! Él no contesta
 Á inútiles preguntas. Solamente,
 Un profundo sollozo con gran pena
 Arrancando del pecho: Sal (me dice:)
 Sálvate de estas llamas; huye; apriesa.
 ¡ Ai, Hijo de la Diosa! El Griego ocupa
 Los muros: se desploma Troya entera
 Desde sus chapiteles. Hemos hecho
 Quanto es dable por Príamo y por ella.
 Si Pérgamo pudiese defenderse,
 Le hubiera defendido ya mi diestra.
 Troya su religion y sus Penates
 Pone en tus manos. Compañeros séan
 De tu fortuna. Búscales morada;
 Que un dia lograrás establecerla



*Fœdavit vultus? aut cur hæc vulnera cerno? .
 Ille nihil: nec me quærentem vana moratur;
 Sed graviter gemitus imo de pectore ducens:
 Heu fuge, nate Dea, teque his, ait, eripe flammis.
 290. Hostis habet muros: ruit alto a culmine Troja.
 Sat patriæ Priamoque datum: si Pergama dextra
 Defendi possent, etiam hac defensa fuissent.
 Sacra suosque tibi commendat Troja Penates.
 Hos cape fatorum comites: his mœnia quære,*

Bien suntüosa , recorriendo mares.
 Dixo ; y sacó la poderosa Vesta
 Del sacro receptáculo del templo,
 Las ínfulas tambien de su cabeza,
 Y el fuego inextinguible de sus aras.

La confusion y la congoxa reinan
 En la ciudad ; y aunque mi Padre Anquíses
 Retirada tenia , y encubierta
 Su habitacion entre árboles opacos,
 Resuena cada vez con mas violencia
 De las horribles armas el estruendo.
 Despierto ; y subo ya de la vivienda
 Á lo mas elevado , desde donde
 Oigo el rumor con atencion extrema.
 Así llama voraz en mieses prendo



295. Magna pererrato statues quæ denique ponto.
 Sic ait, et manibus vittas, Vestamque potentem,
 Æternumque adytis effert penetralibus ignem.

Diverso interea miscentur mœnia luctu:

- Et magis atque magis (quamquam secreta parentis
 300. Anchisæ domus, arboribusque oblecta recessit)
 Claescent sonitus, armorumque ingruit horror.
 Excutor somno, et summi fastigia tecti
 Ascensu supero, atque arrectis auribus adsto.

Quando el furioso Vendabal la avienta:
 Así, tal vez, torrente caudaloso
 Suele precipitarse de la sierra:
 Campos arrasa, y la labor de bueyes,
 Los fecundos sembrados, y las selvas:
 Y atónito el Pastor con el ruido,
 Escucha inmóvil desde una alta peña.

Vi manifiesta la verdad entónces;
 Patentes vi las asechanzas Griegas.
 Al rigor de Vulcano ya se arruina
 La mansion de Dëífobo soberbia.
 Vecino Ucalegon vé arder la suya:
 Y en las Sigéas ondas reverbera
 La llama. Empiezan alaridos de hombres,



In segetem veluti cum flamma furentibus Austris
 305. *Incidit; aut rapidus montano flumine torrens*
Sternit agros, sternit sata læta, boumque labores,
Præcipientesque trahit sylvas: stupet inscius alto
Accipiens sonitum saxi de vertice pastor.

Tum vero manifesta fides, Danaumque patescunt
 310. *Insidiæ. Jam Deiphobi dedit ampla ruinam,*
Vulcano superante, domus: jam proximus ardet
Ucalegon: Sigea igni freta lata relucet.
Exoritur clamorque virum, clangorque tubarum.

Y el penetrante son de las trompetas.
 Casi fuera de mí, tomo las armas;
 Ni sé por qué las tomo; mas se alienta
 El ánimo á juntar algunas tropas,
 Y acia el alcázar acudir con ellas.
 El furibundo enojo me arrebatá,
 Y solamente discurrir me dexa
 Que la muerte en la lid es muerte honrosa.

En esto, va corriendo acia mis puertas
 Pantéo enajenado, que, por dicha,
 De los Argivos filos se liberta:
 Pantéo, Hijo de Otréo, y Sacerdote
 De Apolo, y del santuario de Minerva,
 Las sagradas insignias, los Penates
 Vencidos ya, y un tierno Nieto lleva.



Arma amens capio, nec sat rationis in armis:

315. *Sed glomerare manum bello, et concurrere in arcem
 Cum sociis ardent animi: furor iraque mentem
 Præcipitant, pulcrumque mori succurrit in armis.*

*Ecce autem telis Pantheus elapsus Achivum,
 Pantheus Othriades, arcis Phæbique sacerdos,*

320. *Sacra manu, victosque Deos, paryumque nepotem
 Ipse trahit, cursuque amens ad limina tendit:
 Quo res summa loco, Pantheu? Quam prendimus arcem?*

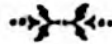
¿Y pues? ¿Qué es de nosotros, ó Pantéo?
 (Luego le pregunté:) ¿Qué fortaleza
 Ocuparémós? Él, gimiendo, exclama:
 Llegó de la fatal ruína nuestra
 El plazo inevitable. Ya no hai Troya;
 No hai Iliacos ya: la gloria excelsa
 De Dardania expiró. Jove inclemente
 Dispone que Argos todo lo poséa.
 Se abrasa el pueblo; y Griegos le dominan.
 Ese enorme caballo que se eleva
 De la ciudad enmedio, arroja armados.
 Triunfante Sinon con insolencia
 Va esparciendo el incendio. Acia esta parte
 Tantos millares de Guerreros entran
 Por las puertas ya francas, quantos nunca



- Vix ea fatus eram, gemitu cum talia reddit:
 Venit summa dies et ineluctabile tempus
 325. Dardaniæ: fuimus Troës: fuit Ilium, et ingens
 Gloria Teucrorum: ferus omnia Jupiter Argos
 Transtulit: incensa Danaï dominantur in urbe.
 Arduus armatos mediis in mœnibus adstans
 Fundit equus, victorque Sinon incendia miscet
 330. Insultans: portis alii bipatentibus adsunt,
 Millia quot magnis nunquam venere Mycenis.

Venir se han visto de la gran Micéñas.
 Por otro lado el paso nos impiden,
 Ocupando las calles mas estrechas.
 Desnudos los aceros relucientes
 Muerte amenazan; y han podido apénas
 De nuestras puertas las primeras Guardias
 Defenderse con ciega resistencia.

Á la voz de Pantéo, por divino
 Influxo, corro al fuego, á la peléa,
 Donde me llaman las cruêles Furias,
 El tumulto, el clamor que al cielo llega.
 Hípanis, Dímas, Ífito el anciano,
 Y con ellos Riféo, se me allegan,
 Á quienes vi al reflexo de la luna.



Obsedere alii telis angusta viarum

Oppositi: stat ferri acies mucrone corusco

Stricta, parata neci: vix primi prælia tentant

335. Portarum vigiles, et cæco Marte resistunt.

Talibus Othriadæ dictis, et numine Divum

In flammam et in arma feror, quo tristis Erynnis,

Quo fremitus vocat, et sublatus ad æthera clamor.

Addunt se socios Ripheus et maximus annis

340. Iphitus, oblatus per lunam, Hipanisque, Dymasque,

Et lateri agglomerant nostro, juvenisque Choræbus

A mi lado se atropan; y se agrega
 El Hijo de Migdon, Corebo el Joven,
 Que por entónces con pasión violenta
 Prenda do de Casandra, como Yerno
 De Príamo, siguió nuestras banderas.
 ¡Así los vaticinios de su Esposa
 La Profetisa el infeliz creyera!

Al punto que los vi tan reünidos,
 Y prontos á empeñarse en la refriega:
 ¡Ó Mancebos (les dixen:) nobles almas
 Que mostráis, bien que en vano, fortaleza!
 ¿Tenéis bien firme anhelo de seguirme,
 Aunque me arroje á temeraria empresa?
 Pues ved qué situacion es la presente.
 Los Dioses que hasta aquí con su tutela



Migdonides, illis qui ad Trojam forte diebus
 Venerat, insano Cassandræ incensus amore;
 Et gener auxilium Priamo Phrygibusque ferebat;

345. Infelix, qui non sponsæ præcepta furentis
 Audierit.

Quos ubi confertos audere in prælia vidi,
 Incipio super his: Juvenes, fortissima frustra
 Pectora, si vobis audentem extrema cupido est

350. Certa sequi, quæ sit rebus fortuna, videtis:

Guardaban este Imperio, templos y aras
 Abandonaron. ¿Cómo dar pudierais
 Socorro á una ciudad que en llamas arde?
 Al arma todos; y la muerte venga.
 La desesperacion únicamente
 Es la esperanza que al vencido resta.

Esto inspiró en los pechos juveniles
 Nuevo furor: y al modo que en la densa
 Obscuridad rapaces lobos salen
 Instigados del hambre carnícera,
 Dexando en las guaridas sus cachorros
 Que los aguardan con las fauces secas:
 Así en medio de aceros enemigos
 Nos arrojamos á una muerte cierta,
 De la ciudad girando por el centro,



*Excessere omnes adytis arisque relictis
 Dî, quibus imperium hoc steterat: succurritis urbi
 Incensæ: moriamur, et in media arma ruamus.
 Una salus victis nullam sperare salutem.*

355. Sic animis juvenum furor additus. Inde lupi ceu
 Raptores, atra in nebula, quos improba ventris
 Exegit cæcos rabies, catulique relictis
 Faucibus expectant siccis, per tela, per hostes
 Vadimus haud dubiam in mortem, mediæque tenemus

En que nocturna sombra nos rodéa.
 ¿Quién hallará expresiones que ponderen
 Todo el estrago y la matanza fiera
 De aquella noche, ó lágrimas que basten
 Para llorar tal cúmulo de penas?
 Yace arruinada la ciudad antigua
 Que tantos años fué de pueblos Reina.
 Las calles, casas, y atrios de los templos
 De infinitos cadáveres se siembran.
 Pero no es toda, nó, sangre Troyana
 La que se vierte; pues tal vez se esfuerza
 De los vencidos el valor, y postra
 Los Vencedores Griegos. Donde quiera
 Se ofrecen el terror, cruél angustia,



- 360. Urbis iter: nox atra cava circumvolat umbra.
 Quis cladem illius noctis, quis funera fando
 Explicet, aut possit lacrymis æquare labores?
 Urbs antiqua ruít, multos dominata per annos:
 Plurima perque vias sternuntur inertia passim
- 365. Corpora, perque domos, et relligiosa Deorum
 Limina. Nec soli pœnas dant sanguine Teucrí.
 Quondam etiam victis redit in præcordia virtus;
 Victoresque cadunt Danaí: crudelis ubique
 Luctus, ubique pavor, et plurima mortis imago.

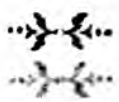
É imágen de la muerte en mil maneras.

Androgeo fué el primero de los Griegos
 Que , acompañado de una gran caterva,
 Y creyendo que fuesen nuestras gentes
 De las de su faccion , se nos presenta,
 Diciendo con palabras amistosas:
 Mancebos mios ; qué tardanza es ésta?
 Aceleráos, pues. Otros abaten
 Á Pérgamo incendiado, y le saquéan;
 ¿ Y vosotros ahora de las naos
 Acabáis de llegar? Díxolo apénas,
 Quando advirtió que estaba entre Enemigos,
 (Pues dió que sospechar nuestra respuesta ;)
 Y pasmado, la voz y el pié detuvo.
 Qual de improviso, trémulo, se arredra



370. Primus se Danaum, magna comitante caterva,
 Androgeos offert nobis, socia agmina credens
 Inscius; atque ultro verbis compellat amicis:
 Festinate, viri; nam quæ tam sera moratur
 Segnities? Alii rapiunt incensa feruntque
375. Pergama: vos celsis nunc primum a navibus itis?
 Dixit: et extemplo (neque enim responsa dabantur
 Fida satis) sensit medios delapsus in hostes.
 Obstupuit, retroque pedem cum voce repressit.

El que llegó á pisar incautamente
 Entre ásperos abrojos la culebra,
 Que se enfurece hinchando el negro cuello:
 No de otra suerte, con la gran sorpresa
 Amedrentado, se retira Androgeo.
 Damos luego sobre ellos, y aunque espesas
 Nos circundan sus armas, como ignoran
 De la ciudad los pasos, y se dexan
 Acobardar, á muchos damos muerte.
 Esta primera tentativa nuestra
 Afortunada fué. Corebo entónces,
 Que ufano del buen éxito se alienta:
 Ya que la suerte (dice) ó Compañeros,
 Propicia nos depara aquesta senda,



Improvisum aspris veluti qui sentibus anguem
 380. Pressit humi nitens, trepidusque repente refugit
 Attollentem iras, et corula colla fumentem:
 Haud secus Androgeos visu tremefactus abibat.
 Irruimus, densis et circumfundimur armis;
 Ignarosque loci passim et formidine captos
 385. Sternimus: adspirat primo fortunâ labori.
 Atque hic exsultans successu animisque Chorebus:
 O socii, qua prima, inquit, fortuna salutis
 Monstrat iter, qua que ostendit se dextra, sequamur.

Sigámosla. Troquemos los escudos;
 Séan nuestro disfraz insignias Griegas,
 Contra los Enemigos ¿quien repara
 Si se empléa valor, ó estratagema?
 Ellos nos darán armas. Esto dixo:
 Y embraza la finísima rodela
 De Androgeo; cíñe ya la Griega espada;
 Y cálase el morrion, cuya cimera
 Plumas adornan. Á su exemplo, alegres,
 De los nuevos despojos se aprovechan
 Dímas, Riféo, y los Mancebos todos.
 Así, á despecho de la adversa estrella,
 Con las Achívas tropas confundidos,
 Y entre la obscura sombra, mil contiendas
 Trabando, conseguimos que al Averno



Mutemus clypeos, Danaumque insignia nobis
 290. Aptemus: dolus, an virtus, quis in hoste requirat?
 Arma dabunt ipsi. Sic fatus, deinde comantem
 Androgei galeam, clypei que insigne decorum
 Induitur, laterique Argivum accommodat ensam.
 Hoc Ripheus, hoc ipse Dymas, omnisque juvenus
 395 Læta facit: spoliis se quisque recentibus armat.
 Vadimus immixti Danais, haud Numine nostro:
 Multaque per cæcam congressi prælia noctem

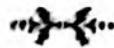
Muchas almas Argólicas desciendan.
 Unos huyendo van acia la playa,
 Y á las naves se acogen: con vil mengua
 Otros segunda vez al gran caballo
 Intimidados suben, y se encierran
 En el sabido seno de su vientre.
 Pero ¡ah! Quando los Dioses no lo aprueban,
 Mal fundan esperanzas los mortales.

Sacaban ya los Griegos con violencia
 Á la Hija de Priámo, á Casandra,
 Del íntimo sagrario de Minerva,
 Suelto el cabello, y los ardientes ojos
 Levantados en vano á la alta esfera:
 Los ojos solamente; pues llevaba
 Las delicadas manos en cadenas.



- Conserimus, multos Danaum demittimus Orco.
 Diffugiunt alij ad naves, et littora cursu
 400. Fida petunt; pars ingentem formidine turpi
 Scandunt rursus equum, et nota conduntur in alvo.
 Heu nihil invitis fas quemquam fidere Divis!
 Ecce trahebatur passis Priameia virgo.
 Crinibus a templo Cassandra adytisque Minervæ,
 405. Ad cælum tendens ardentia lumina frustra:
 Lumina, nam teneras arcebant vincula palmas.

Corebo el espectáculo funesto
 Á resistir sin cólera no acierta;
 Y á morir se abalanza entre la turba.
 Tras él entramos todos en refriega
 Contra las densas armas. Pero entónces,
 Engañando á los nuestros la apariencia
 De los arneses y plumages Griegos,
 Despiden una lluvia de saetas
 Desde lo alto del templo, y ocasionan
 En los Troyanos mortandad horrenda!
 Despues los Griegos, con pesar y enojo
 Al ver que de las manos la Doncella
 Les arrebatan, juntos acometen.
 La hueste de los Dólopes enterz,
 Los dos Hijos de Atréo, el valeroso



Non tulit hanc speciem furcata mente Chorea,
 Et sese medium iniecit moriturus in agmen!
 Consequimur puncti, et densis incurrimus armis.
 410. Hic priusquam ex alto delubri culmine tellis
 Nostrorum obruimur, oriturque miserrima caedes,
 Armorum facie, et Grajarum errore jubarum.
 Tum Danaï gemitu, atque ereptæ virginis ira,
 Undique collecti invadunt: acerrimus Ajax,
 415. Et gemini Atridæ, Dolopumque exercitus omnis.

Ayâx por todas partes nos estrechan:
 Al modo que entre sí batallar suelen
 Encontradas las ráfagas soberbias
 Del Zéfiro, del Noto y del Solano
 Que en sus caballos orientales vuela:
 Silban los bosques: el tridente empuña
 Espumoso Neréo, y se exâspera,
 Desde el fondo las aguas removiendo.
 Los mismos que entre lóbregas tinieblas
 Derrotó nuestra gente disfrazada,
 Y disgregó por la ciudad, ya llegan,
 Y advierten al momento los escudos,
 Mentidas armas, y distinta lengua.
 Oprímenos el número, Á Corebo
 Ante el altar de la Deidad guerrera



Adversi rupto ceu quondam turbine venti
 Confligunt, Zephyrusque, Notusque, et lætus Eois
 Euris equis: stridunt sylvæ; sævitque tridenti
 Spumeus, atque imo Nereus ciet æquora fundo.
 420. Illi etiam, si quos obscura nocte per umbram
 Fudimus insidiis, totaque agitavimus urbe,
 Apparent: primi clypeos mentitaque tela
 Agnoscunt, atque ora sono discordia signant.
 Ilicet obruimus número, primusque Choræbus

Peneléo rindió. Riféo, el justo,
 El Varon de mas sólida entereza
 Que en Troya había, pereció igualmente.
 Quísolo así la oculta providencia.
 Allí espiraron Hípanis y Dímas
 Á los filos de espadas compañeras.
 Allí tambien caiste, ó gran Pantéo,
 Sin que las sacras ínfulas Febéas,
 Ni tus muchas virtudes te valiesen.
 ¡Último incendio de mi amada tierra!
 ¡Cenizas de Ilión! sedme testigos
 De que, en ruína tal, ni lanzas Griegas
 Evité, ni otro género de riesgos.
 Y si ya por los hados estuviera
 Decretada mi muerte, pude entónces



425. Penelei dextra, Divæ armipotenti ad aram
 Procumbit: cadit et Ripheus, justissimus unus
 Qui fuit in Teucris, et servantissimus æqui.
 Dis aliter visum. Pereunt Hypanisque, Dymasque,
 Confixi a sociis: nec te tua plurima, Pantheu,
 430. Labentem pietas, nec Apollinis infula textit.
 Iliaci cineres, et flamma extrema meorum,
 Testor, in occasu vestro, nec tela, nec ullas
 Vitavisse vices Danaum; et si fata fuissent

Por mi atrevido brazo merecerla.
 Con Ífito y con Pélias me retiro,
 Tardo aquél con los años que le pesan,
 No ménos que éste, herido por Ulíses.

Luego el clamor á la morada regia
 De Príamo nos llama, en donde vemos
 El choque mas feroz, qual si no hubiera
 En toda la ciudad otros combates,
 Ni mortandad hubiera sinó aquélla.
 Tan indómito allí Marte reinaba,
 Y tal la furia de los Griegos era.
 Impenetrable valla sus escudos
 Juntos oponen, que la entrada cierra.
 Á las paredes arrimando escalas,
 Que en las gradas enfrente de las puertas



- Ut caderem, meruisse manu. Divellimur inde,
 435. Iphitus et Pelias mecum; quorum Iphitus ævo
 Jam gravior, Pelias et vulnere tardus Ulyssæi.
 Protinus ad sedes Priami clamore vocati.
 Hic vero ingentem pugnam, ceu cætera nusquam
 Bella forent, nulli tota mörerentur in urbe:
 440. Sic Martem indomitum, Danaosque ad tecta ruentes
 Cernimus, obsessumque acta testudine limen.
 Hærent parietibus scalæ, postesque sub ipsos

Estriban, desde allí contra los tiros
 Con el siniestro brazo se abroquelan,
 Y asen con los derechos lo mas alto
 Del edificio. Los de Troya empiezan
 Á derribar las torres y techumbres;
 (Que en estas armas libran su defensa,
 Próximos á la muerte en tal conflicto.)
 De arriba las doradas vigas echan,
 Que adornan la mansion de antiguos Reyes.
 Otros que abaxo en defender se empeñan
 La entrada, los aceros esgrimiendo,
 Para formar denso esquadron se estrechan.

Excítase mi espíritu al socorro
 Del palacio, y á dar con mi asistencia



- Nituntur gradibus: clypeosque ad tela sinistris
 Protecti objiciunt, prensant fastigia dextris.
445. Dardanidæ contra turres ac tecta domorum
 Culmina convellunt: his se, quando ultima cernunt,
 Extrema jam in morte parant defendere telis:
 Auratasque trabes, veterum decora alta parentum,
 Devolvunt: alii strictis mucronibus imas
450. Obsedere fores: has servant agmine denso.
 Instaurati animi regis succurrere tectis,
 Auxilioque levare viros, vimque adere victis.

Algun vigor y alivio á los vencidos.
 Hubo detras de la real vivienda
 Una puerta excusada; y en los Griegos
 Descuido fué no apoderarse de ella:
 Luego, un paso interior, que conducía
 Por otra puerta usada, aunque secreta,
 Al aposento regio. Acostumbraba
 Andrómaca infeliz entrar por ésta,
 Y á los Suegros reinantes visitando
 Sin Séquito, llevaba con frecuencia
 Su Hijo Astianacte á Priámo el Avuelo.
 Por aquí subo adonde mas descuella
 La fábrica; y los míseros Dardanios
 En vano desde allí disparan flechas.
 En la pendiente cima una gran torre
 Su chapitel alzaba á las estrellas,



Limen erat, cæcæque fores, et pervius usus
 Tectorum inter se Priami, postesque relictæ

455. A tergo, infelix qua se, dum regna manebant,
 Sæpius Andromache ferre incomitata solebat
 Ad soceros, et avo puerum Astyanacta trahebat.
 Evado ad summi fastigia culminis, unde
 Tela manu miseri jactabant irrita Teucri.

460. Turrim in præcipiti stantem, summisque sub astra

Que registrar solía toda Troya,
 De los Griegos las naves y las tiendas.
 Con el hierro en contorno la rompemos
 Del techo por las débiles maderas;
 Y ya desencaxada, la empujamos.
 Con repentino estrépito voltéa,
 Arruinando los Griegos esquadrones;
 Mas otros luego á sucederlos entran.
 Piedras, al mismo tiempo, y toda especie
 De arrojadizas armas menudéan.

Pirro por aquél pórtico espacioso,
 Y enfrente del umbral, ufano ostenta
 El acerado arnes y armas brillantes:
 Qual hinchada serpiente que en la tierra



Eductam tectis, unde omnis Troja videri,
 Et Danaum solitæ naves, et Achaïca castra,
 Aggressi ferro circum, qua summa labantes
 Juncturas tabulata dabant, convellimus altis
 465. Sedibus, impulimusque. Ea lapsa repente ruinam
 Cum sonitu trahit, et Danaum super agmina late
 Incidit: ast alii subeunt: nec saxa, nec ullum
 Telorum interea cessat genus.

Vestibulum ante ipsum primoque in limine Pyrrhus
 470. Exsultat, tellis et luce coruscus athena.

Durante el frío hibierno se ocultaba,
 Y alimentada de nocivas hierbas,
 Ya de la piel antigua se despoja,
 Y á luz sale lustrosa con la nueva;
 Levanta el pecho; el espinazo liso,
 Mirando al sol, enrosca; y con la lengua
 Dividida en tres puntas amenaza.
 La Juventud de Esciro se congrega.
 Síguela Automedon, el Escudero,
 Que Instigador de los caballos era
 De Aquiles: sigue el bravo Perifante;
 Y entrando en el palacio, el techo incendian.
 Pirro, puesto á su frente, empuña una hacha;
 Y desquiciando las herradas puertas,
 Los duros cercos raja y firmes vigas,



Qualis ubi in lucem coluber, mala gramina pastus,
 Frigida sub terra tumidum quem bruma tegebat,
 Nunc positis novus exuviis, nitidusque juventa,
 Lubrica convolvit sublato pectore terga.

475. Arduus ad Solem, et linguis micat ore trisulcis.

Una ingens Periphias, et equorum agitator Achillis
 Armiger Automedon: una omnis Scyria pubes
 Succedunt tecto, et flammam ad culmina jactant.
 Ipse inter primos, correpta dura bipenni

Hasta que en los tablones dexa abierta
 Una anchurosa entrada. Ya patentes
 Las galerías y salones quedan;
 De Príamo y los Reyes sus pasados
 El recóndito albergue: y vense afuera
 Los armados Guerreros de la guardia.

Dolor y turbacion adentro reinan:
 De femeniles ayes y sollozos
 Todas las huecas bóvedas resuenan;
 Y el clamor sube al estrellado cielo.
 Girando con pavor las Madres tiernas
 Por el largo recinto del palacio,
 De las puertas se abrazan, y las besan.



480. *Limina perrumpit, postesque a cardine vellit
 Æratos: jamque excisa trabe firma cavavit
 Robora, et ingentem lato dedit ore fenestram.
 Apparet domus intus, et atria longa patescunt:
 Apparent Priami et veterum penetralia regum;*
485. *Armatosque vident stantes in limine primo.
 At domus interior gemitu miseroque tumultu
 Miscetur: penitusque cavæ plangoribus ædes
 Fœmineis ululant: ferit aurea sidera clamor.
 Tum pavidæ tectis matres ingentibus errant:*
490. *Amplexæque tenent postes, atque oscula figunt.*

Ni cerraduras ni Soldados bastan
 Á Pirro, que el furor del Padre hereda.
 Cáen puertas y quicios al golpéo
 De las máquinas bélicas: la fuerza
 Abre paso: por él los Griegos rompen,
 Hiriendo á quien primero se presenta,
 Y llenándolo todo su milicia.
 No suele rebosar con mas violencia
 El espumoso y turbulento rio,
 Quando, ribazos destruyendo y presas,
 Las campiñas anega su creciente,
 Y establos y ganados tras sí lleva.
 Yo vi, yo propio, al inhumano Pirro
 Cebado en la matanza truculenta;



Instat vi patria Pyrrhus; nec claustra, neque ipsi
 Custodes sufferre valent: labat ariete crebro
 Janua, et emoti procumbunt cardine postes.
 Fit via vi: rumpunt aditus, primosque trucidant

495. Immissi Danaï, et late loca milite complent.

Non sic, aggeribus ruptis cum spumeus amnis

Exiit, oppositasque evicit gurgite moles,

Fertur in arva furens cumulo, camposque per omnes

Cum stabulis armenta trahit. Vidi ipse furentem

500. Cæde Neoptolemum, geminosque in limine Atridas:

En los umbrales vi los dos Atridas;
 Y Hécuba entre su inmensa parentela.
 Vi tambien que en el ara inficionaba
 Príamo con la sangre de sus venas
 El fuego consagrado por él mismo.
 De sus Hijas los tálamos cinquenta,
 Que le prometen dilatada prole,
 Abatidos se ven, y las soberbias
 Puertas que con el oro y los despojos
 De remotas naciones se hermoséan.
 Lo que el fuego no ocupa, ocupan Griegos.

Mas ya tal vez de Príamo deséas
 Saber la suerte. Al ver que el Enemigo
 De la arruinada Troya se apodera;
 Que las puertas quebranta de su alcázar,
 Y á las estancias íntimas penetra,



Vidi Hecubam, centumque nurus, Priamumque per aras
 Sanguine fœdantem, quos ipse sacrauerat, ignes.
 Quiuquaginta illi thalami, spes tanta nepotum:
 Barbarico postes auro spoliisque superbi
 505. Procubuere: tenent Danai, qua deficit ignis.
 Forsitan et Priami fuerint quæ fata, requiras.
 Urbis ubi captæ casum, convulsaque vidit
 Limina tectorum, et medium in penetralibus hostem,

Del olvidado arnes; (débil recurso)
 Arma el cuerpo que trémulo flaquea
 Con la edad; el acero inútil ciñe;
 Y á dar la vida en el tropel se arresta.
 Al descubierta cielo una grande ara
 Hubo en el centro del palacio, y cerca
 Un laurel mui antiguo daba sombra,
 Á los Penates abrigando en ella.
 En vano abrazan Hécuba y sus Hijas
 Los simulacros, y el altar rodéan,
 Qual banda fugitiva de palomas,
 Si obscura tempestad las amedrenta.
 Vé, pues, al Rei armado como Joven
 Hécuba, y dice: ¿Qué feroz demencia



Arma diu senior desueta trementibus ævo
 510. Circumdat nequicquam humeris, et inutile ferrum
 Cingitur, ac densos fertur moriturus in hostes.
 Ædibus in mediis, nudoque sub ætheris axe
 Iugens ara fuit, juxtaque veterrima laurus,
 Incumbens aræ, atque umbra complexa Penates.
 515. Hic Hecuba, et natæ nequicquam altaria circum,
 Præcipites atra ceu tempestate columbæ,
 Condensæ, et Divum amplexæ simulacra sedebant.
 Ipsum autem sumptis Priamum juvenilibus armis

Te impele á ceñir armas, triste Esposo?
 ¿Adonde corres? Ocasión como ésta
 Pide otros Defensores, otro auxilio.
 Aunque mi Héctor amado aquí volviera,
 Tarde para salvarnos llegaría.
 Ven; y este altar nuestro refugio séa,
 Ó fallezcamos juntos. Así exclama;
 Y al Anciano infeliz consigo lleva
 Á colocarle en el sagrado asilo.

Huyendo entónces de la muerte fiera
 Que le da Pirro, viene allí Polítes,
 Hijo del Rei: herido se atropella
 Por espaciosos pórticos y salas
 Entre armas y Enemigos. Ya le estrecha



- Ut vidit: Quæ mens tam dira, misserrime conjux,
 520. Impulit his cingi telis? aut quo ruis? inquit.
 Non tali auxilio, nec defensoribus istis
 Tempus eget: non, si ipse meus nunc afforet Hector.
 Huc tandem concede: hæc ara tuebitur omnes,
 Aut moriere simul. Sic ore effata, recepit
 525. Ad sese, et sacra longævum in sede locavit.
 Ecce autem elapsus Pyrrhi de cæde Polites,
 Unus natorum Priami, per tela, per hostes
 Porticibus longis fugit, et vacua atria lustrat.

El Griego airado con atroz impulso
 De la enhastada punta; y casi llega
 Con la mano á tocarle. Así que el Mozo
 Á vista de sus Padres se presenta,
 Da en tierra ensangrentado y sin aliento.
 Á contenerse Príamo no acierta,
 Por mas que vé la muerte tan cercana;
 Y ni las iras, ni la voz refrena.
 Las Deidades, (clamó) si hai en el cielo
 Quien de mal tan cruël se compadezca,
 Por tamaño desman y tal delito
 Te den la merecida recompensa:
 Á ti, que á un Hijo de la vida privas,
 Queriendo que de escena tan funesta



Saucius: illum ardens infesto vulnere Pyrrhus

530. Insequitur, jam jamque manu tenet, et premit hasta.

Ut tandem ante oculos evasit, et ora parentum,

Concidit, ac multo vitam cum sanguine fudit.

Hic Priamus, quamquam in media jam morte tenetur,

Non tamen abstinuit, nec voci, iræque pepercit.

535. At tibi pro scelere, exclamat, pro talibus ausis,

Dí (si qua est cœlo pietas, quæ talia curet)

Persolvant grates dignas, et præmia reddant

Debita; qui nati coram me cernere lethum

Séan testigos los paternos ojos.
 Á Priämo trató de otra manera
 El mismo Aquíles á quien Padre llamas.
 No tuvo, aunque Enemigo, la insolencia
 De quebrantar los fueros y el respeto
 Que se merece el que abatido ruega.
 Me volvió el cuerpo de Héctor desangrado,
 Para que sepultura se le diera;
 Y quiso que mi trono recobrase.
 Esto el Anciano dice: y con la diestra
 Lánguida impele inútilmente el hasta,
 Que el acerado escudo toca apénas,
 Y sólo causa en él sordo ruído,
 Rechazada con suma ligereza.
 Ve, pues, ahora (el Opressor responde:)



- Fecisti, et patrios fœdasti funere vultus.**
540. At non ille, satum quo te mentiris, Achilles
 Talis in hoste fuit Priamo; sed jura fidemque
 Supplicis erubuit, corpusque exsangue sepulcro
 Reddidit Hectoreum, meque in mea regna remisit.
 Sic fatus senior, telumque imbelle sine ictu
545. Conjecit; rauco quod protinus ære repulsum,
 Et summo clypei nequicquam umbone pependit.
 Cui Pyrrhus: Referes ergo hæc, et nuntius ibis

Lleva á mi Padre Aquíles esas nuevas :
 Cuéntale allá mi accion indigna ; y dále
 Que Pirro de su sangre degenera,
 Ea: muere á mis manos. Miéntras habla
 De aquesta suerte , al Rei , que débil tiembla
 En la sangre del Hijo resbalando,
 Arrastra al mismo altar. Con la siniestra
 Ase revuelto el pelo ; y el brillante
 Hierro , que desnudó con la derecha,
 Le sepulta hasta el puño en el costado.
 Así el hado ordenó que su carrera
 Priamo terminase , viendo á Troya
 Abrasada , y á Pérgamo por tierra :
 Aquel Rei de Asia , el que glorioso Dueño
 De tantas gentes y confines era.



Pelidæ genitori: illi mea tristia facta,

Degeneremque Neoptolemum narrare memento.

550. *Nunc morere. Hæc dicens, altaria ad ipsa trementem*

Traxit, et in multo lapsantem sanguine nati;

Implicuitque comam læva, dextraque coruscum

Extulit ac lateri capulo tenus abdidit ensem.

Hæc finis Priami fatorum: hic exitus illum

555. *Sorte tulit, Trojam incensam, et prolapsa videntem*

Pergama, tot quondam populis terrisque superbum

La cabeza apartada de los hombros,
Ya como tronco inútil en la arena
Desconocido su cadáver yace.

El pasmo entónces por la vez primera
Y el horror mas cruël me sobrecogen.
À la imaginacion se representa
Mi amado Padre, que igualaba en años
Al Rei que vi expirar con tan sangrientas
Heridas. Mi Creüsa abandonada,
El peligro de Ascanio, tierna prenda,
Tambien á la memoria se me ofrecen,
Y mi casa, por fin, al saco expuesta.
Vuelvo los ojos á una parte y otra
Por ver qué gente de mi bando queda;
Mas, fatigados ya, me dexan todos:



*Regnatorem Asiæ: jacet ingens littorè truncus,
Avulsumquè hūmeris caput, et sine nomine corpus.*

At me tum primum sævus circumstetit horror:

560. *Obstupui: subiit cari genitoris imago,*

Ut regem æquævum crudeli vulnere vidi

Vitam exhalantem: subiit deserta Creüsa,

Et direpta domus, et parvi casus Iuli.

Respicio, et quæ sit me circum copia lustrò.

565. *Deserere omnes defessi, et corpora saltu*

Los unos que desde alto se despeñan;
 Los otros que sus miembros angustiados
 Á la voracidad del fuego entregan.
 Vime desamparado; y como entónces
 Al resplandor de la Troyana hoguera
 Todo lo recorría y lo observaba,
 Descubrir pude á la Espartana Helena,
 Que retrahida estaba ocultamente
 En el santuario de la Diosa Vesta.
 Sin duda aquella Furia aborrecible,
 Destruyora comun de Troya y Grecia,
 Temerosa no ménos de los Teucros,
 Cuya ciudad se aniquiló por ella,
 Que de ser entre Griegos castigada,
 Y del justo furor con que su afrenta



Ad terram misere, aut ignibus ægra dedere.
Jamque adeo super unus eram, cum limina Vestæ
Servantem, et tacitam secreta in sede latentem
Tyndarida aspicio: dant clara incendia lucem
 570. **Erranti, passimque oculos per cuncta ferenti.**
Illa sibi infestos eversa ob Pergama Teucros,
Et pœnas Danaum, et deserti conjugis iras
Permetuens, Trojæ et patriæ communis Erynnis,
Abdiderat sese, atque aris invisæ sedebat.

Vengaría el Esposo abandonado,
 Buscaba en los altares su defensa.
 En ira me enardezco ; siento impulsos
 De no dexar impune á la perversa,
 Desagraviando mi assolada patria.
 ¿Y ésta (dixe) á su Esparta y á Micéνας
 Volverá libre? Logrará el triunfo
 De ser allá obsequiada como Reina?
 ¿Verá su casa, Esposo, Padres, Hijos,
 Acompañada de Troyanas Siervas
 Y Esclavos Frigios? ¿Priämo, entretanto,
 Cederá al duro hierro; y á pavesas
 Así quedará Troya reducida,
 Regando tanta sangre su ribera?
 No será tal; por que, si bien conozco



575. *Exarsere ignes animo: subit ira cadentem*
Ulcisci patriam, et sceleratas sumere pœnas.
Scilicet hæc Spartam incolumis patriasque Mycenas
Aspiciet? partoque ibit regina triumpho?
Conjugiumque, domumque, patres, natosque videbit,
580. *Iliadum turba et Phrygiis comitata ministris?*
Occiderit ferro Priamus? Troja arserit igni?
Dardanium toties sudarit sanguine littus?
Non ita: namque etsi nullum memorabile nomen

Que no es ardua ni célebre proeza
 Dar muerte á una muger, será loable
 Que reciba de mí condigna pena
 Por sus maldades. Mi ansia vengativa
 Dexaré plenamente satisfecha;
 Y de ofrecer tal víctima á los Manes
 De mi nacion tendré la complacencia.

Quando exclamaba así, precipitado
 Con aquellas frenéticas idéas,
 Visible se me ofrece como nunca
 Mi Madre la divina Citeréa,
 Entre sombras nocturnas refulgente,
 Su Deidad ostentando y su grandeza
 Con igual magestad que en el Olimpo
 Á los supremos Númenes la ostenta.



- Fœminea in pœna est, nec habet victoria laudem;
585. Exstinxisse nefas tamen, et sumpsisse merentis
 Laudabor pœnas, animumque explesse juvabit
 Ultricis flammæ, et cineres satiassse meorum.
- Talia jactabam, et furiata mente ferebar,
 Cum mihi se, non ante oculis tam clara, videndam
590. Obtulit, et pura per noctem in luce refulsit
 Alma parens, confessa Deam, qualisque videri
 Cœlicolis et quanta solet; dextraque prehensum

El brazo me detiene; y del rosado
 Labio estas voces á mi oído llegan.
 ¿Qué gran pesar tu enojo atroz irrita?
 Hijo ¿por qué furioso devanéas?
 ¿Así de nuestra casa al bien atiendes?
 Debieras ántes ver en donde dexas
 Al Padre Anquíses, de la edad postrado:
 Si Creüsa tu Esposa se conserva,
 Y el inocente Ascanio, que peligran
 Entre Griegas falanges que los cercan;
 Y ya al rigor del enemigo acero,
 Ó de las llamas perecido hubieran,
 Si solícita yo no lo estorbare.
 Ni el rostro que aborreces de esa bella
 Espartana, ni Páris á quien culpas,



Continuit, roseoque hæc insuper addidit ore:

Nate, quis indomitas tantus dolor excitat iras?

595. Quid furis? aut quonam nostri tibi cura recessit?

Non prius aspicias ubi fessum ætate parentem

Liqueris Anchisen? superet conjuxne Creüsa,

Ascaniusque puer? quos omnes undique Grajæ

Circumerrant acies: et, ni mea cura resistat,

600. Jam flammæ tulerint, inimicus et hauserit ensis.

Non tibi Tyndaridis facies invisæ Lacænæ

Abatieron de Troya las excelsas
 Torres, y su poder; sinó tan sólo
 De las Divinidades la inclemencia.
 Por que lo véas bien, disipar quiero
 De tus mortales ojos esa niebla
 Que te los entorpece, y los ofusca
 Con húmedos vapores que condensa.
 En todo á los preceptos de una Madre
 Has de ser obediente: no los temas.
 Aquí donde arruinados edificios
 Ves, sin que piedra quede sobre piedra,
 Entre mezcladas nubes de humo y polvo,
 Toda la gran ciudad Neptuno asuela,
 Los muros y cimientos derribando
 Con su tridente. Allí la puerta Escéa,



Culpatusve Paris; Divum inclementia, Divum,
 Has evertit opes, sternitque a culmine Trojam.
 Aspice: namque omnem, quæ nunc obducta tuenti
 605. Mortales hebetat visustibi, et humida circum
 Caligat, nubem eripiam: tu ne qua parentis
 Jussa time, neu præceptis parere recusa.
 Hic ubi disjectas moles, avulsaque saxis
 Saxa vides, mixtoque undantem pulvere fumum,
 610. Neptunus muros, magnoque emota tridenti

Como Caudillo principal, ocupa
 Juno, de hierro armada y saña fiera,
 Exhortando á que venga de las naves
 El amigo esquadron. Mas allá observa
 Como, resplandeciendo en una nube,
 Y llevando en su escudo la cabeza
 De la fiera Medusa, en el alcázar
 Domina ya la Diosa de la guerra.
 Júpiter mismo favorable infunde
 Á los Pelasgos ardimiento y fuerza:
 Contra la Frigia hueste él mismo incita
 Á las Divinidades. Acelera,
 Hijo mio, la fuga. Tu afan cese.
 Te pondré salvo en la mansion paterna,



Fundamenta quatit, totamque a sedibus urbem
 Eruit. Hic Juno Scæas sævissima portas
 Prima tenet, sociumque furens a navibus agmen
 Ferro accincta vocat.

615. Jam summas arces Tritonia, respice, Pallas
 Insedit, nimbo effulgens et Gorgone sæva.
 Ipse Pater Danais animos viresque secundas
 Sufficit: ipse Deos in Dardana suscitât arma.
 Eripe, nate, fugam, finemque impone labori.
620. Nusquam abero, et tutum patrio te limine sistam.

Sin que en ningun lugar te desampare.
 Así dice; y en lóbregas tinieblas
 De la noche se esconde. Ya aparecen
 De las grandes Deidades, tan adversas
 Á mi patria, los hórridos aspectos.
 Vi entónces convertido en una hoguera
 Todo Ilión, y la Neptunia Troya
 Desde su asiento sólido deshecha:
 No de otra suerte que en los altos montes
 Á porfía los Rústicos forcejan
 Por derribar el tronco envejecido
 De algun silvestre fresno, y menudéan
 Los golpes con las hachas afiladas:
 Amenaza ruína; bambaléa
 Estremecida la elevada copa,



Dixerat, et spissis noctis se condidit umbris.

Apparent diræ facies, inimicaque Trojæ

Numina magna Deum.

Tum vero omne mihi visum considerare in ignes

625. *Ilium, et ex imo verti Neptunia Troja,*

Ac veluti summis antiquam in montibus ornum

Cum ferro accisam crebrisque bippennibus instant

Eruere agricolæ certatim; illa usque minatur;

Et tremefacta comam concusso vertice nutat:

Hasta que cede al corte su firmeza,
 Da el último estallido, se desprende,
 Y de la cima despeñado rueda.

Baxo; y evito llamas y Enemigos,
 Guiado por la Diosa. Libre senda
 Me dan las armas: retrocede el fuego.
 Mas llegando á la antigua residencia
 De mi Padre (el primero á quien buscaba)
 Ansioso de llevarle con presteza
 Á la eminente cumbre, se resiste.
 Ya demolida Troya, menosprecia
 La vida, y abomina un vil destierro.
 Huid (decía) huid enhorabuena,
 Vosotros que en la flor de vuestros años
 Viva sangre tenéis y fortaleza.

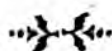


630. *Vulneribus donec paulatim evicta, supremum
 Congemuit, traxitque jugis avulsa ruinam.*

*Descendo, ac, ducente Deo, flammam inter et hostes
 Expedior: dant tela locum, flammæque recedunt.
 Ast ubi jam patriæ perventum ad limina sedis,*

635. *Antiquasque domos; genitor, quem tollere in altos
 Optabam primum montes, primumque petebam,
 Abnegat excisa vitam producere Troja,
 Exiliumque pati. Vos o quibus integer ævi*

Quando alargar el plazo de mis dias
 Los celestiales Númenes quisieran,
 Este albergue me hubieran conservado.
 Bástame haber ya visto la primera
 Ruina de mi patria: sobrevivo
 Ya demasiado al cautiverio de ella.
 Despedíos de mí, pues ha llegado
 El postrer vale. Si mi propia diestra
 No me diere la muerte, el Enemigo
 Me la dará, como de mí se duela.
 Llevará mis despojos: nada importa
 Me prive del honor de las exêquias.
 Tiempo ha que, aborrecido de los cielos,
 La vida paso inútil y molesta
 Desde que el Padre y Rei de hombres y Dioses



Sanguis, ait, solidæque suo stant robore vires,

640. Vos agitate fugam.

Me si Cælicolæ voluissent ducere vitam,

Has mihi servassent sedes: satis una superque

Vidimus excidia, et captæ superavimus urbi.

Sic o sic positum affati discedite corpus.

645. Ipse manu mortem inveniam: miserebitur hostis,

Exuviasque petet: facilis jactura sepulcri est.

Jampridem invisus Divis et inutilis annos

- Quiso que me tocasen las centellas
 Y el viento impetuoso de su rayo.
 Así dixo, obstinándose en su idéa.
 Yo, entretanto, Creüsa mi Consorte,
 El tierno Ascanio, y la familia entera
 En lágrimas copiosas anegados,
 Le rogamos que todo no lo pierda
 Con entregarse al inminente riesgo.
 Mas él á nuestras súplicas se niega,
 Y ni de intento, ni de puesto muda.
 Anhele ya volver á la contienda,
 Y dar fin con la muerte á mi desdicha.
 Otro partido que abrazar no resta,
 Ni otro bien que esperar de la fortuna.



**Demoror: ex quo me Divum pater atque hominum rex
 Fulminis afflavit ventis, et contigit igni.**

- 650. Talia perstabat memorans, fixusque manebat.
 Nos contra effusi lacrymis, conjuxque Creüsa,
 Ascaniusque, omnisque domus, ne vertere secum
 Cuncta pater, fatoque urgenti incumbere vellet.
 Abnegat, inceptoque et sedibus hæret in iisdem.**
- 655. Rursus in arma feror, mortemque miserrimus opto.
 Nam quod consilium, aut quæ jam fortuna dabatur?
 Mene efferre pedem, genitor, te posse relicto**

Pero ¿qué, Padre mio? ¿Acaso piensas
 Que dexándote aquí, dé yo ni un paso?
 ¿Cábe en mí tal maldad? ¡Que eso profieras!
 Si es voluntad del cielo que no queden
 Reliquias de la insigne patria nuestra,
 Si esto es lo que resuelves, si te agrada
 Que no haya de ser Troya quien perezca
 Únicamente, sinó tú y los tuyos,
 Patente está para morir la puerta.
 Ya manchado de Priámo en la sangre
 Aquí llegará Pirro, el que en presencia
 Del Padre sabe dar á un Hijo muerte,
 Y al Padre ante las aras. ¡Madre eterna!
 ¿Para esto del acero y de las llamas
 Me has querido salvar? ¿Para que véa
 Como allana mi casa el Enemigo;



Sperasti? tantumque nefas patrio excidit ore?
 Si nihil ex tanta Superis placet urbe relinquí,
 660. Et sedet hoc animo, perituræque addere Trojæ
 Teque tuosque juvat; patet isti janua letho.
 Jamque aderit multo Priami de sanguine Pyrrhus,
 Natum ante ora patris, patrem qui obtruncat ad aras.
 Hoc erat, alma parens, quod me per tela, per ignes
 665. Eripis? ut mediis hostem in penetralibus, utque

Como violentamente enmedio de ella
 Mueren mi Padre, Ascanio, y mi Creüsa;
 Y unos en sangre de otros se revuelcan?
 ¡Ah de los míos! Dadme ya las armas;
 Que á los vencidos convidando llega
 El postrer día. Permitid que ahora
 Renueve con los Griegos la peléa.
 No moriremos todos sin vengarnos.

Vuelvo á ceñir la espada; en la siniestra
 Tomo el escudo; y del umbral salía,
 Quando mi Esposa en él se me prosterna,
 De mis piés abrazada; y ante el Padre
 Presenta el tierno Iúlo. Si te ausentas
 Á perecer, (decía) merezcamos



Ascaniumque, patremque meum, juxtaque Creüsam,
 Alterum in alterius mactatos sanguine cernam?
 Arma, viri, ferte arma: vocat lux ultima victos.
 Reddite me Danais, sinite instaurata revisam

670. Prælia: nunquam omnes hodie moriemur inulti.

Hic ferro accingor rursus, clypeoque sinistram
 Insertabam aptans; meque extra tecta ferebam.
 Ecce autem complexa pedes in limine conjux
 Hærebat, parvumque patri tendebat Iulum.

675. Si periturus abis, et nos rape in omnia tecum:

Que nos lleves contigo adonde quiera;
 Mas si, diestro en las armas, por ventura
 En ellas la esperanza tienes puesta,
 Defiende esta morada ántes que todo.
 ¿Á quien el Hijo, el Padre recomiendas,
 Y la que un dia se llamó tu Esposa?
 Clamando en tales términos, resuena
 Toda la habitacion con sus gemidos.
 Pero allí de repente se nos muestra
 Un prodigio asombroso; pues á tiempo
 Que Ascanio las caricias halagüeñas
 Recibe de los brazos y los labios
 De sus dolientes Padres, su cabeza
 Iluminada vemos de una llama
 Que, descendiendo desde lo alto de ella,



Sin aliquam expertus sumptis spem ponis in armis,
 Hanc primum tutare domum. Cui parvus Iulus,
 Cui pater, et conjux quondam tua dicta relinquitur?
 Talia vociferans, gemitu tectum omne replebat,
 680. Cum subitum dictuque oritur mirabile monstrum.
 Namque manus inter mæstorumque ora parentum,
 Ecce levis summo de vertice visus Iuli
 Fundere lumen apex, tactuque innoxia molli
 Lambere flamma comas, et circum tempora pasci.

Cabello y sienes toca mansamente,
 Sin que lesion le cause ni ligera.
 Á sacudir el encendido pelo
 Con no ménos pavor que diligencia
 Corremos todos, y á extinguir con agua
 Aquel divino fuego. Al punto eleva
 Lleno de gozo el Padre Anquíses manos,
 Ojos, y voz á la region eterea.
 Omnipotente Júpiter! (exclama:)
 Si con ruegos se mueve tu clemencia,
 Una mirada sola te pedimos:
 Que tu favor, ó Padre, nos proteja;
 Y si nuestra piedad algo merece,
 Á este feliz presagio des firmeza.
 Apénas el Anciano esto pronuncia,



685. Nos pavidi trepidare metu, crinemque flagrantem
 Excutere, et sanctos restinguere fontibus ignes.
 At pater Anchises oculos ad sidera lætus
 Extulit, et cœlo palmas cum voce tetendit.
 Jupiter omnipotens, precibus si flecteris ullis,
 690. Aspice nos, hoc tantum: et, si pietate meremur,
 Da deinde auxilium, pater, atque hæc omnia firma.
 Vix ea fatus erat senior, subitoque fragore
 Intonuit lævum, et de cœlo lapsa per umbras

De la siniestra parte el cielo truena
 Con súbito estampido, y entre sombras
 Descender vemos rápida una estrella
 Sobre nuestra mansion, resplandeciendo
 Mas clara que una antorcha. Nos demuestra
 Qué camino seguir nos convenía;
 Pues á ocultarse va de Ida en la selva:
 Señala un largo surco luminoso;
 Y con azufre aquel contorno huméa.
 Convencido mi Padre, se levanta;
 Y á los Dioses orando, reverencia
 La estrella milagrosa. Ya (nos dice)
 Adonde vuestros pasos se conviertan
 Estói pronto á seguiros sin demora.
 De mi Nieto y mi casa la tutela,



- Stella facem ducens multa cum luce cucurrit.*
 695. *Illam, summa super labentem culmina tecti,*
Cernimus Idæa claram se condere sylva.
Signantemque vias: tum longo limite sulcus
Dat lucem, et late circum loca sulphure fumant.
Hic vero victus genitor se tollit ad auras,
 700. *Affaturque Deos, et sanctum sidus adorat.*
Jam jam nulla mora est: sequor; et, qua ducitis, adsum.
Dì patrii, servate domum, servate nepotem.

Ó Dioses patrios, á vosotros fío.
 Vuestro es aquel anuncio; y Troya es vuestra.
 Cedo, pues, Hijo mio; y desde ahora
 Te quiero acompañar sin resistencia.
 Al decir esto, ya por todo el muro
 Los estallidos del incendio arrecian;
 Y calor mas cercano dan las llamas.
 Ea, Padre querido: sube apriesa
 Sobre mis hombros; llevaréte en ellos:
 No serás para mí carga molesta:
 Igual será el peligro, igual la dicha
 De ambos en todo lance que acontezca.
 Venga á mi lado Ascanio: mi Consorte
 Algo distante seguirá mis huellas.



- Vestrum hoc augurium, vestroque in numine Troja est.
 Cedo equidem; nec, nate, tibi comes ire recuso.**
705. **Dixerat ille; et jam per mœnia clarior ignis
 Auditur, propiusque æstus incendia volvunt.**
- Ergo age, care pater, cervici imponere nostræ:
 Ipse subibo humeris, nec me labor iste gravabit.**
- Quo res cumque cadent, unum et commune periculum,**
710. **Una salus ambobus erit: mihi parvus Iulus
 Sit comes, et longe servet vestigia conjux.
 Vos, famuli, quæ dicam animis advertite vestris.**

Oid vosotros, Familiares míos,
 Y tened bien presente mi advertencia.
 Junto al antiguo abandonado templo
 Que hai en un alto fuera de las puertas
 Á Céres consagrado, se levanta
 Aquel viejo cipres que se venera
 Desde nuestros Mayores. Á este puesto
 Irémos todos por distinta senda.
 Tú, Padre, toma las alhajas sacras,
 Y los patrios Penates. Crímen fuera
 Que los tocase yo, quando las manos
 De la reciente lid traigo sangrientas,
 Antes que en puro manantial se laven.
 Luego que me expliqué de esta manera,



Est urbe egressis tumulus, templumque vetustum
 Desertæ Cereris: juxtaque antiqua cupressus,
 715. Relligione patrum multos servata per annos.
 Hanc ex diverso sedem veniemus in unam.
 Tu, genitor, cape sacra manu, patriosque Penates.
 Me bello e tanto digressum et cæde recenti
 Attrectare nefas, donec me flumine vivo
 720. Abluero.
 Hæc fatus, latos humeros subjectaque colla
 Vestem super, fulvique insternor pelle leonis,

Los anchos hombros, é inclinado cuello
 De ropa cubro y de la piel bermeja
 De un leon, sometiéndome á la carga:
 El tierno Ascanio se ase de mi diestra,
 Y á paso desigual sigue á su Padre.
 Llevo detras mi amada Compañera;
 Y por obscuras vias caminamos.
 Á mí que, ha poco, ni de huestes Griegas
 El gran tropel, ni arrojadizas armas
 Espantaban, ya el aire me amedrenta,
 Siendo causa mi carga y compañía
 De que á un leve rumor me turbe y tema.
 Próximo á la salida, contemplaba
 Estar libre del riesgo, quando llega



Succedoque oneri: dextræ se parvus Iulus

Implicuit, sequiturque patrem non passibus æquis.

725. *Pone subit conjux. Ferimur per opaca locorum,
 Et me, quem dudum non ulla injecta movebant
 Tela, neque adverso glomerati ex agmine Graji;
 Nunc omnes terrent auræ, sonus excitat omnis
 Suspensum, et pariter comitique onerique timentem.*
730. *Jamque propinquabam portis, omnemque videbar
 Evasisse viam, subito cum creber ad aures
 Visus adesse pedum sonitus; genitorque per umbram*

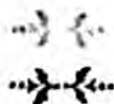
A herir nuestros oídos un continuo
 Estrépito de pasos. Que se acercan,
 (Clama Anquíses, mirando de lo obscuro:)
 Corre, Hijo, corre. Arneses y rodela
 Relucir véo. En este lance (¡ai triste!)
 No sé qué Dios adverso las potencias
 Me ofusca, y me intimida; pues saliendo
 De la trillada y conocida senda,
 Á mi Esposa Creüsa pierdo entónces,
 (¡Fiero pesar!) dudando si era muerta,
 Si erró el camino, ú se sentó cansada;
 Y no volví desde aquel punto á verla,
 Ni atras miré, ni la advertí perdida
 Hasta que terminó nuestra carrera



- Prospiciens: Nate, exclamat, fuge, nate; propinquant:
 Ardentes clypeos atque æramicantia cerno:
 735. Hic mihi nescio quod trepido male numen amicum
 Confusam eripuit mentem. Namque avia cursu
 Dum sequor, et nota excedo regione viarum,
 Heu! misero conjux fatone erepta Creüsa
 Substitit, erravitne via, seu lassa resedit,
 740. Incertum: nec post oculis est reddita nostris.
 Nec prius amissam respexi, animumque reflexi,
 Quam tumulum antiquæ Cereris, sedemque sacratam

En el collado y sacro templo antiguo
De Céres, donde todos se congregan,
Y faltando ella sola, á su Consorte,
Al Hijo y Compañeros desconsuela.
¿Á qué Dioses allí, ó á qué mortales
No culparon sin tino mis querellas?
¿En todo el exterminio de mi patria
Pudo haber para mí mas dura escena?

Dexo, pues, al cuidado de mis Socios,
Que en un profundo valle ocultos quedan,
La persona de Ascanio, la de Anquíses
Con los Teucros Penates; y mi vuelta
Acelerando á la ciudad, me ciño
Las relumbrantes armas, con entera
Resolucion de aventurar de nuevo



**Venimus: hic demum collectis omnibus una
Defuit, et comites, natumque, virumque fefellit.**

745. **Quem non incusavi amens hominumque Deorumque?
Aut quid in eversa vidi crudellus urbe?**

**Ascanium, Anchisemque patrem. Teucrosque Penates
Commendo sociis, et curva valle recondo.**

Ipse urbem repeto, et cingor fulgentibus armis.

750. **Stat casus renovare omnes, omnemque reverti
Per Trojam, et rursus caput objectare periclis.**

La vida á peligrosas contingencias,
 Y recorrer los ángulos de Troya.
 Ya las murallas, y la obscura puerta
 Por donde me evadí, voi registrando:
 Ya retrocedo por las mismas huellas,
 Que desde luego con atenta vista
 Exâmino, á pesar de las tinieblas.
 Por qualquier parte, nó el horror tan sólo,
 Aun el silencio mismo desalienta.
 Parto á mi habitacion, por si Creüsa
 Hubiese vuelto allí, como pudiera;
 Mas ya, entrando de golpe los Argivos,
 Dueños se hallaban del recinto de ella.
 Agitado del viento, en lo mas alto
 Prende el fuego insaciable, que se eleva
 Sobre el techo: un volcan el aire inflama.



Principio muros, obscuraque limina portæ,
 Qua gressum extuleram, repeto: et vestigia retro
 Observata sequor per noctem, et lumine lustro.
 755. Horror ubique animos, simul ipsa silentia terrent.
 Inde domum, si forte pedem, si forte tulisset,
 Me refero: irruerant Danai, et tectum omne tenebant.
 Ilicet ignis edax summa ad fastigia vento
 Volvitur, exsuperant flammæ: furit æstus ad auras.

Subo al alcázar y morada regia.
 En los vacíos pórticos del templo
 De Juno ; á custodiar la rica presa
 Atienden Fénix y el cruël Ulises,
 Nombrados á este fin. Allí revueltas
 Las Troyanas alhajas se acumulan :
 Vasos de oro macizo , sacras mesas,
 De incendiados sagrarios extrahidas,
 Y enajenadas las preciosas telas.
 Allí tímidas Madres con sus Hijos
 Juntas están en dilatada rueda.
 Arriésgome á dar voces , atronando
 Las calles mi clamor ; y con tristeza
 Repito en vano de Creüsa el nombre



760. *Procedo, et Priami sedes, arcemque reviso.
 Et jam porticibus vacuis Junonis asylo
 Custodes lecti Phœnix et dirus Ulysses
 Prædam asservabant : huc undique Troïa gaza
 Incensis erepta adytis , mensæque Deorum,*
765. *Crateresque auro solidi, captivaque vestis
 Congeritur : pueri et pavidæ longæ ordine matres
 Stant circum.
 Ausus quin etiam voces jactare per umbram,
 Implevi clamore vias, mœstusque Creüsam*

Una y mil veces en la sombra densa.
 Por las casas del pueblo investigaba,
 Suelta al dolor y al frenesí la rienda,
 Quando la triste sombra y propia imágen
 De mi Esposa infeliz se me presenta,
 Si bien de una estatura mas crecida.
 Me pasmo: los cabellos se me encrespan,
 Y la voz se me anuda á la garganta.
 Ella, diciendo así, mi afan aquieta.
 ¿Por qué, dulce Consorte, de ese modo
 Al desvarío y al pesar te entregas?
 Sin permision del cielo no acontecen
 Estas desgracias. El destino veda
 Que te siga Creüsa; no le place
 Al que domina en la region suprema.



- 770.** Nequicquam ingeminans: iterumque iterumque vocavi.
 Quærenti, et tectis urbis sine fine furenti,
 Infelix simulacrum atque ipsius umbra Creüsæ
 Visa mihi ante oculos, et nota major imago.
 Obstupui, steteruntque comæ, et vox faucibus hæsit.
- 775.** Tunc sic affari, et curas his demere dictis:
 Quid tantum insano juvat indulgere dolori,
 O dulcis conjux? Non hæc sine numine Divum
 Eveniunt; nec te hinc comitem asportare Creüsam

Surcando el vasto piélagó, son largas
 Las peregrinaciones que te esperan.
 Irás á Italia, donde el Lidio Tíber
 Los pingües y poblados campos riega
 Con lento curso. Allí fortuna, Imperio,
 Y una Esposa réal se te reservan.
 Á tu amada Creüsa, nó, no llores,
 Pues no verá países en que reinan
 Mirmídones, y Dólopes soberbios;
 Ni como Esclava á las Matronas Griegas
 Tampoco servirá, siendo Dardania,
 Y de Vénus divina siendo Nuera.
 Cibele, la gran Madre de los Dioses,
 Consigo aquí me tiene. En paz te queda;



Fas ; aut ille sinit superi regnator Olympi.

780. *Longa tibi exilia , et vastum maris æquor arandum.*

Ad terram Hesperiam venies, ubi Lydius, arva

Inter opima virum, leni fluit agminæ Tybris.

Illic res lætæ, regnumque, et regla conjux

Parta tibi: lacrymas dilectæ pelle Creüsæ.

785. *Non ego Myrmidonum sedes Dolopumve superbus*

Aspiciam, aut Grajis servitum matribus ibo,

Dardanis, et divæ Veneris nurus.

Sed me magna Deum genitrix his detinet oris.

Y conserva el amor de tu Hijo y mio.

Al pronunciar estas palabras, vuela
 Por el aire sutil; y aunque mil cosas
 La iba á decir con lágrimas, se ausenta.
 Tres veces á su cuello echo los brazos;
 Y tres veces la imágen, que ligera
 Como viento veloz, ó alado sueño
 Se desliza, mi accion burlada dexa.

Pasada, en fin, la noche, ácia los míos
 Vuelvo; y hallo que el número se aumenta
 Con nuevos Compañeros; pero tantos,
 Que con asombro vi su gran caterva:
 Madres, Esposos, Jóvenes, dispuestos
 Á abandonar su patria, y plebe inmensa



Jamque vale, et nati serva communis amorem.

790. *Hæc ubi dicta dedit, lacrymantem et multa volentem
 Dicere deseruit, tenuesque recessit in auras.
 Ter conatus ibi collo dare bracchia circum:
 Ter frustra comprehensa manus effugit imago,
 Par levibus ventis, volucrique simillima somno.*
795. *Sic demum socios, consumpta nocte, reviso.
 Atque hic ingentem comitum affluxisse novorum
 Invenio admirans numerum, matresque, virosque,
 Collectam exilio pubem, miserabile vulgus.*

Digna de compasion. De varias partes
 Concurren, ofreciendo su asistencia
 Y ánimo de seguirme á qualquier clima
 Adonde navegar con ellos quiera.

Del Ida en la alta cumbre ya el lucero
 Principio al dia daba; y ya las puertas
 Estaban por los Griegos impedidas.
 Ningun socorro que esperar nos queda.
 Cedo á la suerte; y con mi Padre en hombros
 Me retiro del monte á la eminencia.



Undique convenere, animis opibusque parati
 800. In quascumque velim pelago deducere terras.

Jamque jugis summæ surgebat lucifer Idæ,
 Ducebatque diem; Danaique obsessa tenebant
 Limina portarum: nec spes opis ulla dabatur.
 Cessi, et sublato montem genitore petivi.

LA ENEIDA DE VIRGILIO.

LIBRO TERCERO.

Despues que las Deidades decretaron
Se aniquilara en Asia nuestro reino,
Y el linage de Priámo inculpable;
Quando en ruínas Ilion soberbio
Sepultado yacía, y humeaban
De la Neptunia Troya los cimientos,
Á buscar vamos por celeste impulso
Territorios lejanos y desiertos.
Naves cerca de Antandro construimos
Á la falda del Frigio monte Idéo;



P. VIRGILII ÆNEIDOS

LIBER TERTIUS.

Postquam res Asiæ, Priamique evertere gentem
Immeritam visum Superis, ceciditque superbum
Ilium, et omnis humo fumat Neptunia Troja;
Diversa exilia, et desertas quærerè terras
5. Auguriis agimur Divum, classemque sub ipsa
Antandro, et Phrygiæ molimur montibus Idæ,

Y sin saber acia qué parte el hado
 Nos querrá conducir, ni el paradero
 Que nos destina, congregamos gente.
 La primavera asoma; y disponiendo
 El Padre Anquíses que tendamos velas
 Á la ventura, no sin llanto dexo
 De mi patria los puertos y las costas,
 Y el campo que fué Troya en algun tiempo.
 Ya desterrado surco el mar profundo
 Con Ascanio y mis fieles Compañeros,
 Con los Dioses domésticos y patrios.

Hai, dedicado á Marte, un vasto suelo
 Que los Tracios habitan y cultivan,
 Y en que el duro Licurgo tuvo el cetro.
 Antiguo albergue de Troyanos era,



*Incerti quo fata ferant, ubi sistere detur;
 Contrabimusque viros. Vix prima inceperat æstas,
 Et pater Anchises dare fatis vela jubebat.*

10. *Littora tum patriæ lacrymans, portusque relinquo,
 Et campos ubi Troja fuit: feror exuli in altum
 Cum sociis, natoque, Penatibus, et magnis Dis.*

*Terra procul vastis colitur Mavortia campis,
 Thraces arant, acri quondam regnata Lycurgo:
 15. Hospitium antiquum Trojæ, sociique Penates*

Unidos sus Penates y los nuestros,
 Miéntras nos ayudaba la fortuna.
 Al aportar allí, muros de un pueblo
 Con aciago principio en las orillas
 De una ensenada establecer emprendo.
 De Enéades el nombre á los Colonos
 Formo del mio: y á la Madre Vénus,
 Á los Dioses que de obras empezadas
 Son los Patronos, víctimas ofrezco,
 Y en la ribera un blanco toro á Jove,
 De las Divinidades Rei supremo.

No distante un ribazo se veía
 Que coronaban matas de cornejo
 Y espesas varas de herizado mirto.
 Llégame al bosquecillo, con intento



Dum fortuna fuit. Feror huc, et littore curvo
 Mœnia prima loco, fatis ingressus iniquis;
 Æneadasque meo nomen de nomine fingo.
 Sacra Dionææ matri, Divisque ferebam

20. Auspicibus cœptorum operum: superque nitentem
 Cœlicolum regi mactabam in littore taurum.

Forte fuit juxta tumulus, quo cornea summo
 Virgulta, et densis hastilibus horrida myrtus.
 Accessi, viridemque ab humo convellere sylvam

De arrancar verdes y frondosas ramas
 Que las aras adornen, quando véo
 Un prodigio increíble y espantoso;
 Por que apénas el vástago primero
 Desarraigo, de sangre denegrada
 Destila gotas, cuyo humor infecto
 Mancha la tierra. El cuerpo me estremece
 Un frio horror; las venas hiela el miedo.
 En desgajar otra flexible vara
 Porfío, investigando aquel misterio;
 Y otra vez de la rama fluye sangre.
 Agitado de varios pensamientos,
 Á las agrestes Ninfas invocaba
 Y al Padre Marte, Protector y Dueño



25. Conatus, ramis tegerem ut frondentibus aras,
 Horrendum, et dictu video mirabile monstrum.
 Nam quæ prima solo ruptis radicibus arbor
 Vellitur, huic atro liquuntur sanguine guttæ,
 Et terram tabo maculant. Mibi frigidus horror.
30. Membra quatit, gelidusque coit formidine sanguis.
 Rursus et alterius lentum convellere vimen
 Insequor, et causas penitus tentare latentes;
 Ater et alterius sequitur de cortice sanguis.
 Multa movens animo, Nymphas venerabar agrestes.

De las Tracias campiñas, por que fuesen
 Propicios, alejando el mal agüero.
 Mas quando en tierra hincando la rodilla,
 El tercer ramo con mayor empeño
 Procuraba arrancar (¿podré decirlo,
 Ó callaré?) desde el profundo centro
 Del ribazo un gemido lamentable
 Sale; y mi oído hieren estos ecos:
 ¿Por qué, Enéas, á un mísero atormentas?
 Dexa en descanso el sepultado cuerpo,
 Y no manches las manos religiosas.
 Troyano soi tambien, nó Forastero;
 Y esta sangre no mana de los troncos,
 Huye aprisa del bárbaro terreno



35. Gradivumque patrem, Geticis qui præsidet arvis,
 Rite secundarent visus, omenque levarent.
 Tertia sed postquam majore hastilia nisu
 Aggredior, genibusque adversæ obluitor arenæ;
 Eloquar, an sileam? gemitus lacrymabilis imo
40. Auditur tumulo, et vox reddita fertur ad aures:
 Quid miserum, Ænea, laceras? jam parce sepulto;
 Parce pias scelerare manus: non me tibi Troja
 Externum tulit, aut cruor hic de stipite manat.
 Heu! fuge crudeles terras; fuge littus avarum.

Y playas en que reina la avaricia.
 Yo, pues, soi Polidoro. Mil espesos,
 Mil acerados dardos aquí mismo
 Me traspasaron, y despues creciendo,
 Se han vuelto agudas puntas. Angustiado
 De sobresalto el ánimo perplexo,
 Se me anuda la voz á la garganta,
 Me pasmo, se me erizan los cabellos.

Al Jóven Polidoro anteriormente
 El desgraciado Priámo en secreto
 Encomendado había al Rei de Tracia
 Con mui crecida suma de dinero,
 Á fin de que á su lado le educase,
 Desde que, viendo se estrechaba el cerco
 De Ilion, en sus armas no fiaba.



45. Nam Polydorus ego: hic confixum ferrea textit
 Telorum seges, et jaculis increvit acútis.
 Tum vero ancipiti mentem formidine pressus,
 Obstupui, steteruntque comæ, et vox faucibus hæsit.
 Hunc Polydorum auri quondam cum pondere magno
50. Infelix Priamus furtim mandarát alendum
 Threicio regi, cum jam diffideret armis
 Dardaniæ, cingique urbem obsidione videret.
 Ille, ut opes fractæ Teucrum, et fortuna recessit,

Mas quando ya las fuerzas de los Teucros,
 Mudada la fortuna, decaían,
 Al victorioso bando de los Griegos
 Se pasa el Rei: da muerte á Polidoro,
 Atropellando todo justo fuero;
 Y su caudal violentamente usurpa.
 ¡A qué no arrastras los humanos pechos,
 Sed del oro sacrílega! Al instante
 Que me dexa el pavor libres los miembros,
 Cuento á mi Padre el celestial aviso
 Antes que á nadie: le consulto; y luego
 Á los mas nobles Cabos de mi gente.
 Unánimes opinan que dexemos
 El violado hospedage y tierra iniqua,
 Y las naves flemos á los vientos.



- Res Agamemnonias victriciaque arma secutus,
 55. Fas omne abrupit; Polydorum obtruncat, et auro
 Vi potitur. Quid non mortalia pectora cogis,
 Auri sacra fames! Postquam pavor ossa reliquit,
 Delectos populi ad proceres, primumque parentem,
 Monstra Deum refero, et quæ sit sententia posco.
 60. Omnibus idem animus scelerata excedere terra,
 Linquere pollutum hospitium, et dare classibus austros.
 Ergo instauramus Polydoro funus, et ingens

Á Polidoro exêquias renovamos,
 Con mucha tierra un tûmulo erigiendo.
 Las aras á los Manes consagradas,
 Que, segun ceremonia, suelto el pelo
 Las Troyanas rodéan, ya se enlutan
 Con negras faxas y cipres funesto.
 De tibia leche tazas espumosas,
 Y de sangre de víctimas, vertemos;
 Y atrañida al sepulcro el alma errante,
 Se dixo en alta voz el vale extremo.

Así que el mar seguridad promete,
 Calmado por los vientos, que, serenos
 Ya susurrando, á navegar convidan,
 En la orilla juntándose los nuestros,
 Botan la armada. El puerto abandonamos;



- Aggeritur tumulo tellus : stant Manibus aræ,
 Cœruleis mœstæ vittis atraque cupresso;
65. Et circum Iliades crinem de moræ solutæ.
 Inferimus tepido spumantia cymbia lactæ,
 Sanguinis et sacri pateras : animamque sepulcro
 Condimus, et magna supremum voce ciemus.
- Inde ubi prima fides pelago, placataque venti
70. Dant maria, et lenis crepitans vocat Auster in altum;
 Deducunt socii naves, et littora complent.

Y se alejan las costas y los pueblos.

Yace un distrito enmedio de las aguas
 Tan estimado de Neptuno Egéo
 Como de Dóris, Madre de Nereidas,
 Y á los dos consagrado. En algun tiempo
 Movibles fluctüaban sus orillas,
 Hasta que las fixó piadoso Febo,
 Haciendo que con Gíaro y la excelsa
 Mícone estén sus términos sujetos;
 Que ya séan estables y habitados,
 Y desprecien la fuerza de los vientos.
 Fatigados llegamos á esta Isla,
 Que benigna nos da seguro puerto;
 Y dexando las naves, veneramos
 De Apolo la ciudad. Sale al encuentro



Provehimur portu, terræque urbesque recedunt.

Sacra mari colitur medio gratissima tellus

Nereidum matri et Neptuno Ægæo:

75. *Quam pius Arcitenens oras et littora circum*

Errantem, Mycone celsa Gyaroque revinxit,

Immotamque coli dedit, et contemnere ventos.

Huc feror; hæc fessos tuto placidissima portu

Accipit: egressi veneramur Apollinis urbem.

80. *Rex Anius, rex idem hominum, Phœbique sacerdos.*

Anio, que de aquel Dios era Ministro,
 Y Monarca tambien de los Isleños,
 Á quien las sienes el laurel sagrado
 Y las ínfulas ciñen. Desde luego
 Reconoce al anciano Amigo Anquíses;
 Y dadas en señal de acogimiento
 Las manos, su palacio nos hospeda.
 Dirijo al Dios mis votos en su templo
 De antiquísima fábrica; y exclamo:
 Alivia nuestras penas, ó Timbréo;
 Danos muros, progenie, mansion propia,
 Y ciudad permanente, protegiendo
 Este segundo Pérgamo Troyano,
 Del inclemente Aquíles y los Griegos
 Tristes reliquias. ¿ Quien guiarnos puede?
 ¿ Adonde mandas ir á establecernos?



Vittis et sacra redimitus tempora lauro

Occurrit, veterem Anchisen agnoscit amicum.

Jungimus hospitio dextras, et tecta subimus.

Templa Dei saxo venerabar structa vetusto:

85. Da propriam, Tymbræe, domum, da mœnia fessis

Et genus, et mansuram urbem: serva altera Trojæ

Pergama, reliquias Danaum atque immitis Achillei,

Quem sequimur? quove ire jubes? ubi ponere sedes?

¡Ó Padre! nuestras mentes ilumina;
 Y merezcamos un anuncio vuestro.
 Quando esto proferí, todas las puertas
 De Apolo y su laurel se estremecieron,
 Á nuestro parecer, súbitamente,
 Y el contorno del monte. Gran estruendo
 Dió la trípode, abriéndose el santuario.
 Postrámonos humildes; y este acento
 Escuchamos: Dardanios animosos,
 De vuestros Padres al solar primero
 Debéis restituïros; pues albergue
 Os dará él mismo en su fecundo seno.
 Buscad la antigua Madre. Allí los Hijos
 De Enéas, y los Hijos de sus Nietos
 Dilatadas comarcas á su mando



Da, pater, augurium, atque animis illabere nostris.

90. Vix ea fatus eram; tremere omnia visa repente,
 Liminaque, laurusque Dei: totusque moveri
 Mons circum, et mugire adytis cortina reclusis.
 Submissi petimus terram, et vox fertur ad aures:
 Dardanidæ duri, quæ vox a stirpe parentum
95. Prima tulit tellus, eadem vos ubere læto
 Accipiet reduces: antiquam exquirite matrem.
 Hic domus Æneæ cunctis dominabitur oris,

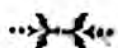
Habrán de someter. Dixo así Febo,
 Y excítase un murmullo de alborozo.
 ¿Qué muros (preguntaban) serán éstos?
 ¿Adonde quiere Apolo que volvamos?
 Y ¿en donde, peregrinos, recogernos?

Pero mi Padre entónces, las memorias
 De antiguos Ascendientes recorriendo,
 Oïd (dixo:) sabed, nobles Varones,
 De vuestras esperanzas el objeto.
 En la mitad del mar está situada
 La Isla en que se eleva el monte Idéo:
 Creta, la del gran Jove, la que cuenta
 Cien pobladas ciudades, fértil reino,
 Que de nuestra nacion ha sido cuna.
 De su confin el claro Padre Teucro



*Et nati natorum, et qui nascentur ab illis.
 Hæc Phæbus: mixtoque ingens exorta tumultu
 100. Lætitia, et cuncti quæ sint ea mœnia quærunt:
 Quo Phæbus vocet errantes, jubeatque reverti.
 Tum genitor, veterum volvens monumenta virorum:
 Audite, o proceres, ait, et spes discite vestras.
 Creta Jovis magni medio jacet insula ponto,
 105. Mons Idæus ubi, et gentis cunabula nostræ:
 Centum urbes habitant magnas, uberrima regna.*

(Si bien las tradiciones se me acuerdan)
 En tiempos primitivos, al Retéo
 Promontorio llegó, donde un parage
 Destinó para silla de su Imperio.
 No estaba entónces Ilión fundado,
 Ni el alcázar de Pérgamo, viviendo
 La gente en hondos valles. De allí vino
 Cibéles Madre, que honra nuestro suelo;
 De allí la selva Idéa, y Coribantes
 Con los adufes de metal viniéron;
 Los leones tambien que uncidos lleva
 La Deidad á su carro, y el silencio
 Que se observa en sus sacras ceremonias.
 Ea, pues: de los Dioses el precepto
 Nos dirija; y los vientos aplacando,



- Maximus unde pater, si rite audita recordor,
 Teucus Rhœteas primum est advectus ad oras,
 Optavitque locum regno. Nondum Ilium et arces*
 110. *Pergameæ steterant: habitabant vallibus imis.
 Hinc mater cultrix Cybele, Corybantiaque æra,
 Idæumque nemus; hinc fida silentia sacris,
 Et juncti currum dominæ subiere leones.
 Ergo agite; et, Divum ducunt qua jussa, sequamur.*
 115. *Placemus ventos, et Gnoisia regna petamus.*

Á los Cretenses reinos naveguemos.
 No es larga la distancia: y como Jove
 Nos patrocine, nuestra flota en ellos
 Podrá surgir pasadas tres auroras.
 Las víctimas debidas (dicho aquesto)
 Rinde en las aras: á Neptuno un toro;
 Un toro á ti igualmente, hermoso Febo;
 Al propicio Favonio blanca oveja;
 Negra á la Tempestad. De los paternos
 Dominios (segun fama que corría)
 Expelido el Caudillo Idomenéo,
 Quedaban desiertas las riberas
 De Creta, sus moradas ya sin Dueños,
 Y sin Contrarios que temer. Volamos
 Por las aguas, dexando el puerto Delio.



*Nec longo distant cursu : modo Jupiter adsit,
 Tertia lux classem Cretæis sistet in oris.
 Sic fatus, meritos aris mactavit honores,
 Taurum Neptuno , taurum tibi , pulcher Apollo,
 120. Nigram Hyemi pecudem , Zephyris felicibus albam.
 Fama volat , pulsum regnis cessisse paternis
 Idomenea ducem , desertaque littora Cretæ;
 Hoste vacare domos , sedesque adstare relictas.
 Linquimus Ortygiæ portus , pelagoque volamus;*

Costeamos á Nájôs, freqüentada
 De furiosas Bacantes en sus cerros;
 Á Oléaro, Donisa la frondosa,
 Y la cándida Páros; el inmenso
 Número de las Cícladas sembradas
 Por el golfo, y entre ellas mil estrechos.
 Marítima algazara levantando,
 Se animan entre sí los Compañeros.
 Á Creta, á la mansion de nuestros Padres
 (Todos exclaman:) por la popa el viento
 Favorece; y logramos en la antigua
 Costa de los Curetes tomar puerto.
 Allí de la ciudad tan deseada
 Los muros á fundar con ansia empiezo,
 Que denomino Pérgamo. Á los mios



125. Bacchatamque jugis Naxon, viridemque Donymsam,
 Olearon, niveamque Paron, sparsasque per æquor
 Cycladas, et crebris legimus freta consita terris.
 Nauticus exoritur vario certamine clamor.
 Hortantur socii: Cretam proavosque petamus.
130. Prosequitur surgens a puppi ventus euntes:
 Et tandem antiquis Curetum allabimur oris.
 Ergo avidus muros optatæ molior urbis,
 Pergameamque voco, et lætam cognomine gentem

Infunde gozo el nombre; y los aliento
 Á que de sus moradas se aficionen,
 Y erijan un alcázar. Ya en lo seco
 De la playa los buques resguardados,
 Se enlaza en matrimonios, y del nuevo
 Territorio al cultivo se dedica
 La Juventud. Con leyes la gobierno;
 Y domicilio á todos distribuyo.
 Mas de improviso con vapor infecto
 Viciándose el ambiente, se origina
 En los cuerpos un pútrido y funesto
 Contagio, y la estacion mas destructora,
 Árboles y sembrados consumiendo.
 Exhalan unos las amables vidas;
 Otros arrastran lánguidos los miembros.
 Los infecundos campos abrasaba



Hortor amare focos, arcemque atollere tectis.

135. *Jamque fere sicco subductæ littore puppes:*

Conubiis arvisque novis operata juvenus:

Jura domosque dabam, subito cum tabida membris,

Corrupto cæli tractu, miserandaque venit

Arboribusque satisque lues, et lethifer annus.

140. *Linquebant dulces animas, aut ægra trahebant*

Corpora: tum steriles exurere Sirius agros.

La Canícula ya: niega el sustento
La mustia mies, y agóstanse las hierbas.

Mi Padre nos exhorta á que, de nuevo
Surcando el mar, se imploren las piedades
De Apolo ante su oráculo de Délos,
Para que nos declare si hai alivio
Á tan larga fatiga y contratiempos:
Qué fin les ha de dar; y acia qué parte
Determina que el rumbo encaminemos.

Era de noche, y por la tierra toda
Reinaba en los vivientes el sosiego,
Quando entre clara luz véo patentés
Presentarse á mis ojos entre sueños,
Donde llena la luna derramaba



Arebant herbæ, et victum seges ægra negabat.

*Rursus ad oraclum Ortygiæ Phœbumque remenso
Hortatur pater ire mari, veniamque precari:*

145. *Quam fessis finem rebus ferat, unde laborum
Tentare auxilium jubeat, quo vertere cursus.*

Nox erat, et terris animalia somnus habebat.

Effigies sacræ Divum, Phrygiique Penates,

Quos mecum a Troja mediisque ex ignibus urbis

150. *Extuleram, visi ante oculos adstare jacentis*

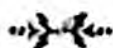
In somnis, multo manifesti luminè, qua se

Por abiertas ventanas su reflexo,
 Las imágenes sacras de los Dioses
 Penates de la Frigia, que de enmedio
 De la ciudad Troyana sacar pude,
 Y libertar conmigo del incendio.
 Ellos, diciendo así, mi afán aquietan:
 Lo que te respondiera el mismo Febo,
 Si á Délos fueses, te lo anuncia ahora;
 Y á este fin quiere que en tu albergue entremos.
 Nosotros que, de Pérgamo abrasado
 Contigo y con tu ejército saliendo,
 Te hemos seguido, y tormentosos mares
 Navegado en tu flota, ensalzaremos
 Tu futura progenie hasta los astros.
 Del orbe tu ciudad tendrá el imperio.
 Funda á nacion tan grande grandes muros;



Plena per insertas fundebat Luna fenestras.
 Tum sic affari, et curas his demere dictis:
 Quod tibi delato Ortygiam dicturus Apollo est,
 155. Hic canit, et tua nos en ultro ad limina mittit.
 Nos te, Dardania incensa, tuaque arma secuti;
 Nos tumidum sub te permensi classibus æquor,
 Iidem venturos tollemus in astra nepotes,
 Imperiumque urbi dabimus: tu mœnia magnis

Y no desmayes en penosos riesgos
 Del largo viage. Otros confines busca;
 Pues no son éstos los que Apolo Delio
 Te indicó, ni morar te manda en Creta.
 Hai un pais llamado por los Griegos
 Hesperia, que habitaron los Enotrios,
 Y en que lo mui antiguo y lo guerrero
 Compiten con lo fértil de sus campos.
 Segun ahora es fama, los modernos
 Con el nombre de Italia le distinguen,
 Por Ítalo su Rei. Allí tenemos
 Propia mansion: allí su antigua cuna
 El Padre Iasio y Dárdano tuvieron,
 Príncipe á quien debemos nuestro origen.



160. Magna para, longumque fugæ ne linque laborem:
 Mutandæ sedes: non hæc tibi littora suasit
 Delius, aut Cretæ jussit considerare Apollo.
 Est locus, Hesperiam Graji cognomine dicunt,
 Terra antiqua, potens armis atque ubere glebæ:
 165. Ænotrii coluere viri: nunc fama minores
 Italiam dixisse, ducis de nomine, gentem.
 Hæ nobis propriæ sedes: hinc Dardanus ortus,
 Iasiusque pater, genus a quo principe nostrum.
 Surge, age, et hæc lætus longævo dicta parenti

Dexa, sin mas tardar, dexa ya el lecho:
 Parte gozoso; y á tu anciano Padre
 Refiere estos anuncios verdaderos.
 Busca á Córito y límites Ausonios;
 Que Jove te prohíbe los Dictéos.

Con aquella vision y voz divina
 Atónito quedé. Nó, no era sueño;
 Pues claros y presentes vi sus rostros,
 Y las ínfulas sacras del cabello.
 Todo el cuerpo me baña un sudor frio:
 Del lecho salto: y elevando al cielo
 Las manos y la voz, rindo á los Dioses
 Pura ofrenda en las llamas; y contento
 Despues del sacrificio, al Padre Anquíses.



170. Haud dubitanda referi. Corythum, terrasque require
 Ausonias: Dictæa negat tibi Jupiter arva.

Talibus attonitus visis ac voce Deorum,
 (Nec sopor illud erat; sed coram agnoscere vultus,
 Velatasque comas, præsentiaque ora videbar:

175. Tum gelidus toto manabat corpore sudor)
 Corripio e stratis corpus, tendoque supinas
 Ad cælum cum voce manus, et munera libo
 Intemerata focus: perfecto lætus honore
 Anchisen facio certum, remque ordine pando.

Del raro caso informo por extenso.
 Luego advirtió que doble procedía
 Nuestra generacion de dos Avuelos;
 Y que un extraño error le halucinaba,
 Dos antiguas regiones confundiendo.
 ¡Ó Hijo mio (me dice:) perseguido
 Por los hados de Troya! Estos sucesos
 Me anunciaba Casandra solamente.
 Aquéste era el destino (ya me acuerdo)
 Que ella á nuestra nacion pronosticaba,
 La Hesperia muchas veces y los reinos
 Itálicos nombrando. ¿Quién creyera
 Que hubiese de pasar al clima Hesperio
 La Teucra gente? ¿Á quien persuadiría
 La Adivina Casandra en aquel tiempo?
 El aviso de Apolo obedezcamos,



180. Agnovit prolem ambiguan, geminosque parentes,
 Seque novo veterum deceptum errore locorum.
 Tum memorat: Nate Iliacis exercite fati,
 Sola mihi tales casus Cassandra canebat.
 Nunc repeto hæc generi portendere debita nostro,
185. Et sæpe Hesperiam, sæpe Itala regna vocare.
 Sed quis ad Hesperia venturos littora Teucros
 Crederet? aut quem tum vates Cassandrá moveret?

Desengañados con mejor acuerdo.

Dixo: y siguiendo todos su dictámen,

Tambien desamparamos aquel suelo

Con gozo universal. Soltamos velas,

Dexando allí mui pocos de los nuestros;

Y el ancho mar los huecos leños surcan.

Quando, engolfados ya, tierra no vemos,

Sinó por todas partes cielo y agua,

Entónces un nublado azul y denso,

Lobreguez y borrasca amenazando,

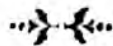
Desciende sobre mí. Luego cubierto

Queda el mar de tinieblas horrorosas;

Y revueltas las olas por los vientos,

Crecen, y se remontan. Fluctuamos

En el inmenso piélago dispersos.



Cedamus Phœbo, et moniti meliora sequamur.

Sic ait, et cuncti dictis paremus ovantes.

190. *Hanc quoque deserimus sedem, paucisque relictis,*

Vela damus, vastumque cava trabe currimus æquor.

Postquam altum tenuere rates, nec jam amplius ullæ

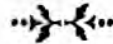
Apparent terræ; cœlum undique, et undique pontus:

Tum mihi cœruleus supra caput adstitit imber,

195. *Noctem hyememque ferens, et inhorruit unda tenebris.*

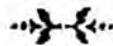
Continuo venti volvunt mare, magnaue surgunt

Con la gran cerrazon se oculta el dia:
 Húmeda noche eclipsa el claro cielo:
 Relampaguéan sin cesar las nubes,
 Rasgándose; y del rumbo verdadero
 Con violencia apartados, ciegamente
 Vagamos por el líquido elemento.
 El mismo Palínuro noche ó dia
 Distinguir en la esfera no pudiendo,
 Ya la náutica senda desconoce:
 Y giramos tres dias que lo espeso
 De las tinieblas discernir no dexa,
 Y tres noches sin astro que observemos.
 La tierra finalmente al quarto dia
 Elevada aparece; y á lo léjos
 Los montes se descubren, y humo exhalan.



*Æquora: dispersi jactamur gurgite vasto:
 Involvere diem nimbi, et nox humida cœlum
 Abstulit: ingeminant abruptis nubibus ignes.*
200. *Excitimur cursu, et cæcis erramus in undis.
 Ipse diem noctemque negat discernere cœlo,
 Nec meminisse viæ media Palinurus in unda.
 Tres adeo incertos cæca caligine soles
 Erramus pelago, totidem sine sidere noctes.*
205. *Quarto terra die primum se attollere tandem*

Amainadas las velas, á los remos
 Acudimos al punto; y agitando
 La espuma con vigor los Marineros,
 Barren la azul llanura. Libre apénas
 De la tormenta, á las riberas llego
 De unas Islas que yacen en el vasto
 Mar Iönio, llamadas por los Griegos
 Estrófadas. En ellas las Harpías
 Tienen morada, y la cruël Celeno,
 Desde que intimidadas se ausentaron
 De las primeras mesas de Finéo,
 Y las quedó cerrado aquel albergue.
 No vió la tierra monstruos mas horrendos,
 Ni el divino furor peste mas fiera



- Visa, aperire procul montes, ac volvere fumum.
 Vela cadunt, remis insurgimus: haud mora nautæ
 Adnixi torquent spumas, et cœrula verrunt.
 Servatum ex undis Strophadum me littora primum
 210. Accipiunt. Strophades Grajo stant nomine dictæ
 Insulæ Ionio in magno, quas dira Celæno,
 Harpyiæque colunt aliæ, Phineïa postquam
 Clausa domus, mensasque metu liquere priores.
 Tristius haud illis monstrum, nec sævior ulla
 215. Pestis et ira Deum Stygiis sese extulit undis.

Ha sacado del lago del Averno.
 Son aves con semblantes femeniles:
 Su vientre arroja fétido excremento:
 Encorvadas las garras de las manos;
 Los rostros con el hambre macilentos.

Así que en aquel puerto entrado hubimos,
 Gruesas vacadas y rebaños sueltos
 De cabras divisamos, por los prados
 Vagando sin Pastor. Con los Aceros
 Damos sobre la grei; y á las Deidades,
 Especialmente á Júpiter supremo,
 Convidamos con parte de esta presa.
 Luego de césped levantando lechos
 En la curva ribera, nos saciamos
 De aquellos regalados alimentos.



Virginei volucrum vultus, fœdissima ventris
 Proluvies, uncæque manus, et pallida semper
 Ora fame.

Huc ubi delati portus intravimus, ecce

220. Læta boum passim campis armenta videmus,
 Caprigenumque pecus, nullo custode, per herbas.
 Irruimus ferro, et Divos ipsumque vocamus
 In partem prædamque Jovem: tunc littore curvo
 Extruimusque toros, dapibusque epulamur opimis.

Pero desde los montes las Harpías
 Con repentino y espantoso vuelo
 Baxan, y los manjares arrebatan,
 Las alas con estrépito batiendo.
 Todo lo infesta su contacto inmundo;
 Siendo los ahullidos tan funestos
 Como hediondos los hálitos. Buscamos
 Remoto abrigo en un peñasco hueco
 De árboles circundado y sombra opaca,
 Donde las mesas otra vez ponemos,
 Y la lumbre en las aras. Nuevamente
 Acude aquella turba con estruendo
 Desde su nido lóbrego, cortando
 El aire por camino bien diverso;
 Y armadas todas de rapante garra,



225. *At subitæ horrifico lapsu de montibus adsunt
 Harpyiæ, et magnis quatiunt clangoribus alas,
 Diripiuntque dapes, contactuque omnia fœdant
 Immundo; tum vox tetrum dira inter odorem.
 Rursum in secessu longo, sub rupe cavata,*
230. *Arboribus clausi circum atque horrentibus umbris,
 Instruimus mensas, arisque reponimus ignem.
 Rursum ex diverso cœli cæcisque latebris,
 Turba sonans prædam pedibus circumvolat uncis,*

En torno de las viandas dan revuelos
 Hasta contaminarlas con sus bocas.
 Mando á los míos empuñar el hierro
 Para lidiar con el feroz linage;
 Y ellos, executando lo que ordeno,
 Las espadas y escudos aperciben,
 Y en la hierba los tienen encubiertos.
 Quando de la ensenada por la orilla
 Gritando las Harpías descendieron,
 Señal de acometer dió desde un alto
 Con la trompeta cóncava Miseno.
 Mi gente embiste, y traba la inaudita
 Peléa, las cuchillas esgrimiendo
 Contra marinas aves tan soëces.
 Mas ellas ni en las alas, ni en el cuerpo



- Polluit ore dapes. Sociis tunc arma capessant**
235. Edico, et dira bellum cum gente gerendum.
Haud secus ac jussi faciunt, tectosque per herbam
Disponunt enses, et scuta latentia condunt.
Ergo ubi delapsæ sonitum per curva dedere
Littora, dat signum specula Misenus ab alta
240. Ære cavo: invadunt socii, et nova prælia tentant,
Obscœnas pelagi ferro fœdare volucres.
Sed neque vim plumis ullam, nec vulnera tergo

Herida sienten, ni lesion alguna.
 Remóntanse con ímpetu ligero;
 Y huyendo, dexan asquerosas huellas,
 Y de la presa los mordidos restos.

Celeno, de ellas una, en lo encumbrado
 De una peña posándose, del pecho
 Sacó estas voces, Agorera infausta:
 ¿Con que tambien queréis guerra movernos,
 Ó de Laömedonte infieles Hijos,
 Despues de la matanza que habéis hecho
 En los novillos y en las vacas nuestras?
 Para expelernos del materno reino
 ¿Qué culpa cometimos las Harpías?
 Pues atended; y en la memoria impreso
 Mi anüncio conservad. Yo misma ahora,
 La mayor de las Furias, os revelo



*Accipiunt: celerique fuga sub sidera lapsæ,
 Semesam prædam et vestigia fœda relinquunt.*

245. *Una in præcelsa consedit rupe Celæno,
 Infelix vates, rupitque hanc pectore vocem:
 Bellum etiam pro cæde boum stratisque juvencis,
 Laomedontiadæ, bellumne inferre paratis,
 Et patrio insontes Harpylas pellere regno?*
250. *Accipite ergo, animis atque hæc mea figite dicta:*

Lo que Júpiter, Padre omnipotente,
 Á Febo ha revelado, y á mí Febo.
 Á Italia navegáis: iréis á Italia
 Con vientos que invocasteis, y en sus puertos
 Entraréis libremente; mas de muros
 No cercaréis el destinado pueblo
 Sin que ántes cruél hambre y la injusticia
 De causarnos destrozo tan sangriento
 Os fuerzen á comer hasta las mesas.
 Dixo; y al bosque huyó con pronto vuelo.

De súbito pavor la sangre helada,
 Se desalientan ya mis Compañeros.
 Volver mas á las armas no resuelven,
 Sinó implorar con votos y con ruegos



*Quæ Phœbo pater omnipotens, mihi Phœbus Apollo
 Prædixit, vobis Furiarum ego maxima pando.
 Italiam cursu petitis: ventisque vocatis,
 Ibitis Italiam, portusque intrare licebit.*

255. *Sed non ante datam cingetis mœnibus urbem,
 Quam vos dira fames, nostræque injuria cædis,
 Ambesas subigat malis absumere mensas.
 Dixit, et in sylvam pennis ablata refugit.*

At sociis subita gelidus formidine sanguis
 260. *Diriguit: cecidere animi; nec jam amplius armis,*

La paz, ya séan Diosas, ya funestas
 Y pestíferas aves. Pero luego
 Invoca en la ribera el Padre Anquíses
 Á los supremos Dioses; los obsequios
 De digno sacrificio les promete;
 Y las manos levanta, así diciendo:
 Precaved, ó Deidades, tal desgracia,
 Y de estas amenazas los efectos:
 Benignas defended á los piadosos.
 Manda que desamárren al momento,
 Y que los sacudidos cables suelten.
 Hinchá el Noto las velas; y corremos
 El espumoso mar por donde el rumbo
 Guía el Piloto con propicio viento.



*Sed votis precibusque jubent exposcere pacem
 Sive Deæ, seu sint diræ obscœnæque volucres.
 At pater Anchises passis de littore palmis
 Numina magna vocat, meritosque incidit honores:*
 265. *Dî, prohibete minas; Dî, talem avertite casum,
 Et placidi servate pios. Tum littore funem
 Deripere, excussosque jubet laxare rudentes.
 Tendunt vela Noti: fugimus spumantibus undis,
 Qua cursum ventusque gubernatorque vocabant.*
 270. *Jam medio apparet fluctu nemorosa Zacynthos,*

Ya Zazinto selvosa, ya Dúliquio
 Y Same se divisan en el medio
 De las aguas, con Néritos, que cercan
 Erguidos riscos. El Laërcio Imperio
 De Ítaca y sus escollos evitamos,
 Abominando aquel nativo suelo
 Del duro Ulíses. Su empinada cumbre,
 Fecunda en tempestades, á lo léjos
 Nos descubre Leucátes, y de Apolo
 El templo formidable al Marinero;
 Adonde caminamos fatigados,
 Hasta llegar al reducido pueblo.
 Echando á próa el ancla, y con las popas
 Á la orilla, los buques yá sujetos,
 Al fin tomamos no esperada tierra.
 Á Jove lustracion allí ofrecemos,

Dulichiumque, Sameque, et Neritos ardua saxis.
 Effugimus scopulos Ithacæ, Laërta regna;
 Et terram altricem sævi execramur Ulysei.
 Mox et Leucatae nimbose cacumina montis,
 275. Et formidatus nautis aperitur Apollo.
 Hunc petimus fessi, et parvæ succedimus urbi.
 Anchora de prora jacitur, stant littore puppes.
 Ergo insperata tandem tellure positi,

Ardiendo con las víctimas el ara;
 Y celebramos los Troyanos juegos
 En la arena del Accio promontorio.
 Exercítanse, pues, mis Compañeros,
 Ungidos y desnudos, en la lucha
 Á usanza de su patria, bien contentos
 De haber huido felizmente salvos
 Por las ciudades de contrarios Griegos.

Su anual giro, entretanto, el sol termina;
 Y ya irritan el mar helados cierzos,
 Quando el escudo cóncavo de bronce
 Que el esforzado Abante usaba un tiempo
 En lo exterior de aquellas puertas fixo,
 Y esta letra en memoria de tal hecho:



Lustramurque Jovi, votisque incendimus aras;
 280. Actiaque Iliacis celebramus littora ludis.
 Exercent patrias oleo labente palæstras
 Nudati socii: juvat evasisse tot urbes
 Argolicas, mediosque fugam tenuisse per hostes.

Interea magnum Sol circumvolvitur annum,
 285. Et glacialis hyems Aquilonibus asperat undas.
 Ære cavo clypeum, magni gestamen Abantis,
 Postibus adversis figo, et rem carmine signo:

Á VENCEDORES GRIEGOS FUE GANADO, Y
Y LE CONSAGRA ENEAS POR TROFEO.
 Abandonar el puerto mando entónces,
 Y que ocupen sus bancos los Remeros.
 Surcan y azotan á porfía el agua;
 Y perdemos de vista los excelsos
 Muros Fëacios. Costëando á Epiro,
 Presto llegamos al Caönio puerto,
 Y á las altas almenas de Butroto.
 Allí de un extrañísimo suceso
 Llegan á nuestro oido las noticias:
 Que Heleno, Hijo de Priämo, obteniendo
 Á la sazón el cetro y la Consorte
 De Pirro, Nieto de Éäco, el gobierno
 Gozaba de aquel Griego territorio;



ÆNEAS HÆC DE DANAIIS VICTORIBUS ARMA:

- Linqere tum portus jubeo, et considerare transtris,
 290. Certatim socii feriunt mare, et æquora verrunt.
 Protinus aërias Phæacum abscondimus arces,
 Littoraque Epiri legimus, portuque subimus
 Chaonio, et celsam Buthrothi ascendimus urbem.
 Hic incredibilis rerum fama occupat aures,
 295. Priamiden Helenum Grajas regnare per urbes,
 Conjugio Æacidæ Pyrrhi sceptrisque potitum,

Y Andrómaca , teniéndole por Dueño,
 Á ser. volvía Esposa de un Troyano.

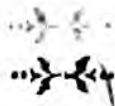
Quédome absorto; y como en sumo anhelo
 De hablar á tal Varon, y de informarme
 De novedades tantas, arde el pecho,
 Dexo mi flota, y de la playa parto.

Allí en un bosque á la ciudad frontero,
 Y á orillas del fingido Simöente,
 Honrando entónces las cenizas de Héctor,
 Andrómaca ofrecía por acaso
 Solemne sacrificio, don funereo;
 Y llamaba sus Manes al sepulcro
 De verde césped, que al ausente cuerpo
 Había consagrado, con dos aras,
 Renovada ocasion de sus lamentos.



- Et patrio Andromachen iterum cessisse marito.
 Obstupui; miroque incensum pectus amore
 Compellare virum, et casus cognoscere tantos.
300. Progredior portu, classes et littora linquens.
 Solemnes tum forte dapes et tristia dona
 Ante urbem, in luco, falsi Simoëntis ad undam,
 Libabat cineri Andromache; manesque vocabat
 Hectoreum ad tumulum, viridi quem cespite inanem,
305. Et geminas, causam lacrymis, sacraverat aras.

Quando de armas Troyanas rodado
 Atónita repara que me acerco,
 De tan raro espectáculo pasmada,
 Pierde el vital calor, pierde el aliento,
 Y yerta cae. Apénas pudo al cabo
 De gran rato decir: Hijo de Vénus,
 ¿Es tu propio semblante ése que miro?
 ¿Vives? ó eres supuesto Mensagero?
 Si te desamparó la dulce vida,
 ¿Héctor en donde queda? Al decir esto,
 En lágrimas prorumpe, y el contorno
 Resuena todo con sus tristes ecos.
 Abro el labio, y tan sólo me permiten
 Mi turbacion y su dolor violento
 Responderla en brevísimas razones:



Ut me conspexit venientem, et Troia circum
 Arma amens vidit; magnis exterrita monstis,
 Dirigit vis in medio; calor ossa reliquit;
 Labitur, et longo vix tandem tempore fatur:
 310. Verane te facies, verus mihi nuntius affers,
 Nate Dea? vivisne? aut si lux alma recessit,
 Hector ubi est? Dixit, lacrymasque effudit; et omnem
 Implevit clamore locum. Vix pauca furenti
 Subjicio, et raris turbatus vocibus hisco:

Sí: vivo estói, y vivo padeciendo
 Los mayores conflictos. No lo dudes.
 Quanto aquí viendo estás, es verdadero.
 Privada yá de aquel Consorte insigne,
 ¡Ah! ¿qual fué tu destino? ¿Si habrá vuelto
 Á ser el que mereces? ¿Aun de Pirro
 Eres Esposa, Andrómaca la de Héctor?
 Baxó la voz y el rostro. ¡Ó tú, dichosa
 Entre tantas Hermanas, (dixo luego)
 Doncella, Hija de Priámo, que á vista
 De las altas murallas de los Teucros
 Hubiste de expirar junto al sepulcro
 De Aquíles Enemigo! Entre Guerreros
 No fuiste sorteada; ni, cautiva,



315. Vivo equidem, vitamque extrema per omnia duco.

Ne dubita, nam vera vides!

Heu, quis te casus dejectam conjuge tanto

Excipit? aut quæ digna satis fortuna revisit?

Hectoris Andromache, Pyrrhin' connubia servas?

320. Dejecit vultum, et demissa voce locuta est:

O felix una ante alias Priameña virgo,

Hostilem ad tumulum Trojæ sub mœnibus altis

Jussa mori, quæ sortitus non pertulit ullos,

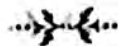
Nec victoris heri tetigit captiva cubile!

De un Amo Vencedor tocaste el lecho!
 Yo, conducida por lejanos mares
 Desde que á Troya consumió el incendio,
 Del linage de Aquíles al orgullo
 Me vi expuesta; y durante el cautiverio
 Dando á luz un infante, duro trato
 Sufrí del Jóven Pirro. El himenéo
 Espartano de Hermíone Ledéa
 Solicitó despues; y de mi Heleno
 Al poder conyugal cederme quiso,
 Siervá yo suya, y él tambien su Siervo.
 Pero agitado Oréstes de las Furias
 Por su delito, y de rabiosos zelos
 Quando se vió robar la amada Esposa,
 Al Rival descuidado ante el paterno



325. Nos, patria incensa, diversa per æquora vectæ,
 Stirpis Achilleæ fastus, juvenemque superbum
 Servitio enixæ tulimus: qui deinde secutus
 Ledæam Hermionem, Lacedæmoniosque Hymenæos,
 Me famulam famuloque Heleno transmisit habendam.
330. Ast illum, ereptæ magno inflammatus amore
 Conjugis, et scelerum furils agitatus Orēstes
 Excipit incautum, patriasque obtruncat ad aras.
 Morte Neoptolemi, regnorum reddita cessit

Altar asesinó; con cuya muerte,
 De Pirro dividiéndose el Imperio,
 Á Heleno cupo la porcion de Epiro.
 Él todos estos campos, en recuerdo
 Del Troyano Caön, llamó Caönios;
 Y en ese monte alzó Pérgamo nuevo,
 Que al alcázar Iliáco semeja.
 Mas ¿qué destino, ó Príncipe, qué vientos,
 Ó qué Divinidad á nuestra orilla
 Te han dirigido por extraño acierto?
 ¿Y el tierno Ascanio vive? ¿Del estrago
 De Troya se salvó? ¿Qué sentimiento
 De su Madre la pérdida le causa?
 ¿Como le excita el glorioso exemplo
 De Héctor su Tio, y de su Padre Enéas



- Pars Heleno; qui Chaonios cognomine campos,
 335. Chaoniamque omnem Trojano a Chaone dixit,
 Pergamaque, Iliacamque jugis hanc addidit arcem.
 Sed tibi qui cursum venti, quæ fata dedere?
 Aut quis te ignarum nostris Deus appulit oris?
 Quid puer Ascanius? superatne, et vescitur aura?
 340. Quem tibi jam Troja...
 Ecquæ jam puero est amissæ cura parentis?
 Ecquid in antiquam virtutem, animosque viriles

Al varonil , al heredado esfuerzo ?

Esto decía , despidiendo largos
É inútiles gemidos , quando Heleno,
Hijo ilustre de Priámo , salía
De la ciudad entre concurso inmenso.
Reconoce á los suyos ; y gozoso
Los lleva á su palacio , interrumpiendo
Con el copioso llanto las palabras.
Una abreviada Troya , y un remedo
Del gran Pérgamo vi mas adelante ;
Llamado Xanto , un pobre riachuelo,
Y los umbrales de una puerta Escéa,
Que veneré. De aquel amigo pueblo
Gozan el hospedage los Troyanos,



Et pater Æneas, et avunculus excitat Hector ?

Talia fundebat lacrymans, longosque ciebat

345. Incassum fletus, cum sese a mœnibus Heros
Priamides multis Helenus comitantibus affert,
Agnoscitque suos, lætusque ad limina ducit;
Et multum lacrymas verba inter singula fundit.
Procedo, et parvam Trojam, simulataque magnis
350. Pergama, et arentem Xanthi cognomine rivum
Agnosco, Scææque amplector limina portæ.
Nec non et Teucri socia simul urbe fruuntur.

Siendo admitidos en los atrios regios,
 Y en salas espaciosas. Allí brindan
 Con las doradas copas de Liéo,
 Servida la vianda en platos de oro.

Pasa aquél y otro día: ya los frescos
 Notos, hinchando el lino, al mar nos llaman;
 Y con el ansia de pedir consejo
 Al Adivino Rei, así le digo:
 ¡Ó gran Troyano, Intérprete del cielo,
 Que los astros conoces, como el Númen,
 Trípodas y laurel del Clario Febo!
 Tú que del canto y presurosas alas
 De las aves penetras los agujeros,
 Háblame, pues. La religion propicia



Illos porticibus rex accipiebat in amplis.

Aulaï in medio libabant pocula Bacchi,

355. *Impositis auro dapibus, paterasque tenebant.*

*Jamque dies alterque dies processit; et auræ
 Vela vocant, tumidoque inflatur carbasus Austro.*

His vatem aggredior dictis, ac talia quæso:

Trojugena, interpres Divum, qui numina Phœbi,

360. *Qui tripodas, Clarii lauros, qui sidera sentis,*

Et volucrum linguas, et præpetis omina pennæ,

Fare age (namque omnem cursum mihi prospera dixit

Hasta ahora en viages tan diversos
 Mi norma fué; y acordes los avisos
 De las Deidades todas han dispuesto
 Que á Italia me encamine, y que procure
 Buscar en ella el destinado asiento.
 Solamente Celeno, atroz Harpía,
 Con un prodigio singular, tremendo
 Me amenaza, con ira de los Dioses,
 Y con hambre infeliz. Díme ¿qué riesgos
 Debo al pronto evitar? Para librarme
 De males tantos, dí ¿qual es el medio?
 Víctimas de novillos, segun rito,
 Heleno ofrece: implora desde luego
 Celestial beneplácito: las vendas
 De la sagrada frente desciniendo,



Relligio; et cuncti suaserunt numine Divi

Italiam petere, et terras tentare repostas:

365. Sola novum dictuque nefas Harpyia Celæno

Prodigium cauit, et tristes denuntiat iras,

Obscœnamque famem) quæ prima pericula vito?

Quidve sequens, tantos possum superare labores?

Hic Helenus, cæsis primum de more juvencis,

370. Exorat pacem Divum, vittasque resolvit

Sacrati capitis; meque ad tua limina, Phœbe,

Por la mano me lleva á tu santuario,
 Ó Apolo; y entretanto que el respeto
 Á la Deidad mi espíritu suspende,
 Esto del Sacerdote predixeron
 Los sacros labios: Hijo de la Diosa,
 Puesto que es evidente (así lo créo)
 Que con auspicio superior navegas,
 El soberano Rei, que los decretos
 De los hados sortéa y sus acasos,
 Este orden á los tuyos ha propuesto.
 De muchas cosas que explicar quisiera,
 Voi á exponerte algunas en compendio,
 Para que el golfo hospedador á salvo
 Pases, y llegues al Ausonio puerto.
 En quanto á lo demas, no han permitido
 Las duras Parcas que lo sepa Heleno,



Ipse manu multo suspensum numine ducit.
 Atque hæc deinde canit divino ex ore sacerdos:
 Nate Dea, nam te majoribus ire per altum
 375. Auspiciis manifesta fides: sic fata Deum rex
 Sortitur; volvitque vices, is vertitur ordo.
 Pauca tibi e multis, quo tutior hospita lustres
 Æquora, et Ausonio possis considerare portu,
 Expediam dictis: prohibent nam cætera Parcæ

Ni la Saturnia Juno que lo diga.
 Primeramente Italia, cuyo suelo
 Supones dista poco, y cuyas playas
 Piensas, mal informado, tocar presto,
 Lejana queda: intransitables costas
 La separan de ti, largo rodéo.
 Antes que logres en segura tierra
 Establecer ciudad, con tardos remos
 Bogarás en las ondas Sicilianas:
 Deberás el salado mar Hesperio
 Con tus naves surcar, de Circe Eéa
 Ver la Isla, y el Lago del Averno.
 Las señas quiero darte: en la memoria
 Consérvalas grabadas. Quando, inquieto,



180. **Scire Helenum, farique vetat Saturnia Juno.**
Principio Italiam, quam tu jam rere propinquam,
Vicinosque, ignare, paras invadere portus,
Longa procul longis via dividit invia terris.
Ante et Trinacria lentandus remus in unda,
35. **Et salis Ausonii lustrandum navibus æquor,**
Inferni que lacus, Æææ que insula Circes,
Quam tuta possis urbem componere terra.
Signa tibi dicam; tu condita mente teneto.
Cum tibi sollicito secreti ad fluminis undam

De un retirado rio en las orillas
 Entre encinas hubieres descubierto,
 Treinta blancos lechones con su blanca
 Y gruesa madre, que, cercada de ellos,
 Yaciendo en tierra, los amamantare,
 Aquel de la ciudad será el terreno,
 Y de tu largo afan fixo descanso.
 Ni te espante el anuncio de comeros
 Las mesas: abrirá senda el destino;
 Y dará auxilio el invocado Febo.
 Evita, pues, las próximas riberas
 De la parte de Italia que el mar nuestro
 Con recias olas baña: poblaciones
 Todas aquéllas son de iniquos Griegos.



390. *Littoreis ingens inventa sub illicibus sus,
 Triginta caputum fœtus enixa jacebit,
 Alba, solo recubans, albi circum ubera nati;
 Is locus urbis erit, requies ea certa laborum.
 Nec tu mensarum morsus horresce futuros.*
395. *Fata viam invenient, aderitque vocatus Apollo.
 Has autem terras, Italique hanc littoris oram,
 Proxima quæ nostri perfunditur æquoris æstu,
 Effuge: cuncta malis habitantur mœnia Grajis.
 Hic et Narycii posuerunt mœnia Locri,*

Allí fundaron los Naricios Locros
 Sus muros; y del Lictio Idomenéo
 La hueste cubre el Salentino campo.
 Allí tiene tambien murado cerco
 La pequeña Petilia, edificada
 Por Filoctétes, Rei de Melibéos.
 Quando, vencido el mar, surja tu flota,
 Y en los altares á la orilla puestos
 Cumplas los ofrecidos sacrificios,
 Cubre la frente con purpureo velo,
 Por que algun Enemigo, miéntras arde
 En honor de los Dioses puro fuego,
 No sobrevenga, y turbe los auspicios.
 Tal rito has de observar: tus Compañeros
 Tambien le observen; é inviolable dure



400. Et Salentinos obsedit milite campos
 Lyctius Idomeneus: hic illa ducis Melibæi
 Parva Philoctetæ subnixâ Petilia muro.
 Quin, ubi transmissæ steterint trans æquora classes,
 Et positis aris jam vota in littore solves,
 105. Purpureo velare comas adopertus amictu,
 Ne qua inter sanctos ignes in honore Deorum
 Hostilis facies occurrat, et omnia turbet.
 Hunc socii morem sacrorum, hunc ipse teneto:

La ceremonia en tus piadosos Nietos.

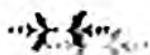
Luego que hayas partido, y te aproxîme
 Á las riberas Sículas el viento,
 Donde el angosto paso de Peloro
 Ya mas ancho parece, del derecho
 Lado las ondas huye y la ribera:
 Arrímate á la costa del siniestro;
 Y acia allí, rodëando, sigue el rumbo.
 Aquellos dos confines que estuvieron
 Antiguamente unidos, segun fama,
 Despues se dividieron con violento
 Ímpetu y gran ruina en dos porciones.
 (¡ Así el prolixo curso de los tiempos
 Puede mudar las cosas!) La braveza
 De las aguas que entraron por enmedio,



Hac casti maneant in relligione nepotes.

410. Ast ubi digressum Siculæ te admoverit oræ
 Ventus, et angusti rarescent claustra Pelori,
 Læva tibi tellus et longo læva petantur
 Æquora circuitu: dextrum fuge littus et undas.
 Hæc loca, vi quondam et vasta convulsa ruina
 415. (Tantum ævi longinqua valet mutare vetustas)
 Dissiluisse ferunt: cum protinus utraque tellus
 Una foret, venit medio vi pontus, et undis

Las playas de la Italia y de Sicilia
 Desunió, las campiñas y los pueblos,
 Donde hoi brama oprimida la corriente.
 La diestra ocupa Escila en el estrecho:
 La implacable Caríbdis á la izquierda.
 Tres veces sorbe en los profundos senos
 De un remolino las soberbias olas
 Precipitadas, y del fondo de ellos
 Alternativamente las escupe,
 Subiendo el agua á salpicar el cielo.
 En el encierro de una sima obscura
 Escila habita; y la ancha boca abriendo,
 Atrahe los vaxeles á su escollo.
 Humano rostro, y hasta medio cuerpo
 Figura tiene de Doncella hermosa;



Hesperium Siculo latus abscidit: arvaque et urbes
 Littore diductas angusto interluit æstu.

420. Dextrum Scylla latus, lævum implacata Charybdis

Obsidet: atque imo barathri ter gurgite vastos

Sorbet in abruptum fluctus, rursusque sub auras

Erigit alternos, et sidera verberat unda,

At Scyllam cæcis cohibet spelunca latebris,

425. Ora exsertantem, et naves in saxa trahentem.

Prima hominis facies, et pulchro pectore virgo

Y siendo en lo restante pez horrendo,
 Con colas del delfin, donde se juntan
 Los superiores é inferiores miembros
 Salen vientres de lobos. Dar la vuelta
 Al Trinacrio Pachino te aconsejo,
 Tardando en aquel giro tortuoso,
 Antes que de la cueva en el gran hueco
 Ver ni una vez á la disforme Escila,
 Y los ladridos de marinos perros
 En sus rocas oir. Por otra parte,
 Si fé merece el Adivino Heleno,
 Si algo vale su ciencia, si es que Apolo
 Espiritu le infunde verdadero,
 Una cosa ante todas te repito,
 Gran Hijo de la Diosa, y te amonesto



- Pube tenus: postrema immani corpore pristis,
 Delphinum caudas utero commissa luporum.
 Præstat Trinacrii metas lustrare Pachyni
 430. Cessantem, longos et circumflectere cursus,
 Quam semel informem vasto vidisse sub antro
 Scyllam, et cœruleis canibus resonantia saxa.
 Præterea, si qua est Heleno prudentia vati,
 Si qua fides, animum si veris implet Apollo;
 435. Unum illud tibi, nate Dea, præque omnibus unum

Encarecidamente : que tributes
Con especialidad votos y ruegos
Á la alta Juno , voluntarios dones
Y súplicas humildes ofreciendo,
Que concilien el Númen soberano
De la potente Reina. Con tal medio
De Sicilia saldrás ; y victorioso
Hallarás en Italia acogimiento.
Llegado allí , y á la ciudad Cuméa,
Á las sonantes selvas del Averno
Y á los sagrados Lagos , una insana
Profetisa verás , que los sucesos
Predice en una gruta peñascosa.
Vaticinios anota con diversos
Caracteres y nombres la Doncella



Prædicam , et répetens iterumque iterumque monebo:
Junonis magnæ primum prece numen adora:
Junoni cane vota libens, dominamque potentem
Supplicibus supera donis: sic denique victor
440. Trinacria fines Italos mittere relicta.
Huc ubi delatus Cumæam accesseris urbem,
Divinosque lacus , et Avena sonantia sylvis;
Insanam vatem aspicies, quæ rupe sub ima
Fata canit , foliisque notas et nomina mandat.

En hojas de árbol; y con cierto arreglo
 Colocándolos va. Depositados
 En la caverna los escritos versos
 Suele dexar; y conservando el orden,
 Permanecen inmóviles en su puesto.
 Pero luego que, abriéndose la puerta,
 Entra por ella el aire más ligero,
 Que mueve y mezcla las delgadas hojas,
 Por la cueva trayéndolas en vuelo;
 Ni sus versos recoge la Sibila,
 Ni cuida de ordenarlos: y por esto
 Muchos que en vano oráculos la piden,
 De la gruta se vuelven descontentos.
 Aunque te incite á desplegar las velas
 En alta mar el favorable viento,



445. Quæcumque in foliis descripsit carmina virgo,
 Digerit in numerum, atque antro seclusa relinquit:
 Illa manent immota locis, neque ab ordine cedunt.
 Verum eadem verso tenuis cum cardine ventus
 Impulit, et teneras turbavit janua frondes;
450. Nunquam deinde cavo volitantia prendere saxo,
 Nec revocare situs, aut jungere carmina curat.
 Inconsulti abeunt, sedemque odere Sibyllæ.
 Hic tibi ne qua moræ fuerint dispendia tanti,

Y aunque tus Compañeros lo murmuren,
 Visita á la Sibila, sin rezelo
 De que en manera alguna esta demora
 Haya de ser desperdiciado tiempo.
 Ruégala con instancia que se digne
 De darte sus respuestas, descubriendo
 De viva voz ocultos vaticinios.
 Ella te pintará los varios pueblos
 De Italia, y las batallas que te esperan;
 Para evitar, para vencer los riesgos
 Medios te dictará, facilitando
 Tu jornada feliz, si con obsequios
 Obligarla procuras. Esto solo
 Es lo que ahora prevenirte puedo.
 Ea, parte: y de Troya el nombre insigne



- Quamvis increpitiẽnt socii, et vi cursus in altum
455. Vela vocet, possisque sinus implere secundos,
 Quin adeas vatem, precibusque oracula poscas:
 Ipsa canat; vocemque volens atque ora resolvat.
 Illa tibi Italiæ populos, venturaque bella,
 Et quo quemque modo fugiasque, ferasque laborem
460. Expediet, cursusque dabit venerata secundos.
 Hæc sunt quæ nostra liceat te voce moneri.
 Vade age, et ingentem factis fer ad æthera Trojam.

Levanta á las estrellas con tus hechos.

Semejantes palabras amistosas
 Pronuncia el Adivino; y manda luego
 Conducir á las naves joyas de oro
 Y labrado marfil, de sumo precio,
 Con mui crecida cantidad de plata;
 Grandes vasos de bronce Dodonéo;
 Una luciente cota que triplica
 La mallas de oro; y de un hermoso yelmo
 Con rizados penachos la cimera,
 Armas de Neöptólemo; añadiendo
 Dones para mi Padre. Nos da Guías,
 Nos da tambien caballos y Remeros;
 Y en fin, provée de armas á los mios.
 Anquíses, entretanto, el aparejo



Quæ postquam vates sic ore effatus amico est,
 Dona dehinc auro gravia, sectoque elephanto
 465. Imperat ad naves ferri: stipatque carinis
 Ingens argentum, Dodonæosque lebetas;
 Loricam consertam hamis, auroque trilicem,
 Et conum insignis galeæ, cristasque comantes,
 Arma Neoptolemi: sunt et sua dona parenti.
 470. Addit equos, additque duces.
 Regimium supplet: socios simul instruit armis.

De los buques dispone que se apronte,
 Por que no haya retardo, ya que fresco
 El viento ayuda. Entónces cortesmente
 Así le habla el Intérprete de Febo:
 Anquíses, de los Dioses protegido,
 Digno Consorte de la excelsa Vénus,
 Que libradø de Iliácas ruínas
 Fuiste dos veces, el Ausonio suelo
 Es aquél: á sus playas te apresura.
 Pero ántes necesitas con rodéos
 Costëarlas. Los términos de Ausonia
 Que Apolo indica, distan largo trecho.
 ¡Padre feliz por la virtud del Hijo!
 Ve enhorabuena. Basta: te detengo



- Interea classem velis aptare jubebat
 Anchises, fieret vento mora ne qua ferenti.
 Quem Phœbi interpres multo compellat honore:
475. Conjugio Anchisa Veneris dignate superbo,
 Cura Deum, bis Pergameis erepte ruinis,
 Ecce tibi Ausoniæ tellus: hanc arripe velis.
 Et tamen hanc pelago præterlabare necesse est.
 Ausoniæ pars illa procul, quam pandit Apollo.
480. Vade, ait, o felix nati pietate: quid ultra
 Provehor, et fando surgentes demoror Austros?

Con discursos; y el Austro se malogra.

Andrómaca tambien con sentimiento
 En aquella postrera despedida,
 Don no ménos precioso que el de Heleno
 Á mi Ascanio presenta: un Frigio manto,
 Y vestiduras con matices bellos
 En fondo de oro: telas diferentes
 Le cede liberal, así diciendo:
 Recibe estas labores de mis manos,
 Como prenda y memoria del afecto,
 Que te conserva eternamente, ó Niño,
 Andrómaca infeliz, la Esposa de Héctor.
 Estas últimas dádivas admite
 De los tuyos, ó solo y verdadero
 Retrato que me queda de mi amado
 Hijo Astianacte. El mismo era su aspecto,



Nec minus Andromache, digressu mœsta supremo,
 Fert picturatas auri subtemine vestes,
 Et Phrygiam Ascanio chlamydem: nec cedit honori,
 485. Textilibusque onerat donis, ac talia fatur:
 Accipe et hæc, manuum tibi quæ monumenta mearum
 Sint, puer, et longum Andromachæ testentur amorem,
 Conjugis Hectoreæ. Cape dona extrema tuorum,
 O mihi sola mei super Astyanactis imago!

Los mismos ojos, y ademanes mismos.
 Este sería, si hoì viviese, el tiempo
 En que igualara tus floridos años.

Yo, quando de partir llegó el momento,
 Sin contener mis lágrimas, les dixé:
 Vivid dichosos los que ya completo
 El colmo véis de la fortuna vuestra.
 De los pasados males á otros nuevos
 Nuestra suerte nos llama; y entretanto
 Gozáis vosotros plácido sosiego,
 Sin haber de surcar undosos mares
 En busca de los términos Hesperios,
 Que se van retirando de nosotros.
 Tenéis del rio Xanto aquí un diseño,
 Y moderno Ilion por vuestras manos



490. Sic oculos, sic ille manus, sic ora ferebat:

Et nunc æquali tecum pubesceret ævo.

Hos ego digrediens lacrymis affabar obortis:

Vivite felices, quibus est fortuna peracta

Jam sua: nos alia ex aliis in fata vocamur.

495. Vobis parta quies, nullum maris æquor arandum,

Arva neque Ausoniæ semper cedentia retro

Quærenda: effigiem Xanthi, Trojamque videtis,

Quam vestræ fecere manus: melioribus, opto,

Fundado. Logre, pues, qual yo deséo,
 Mas prósperos auspicios que el antiguo;
 Y á los Griegos esté ménos expuesto.
 Si al Tíber y á sus tierras comarcanas
 Arribo, al fin, y establecidos véo
 Los muros á mi gente destinados,
 Las próximas ciudades y los pueblos
 De la Italia y de Epiro, que la suerte
 No ménos reunió que el parentesco,
 (Pues nos ha perseguido igual desgracia,
 Y de Dárdano todos descendemos)
 Formarán de dos Troyas una sola
 Con estrecha amistad. Á nuestros Nietos
 Encomendado quede el conservarla.
 Entregados al mar, pasamos luego



- Auspiciis, et quæ fuerint minus obvia Grajis.
 500. Si quando Tybrim vicinaque Tybridis arva
 Intraro, gentique meæ data mœnia cernam;
 Cognatas urbes olim, populosque propinquos,
 Epiro, Hesperia, quibus idem Dardanus auctor,
 Atque idem casus, unam faciemus utramque
 505. Trojam animis; maneat nostros ea cura nepotes.

Provehimur pelago vicina Ceraunia juxta,

Casi á raiz de los Ceraunios montes,
Siendo corto el espacio que desde ellos
Para llegar á Italia se navega.

Quando, al caer del sol, iban creciendo
De las montañas las opacas sombras,
Remeros destinamos por sortéo
Á velar en los buques; y gozando
La deseada tierra, con el sueño
Que nos rindió sobre la enxuta arena,
Dimos reposo á los cansados miembros.
La noche, de las horas conducida,
Aun no llegaba de su curso al medio.
Dexando el lecho Palinuro entónces,
Diligente observó todos los vientos,
Aplicando á sus soplos el oído.
Vió declinar por el callado cielo



Unde iter Italiam, cursusque brevissimus undis.

Sol ruit interea, et montes umbrantur opaci.
Sternimur optatæ gremio telluris ad undam,

510. Sortiti remos, passimque in littore sicco

Corpora curamus: fessos sopor irrigat artus.

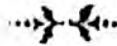
Necdum orbem medium nox horis acta subibat:

Haud segnis strato surgit Palinurus, et omnes

Explorat ventos, atque auribus aëra captat.

Varias constelaciones; y el Arcturo,
 Las lluviosas Híadas, no ménos
 Que el Orión con sus doradas armas,
 Y ambos Triones registraba atento.
 Como segura calma prometían
 De la esfera los ámbitos serenos,
 Hizo clara señal desde la popa:
 Y nosotros, alzando el campamento,
 Y volviendo á emprender nuestro camino,
 El alado velámen descogemos.

Al ahuyentar la rubicunda aurora
 Las estrellas, se avistan á lo léjos
 Cerros confusos, y la baxa Italia.
 Italia! (clama Acátes el primero;)
 Á Italia saludando con festivas



515. *Sidera cuncta notat tacito labentia cælo,
 Arcturum, pluviasque Hyadas, geminosque Triones,
 Armatumque auro circumspicit Oriona.
 Postquam cuncta videt cælo constare sereno,
 Dat clarum e puppi signum: nos castra movemus,*
520. *Tentamusque viam, et velorum pandimus alas.
 Jamque rubescebat stellis Aurora fugatis,
 Cum procul obscuros colles, humilemque videmus
 Italiam. Italiam primus conclamat Achates:*

Voces, claman tambien los Compañeros.
 Allí de flores coronó un gran vaso
 El Padre Anquíses; y con él, ya lleno
 De generoso vino, en la alta popa
 Hizo esta invocacion: ¡Celestes Dueños
 De la tierra, del mar y tempestades!
 Los vientos mas propicios concedednos,
 Nuestra navegacion facilitando.

El aura deseada va en aumento:
 Vése el puerto cercano; en la eminencia
 Ya se descubre de Minerva el templo;
 Y recogiendo velas, á la orilla
 Inclinamos las próas. Hai un puerto
 Que acia la márgen oriental se arquéa,



Italiam læto socii clamore salutant.

5. *Tum pater Anchises magnum cratera corona
 Induit, implevitque mero; Divosque vocavit,
 Stans celsa in puppi;
 Dī maris et terræ tempestatumque potentes,
 Ferte viam vento facilem, et spirate secundi.*
6. *Crebrescunt optatæ auræ: portusque patescit.
 Jam propior, templumque apparet in arce Minervæ.
 Vela legunt socii, et proras ad littora torquent.
 Portus ab Eoo fluctu curvatur in arcum:*

Y se esconde. Rocía los opuestos
 Riscos salada espuma: dos peñones,
 Qual torres empinadas, aquel seno
 Ciñen con doble muro entre dos brazos;
 Y el templo se desvía, como huyendo
 De la playa. Mas blancos que la nieve
 Quatro caballos, por primer agüero,
 Vi que pacían el herboso prado.
 Al punto exclama Anquíses: ¡Ó terreno
 En que hemos de hospedarnos! guerra anuncias
 Caballos se destinan al guerrero
 Ejercicio: batallas amenaza
 Ganado semejante. Mas si al freno
 Obedecen tal vez, y se acostumbran
 Al carro estos quadrúpedos sujetos,



Objectæ salsa spumant aspergine cautes.

535. *Ipse latet: gemino demittunt brachia muro
 Turriti scopuli; refugitque a littore templum.
 Quatuor hic, primum omen, equos in gramine vidi
 Tondentes campum late, candore nivali.
 Et pater Anchises: Bellum, o terra hospita, portas.*
540. *Bello armantur equi, bellum hæc armenta minantur:
 Sed tamen iidem olim curru succedere sueti
 Quadrupedes, et fræna iugo concordia ferre:*

Esperanza hai de paz. Ruegos al Númen
 De la armígera Pálas ofrecemos,
 Que alegres nos admite la primera;
 Y las cabezas con el Frigio velo
 Ante el ara cubrimos. Observando
 Lo que ordenó principalmente Heleno,
 Las prescritas ofrendas se tributan
 Y Juno Argiva con solemne obsequio:
 Y sin interrupcion al sacrificio
 Habiendo dado fin , torcemos presto
 Los brazos de la entena con sus velas.
 Abandonamos la mansion de Griegos,
 Sospechosa comarca; y se divisa
 Poco despues el golfo de Tarento,
 Confin Herculeo (si la fama es cierta.)



- Spes est pacis, ait. Tum numina sancta precamur:
 Palladis armisonæ, quæ prima accepit ovantes:
 545. Et capita ante aras Phrygio velamur amictu;
 Præceptisque Heleni, dederat quæ maxima, rite
 Junoni Argivæ jussos adolemus honores.
 Haud mora, continuo perfectis ordine votis,
 Cornua velatarum obvertimus antennarum;
 550. Grajugenumque domos, suspectaque linquimus arva.
 Hinc sinus Herculei, si vera est fama, Tarenti

De la Lacinia Juno el sacro templo
 Descuella enfrente, de Caulon la cima,
 Y el seno peligroso Escilacéo.
 Tambien desde las ondas se descubre
 El Etna Siciliano á largo trecho.
 Del mar, que se quebranta en los peñascos,
 Distante oimos el bramido recio,
 Y en la orilla el retumbo: salta el agua,
 Las hirvientes arenas revolviendo.
 Sin duda ésa es Caríbdis (dixo Anquíses;)
 Y aquéstos, los escollos tan horrendos
 Que Heleno predecía. Libertáos
 De este peligro, Amigos: con esfuerzo
 Los remos impeled todos á una.
 Puntuales obedecen el precepto;



Cernitur: attollit se Diva Lacinia contra,
Caulonisque arces, et navifragum Scylacæum.
Tum procul e fluctu Trinacria cernitur Ætna:
 555. **Et gemitum ingentem pelagi, pulsataque saxa**
Audimus longe, fractasque ad littora voces;
Exsultantque vada, atque æstu miscentur arenæ.
Et pater Anchises: nimirum hæc illa Charibdis:
Hos Helenus scopulos, hæc saxa horrenda canebat.
 560. **Eripite, o socii, pariterque insurgite remis.**

Y Palinuro la cruxiente próa
 Convierte á la siniestra desde luego:
 Á la siniestra se dirigen todos,
 De velas ayudados y de remos.
 Encorvadas las olas, nos elevan
 Acia las nubes; y al profundo Averno
 Nos precipitan de improviso hundidas.
 Tres veces resonaron allá dentro
 Los cavernosos riscos; y tres veces
 Rechazada la espuma, desde el cielo
 La vimos destilar como rocío.

Fatigados estábamos: á un tiempo
 La luz del sol y el viento nos faltaron;
 Y arribamos, por fin, del rumbo inciertos,
 Á las playas que habitan los Cyclopes.



Haud minus ac jussi faciunt, primusque rudentem
 Contorsit lævas proram Palinurus ad undas:
 Lævam cuncta cohors remis ventisque petivit.
 Tollimur in cælum curvato gurgite; et iidem
 565. Subducta ad manes imos descendimus unda.
 Ter scopuli clamorem inter cava saxa dedere;
 Ter spumam elisam et rorantia vidimus astra.
 Interea fessos ventus cum sole reliquit:
 Ignarique viæ, Cyclopum allabimur oris.

Es el puerto capaz, y de los vientos
 Bien resguardado; mas cercano el Etna
 Entre ruinas causa horrible estruendo.
 Tal vez al cielo arroja en nube obscura
 El humo con la negra pez revuelto
 Y centellas ardientes; ó despide
 Á la excelsa region globos de fuego.
 Tal vez peñas vomita, y arrancadas
 Las entrañas del monte, confundiendo
 Las derretidas piedras por los aires
 Con gran ruido en remolino denso,
 Miéntras hierve el volcan en lo mas hondo.
 Medio abrasado con el rayo el cuerpo
 De Encélado el Gigante (segun fama)
 Allí yace oprimido con el peso



- 570.** Portus ab accessu ventorum immotus, et ingens
 Ipse; sed horrificis juxta tonat Ætna ruinis;
 Interdumque atram prorumpit ad æthera nubem,
 Turbine fumantem piceo et candente favilla,
 Attollitque globos flammarum, et sidera lambit:
- 575.** Interdum scopulos avulsaque viscera montis
 Erigit eructans, liquefactaque saxa sub auras
 Cum gemitu glomerat, fundoque exæstuat imo.
 Fama est Enceladi semiustum fulmine corpus

Y gran mole del Etna puesto encima.
 Exhala por sus quiebras el incendio;
 Y siempre que, cansándose de un lado,
 Encélado se vuelve del opuesto,
 Toda Trinacria estremecida atruena,
 Y se cubre la esfera de humo espeso.

Aquella noche en una selva ocultos
 El portento espantoso, el son tremendo
 Sufrimos, sin que viésemos la causa;
 Pues ningun astro daba sus reflexos;
 Antes, de obscuras nieblas ofuscado,
 Se nos negaba el resplandor etereo,
 Y nos cubría la intempesta noche
 Entre nubes la luna. Ya el lucero
 Del inmediato dia se mostraba;



- Urgeri mole hac, ingentemque insuper Ætnam
 580. Impositam, ruptis flammam expirare caminis;
 Et fessum quoties mutat latus, intrēmere omnem
 Murmure Trinacriam, et cœlum subtexere fumo.
 Noctem illam tecti sylvis immania monstra
 Perferimus: nec quæ sonitum det causa videmus.
 585. Nam neque erant astrorum ignes, nec lucidos æthra
 Siderea polus; obscuro sed nubila cœlo,
 Et Lunam in nimbo nox intempesta tenebat.

Y ya las sombras húmedas del cielo
 Desterraba la aurora, quando un hombre
 De repente salir del bosque vemos,
 Desconocido, de figura extraña
 Y trage miserable, macilento
 Y aniquilado, que en postura humilde
 Alargaba las manos acia el puerto.
 Mirándole, notamos la tendida
 Y áspera barba, el asqueroso aspecto,
 Y el vestido apuntado con espinos.
 Manifestaba en lo demas ser Griego;
 Y lo era á la verdad, de los que á Troya
 Con las banderas de su patria fueron.
 Quando de léjos divisó los trages
 Y armas Troyanas, se quedó suspenso;



**Postera jamque dies primo surgebat Eoo,
 Humentemque Aurora polo dimoverat umbram,**
**590. Cum subito e sylvis, macle confecta suprema
 Ignoti nova forma viri, miserandaque cultu
 Procedit, supplexque manus ad littora tendit.
 Respiciamus: dira illuvies, immissaque barba,
 Consertum tegmen spinis; at cætera Grajus,**
**595. Et quondam patriis ad Trojam missus in armis.
 Isque ubi Dardanos habitus et Troja vidit**

Y al pronto con terror, detuvo el paso.
 Pero despues se encaminó ligero
 Con súplicas y llanto acia la playa:
 Por las estrellas (exclamaba) os ruego,
 Por esta aura vital que respiramos,
 Por los supremos Númenes, ó Teucros,
 Que de aquí me saquéis para llevarme
 Á qualquier tierra; y nada mas pretendo.
 Fuí de la Griega armada: he militado
 Contra vuestra ciudad: yo lo confieso:
 Y por tanto, á las olas arrojadme;
 Sepultadme en su abismo, si merezco
 Por mi crímen atroz tan grave pena.
 Contento moriré, si acaso muero



Arma procul, paulum aspectu conterritus hæsit,
 Continuitque gradum; mox sese ad littora præceps
 Cum fletu precibusque tulit: Per sidera testor,
 600. Per Superos, atque hoc cæli spirabile lumen,
 Tollite me, Teucri, quascumque abducite terras.
 Hoc sat erit. Scio me Danais e classibus unum,
 Et bello Iliacos fateor petiisse Penates.
 Pro quo, si sceleris tanta est injuria nostri,
 605. Spargite me in fluctus, vastoque immergite ponto.
 Si pereo, manibus hominum periisse juyabit,

Á manos de hombres. De esta suerte hablaba;
É hincadas las rodillas en el suelo,
Inmóvil se abrazaba de las mias.

Animámosle entónces á exponernos
Quien es, de qué linage, y qué desgracia
Le ha perseguido. Anquíses al Mancebo
Luego la diestra ofrece; y tan seguro
Indicio de amistad le infunde aliento.

Él, depuesto el temor, al fin, contesta:
En Ítaca he nacido, y Compañero
Un tiempo fuí del desgraciado Ulíses.
Mi nombre es Achêménides. Partiendo
Á Troya, me ausenté del Padre mio,
Que era el pobre Adamasto. (¡Óh, si los cielos
Me hubieran conservado en mi pobreza!)



**Dixerat: et genua amplexus, genibusque volutans
Hærebat. Qui sit, fari, quo sanguine cretus,
Hortamur; quæ deinde agitet fortuna, fateri.**

610. **Ipsè pater dextram Anchises, haud multa moratus,
Dat juveni, atque animum præsentì pignore firmat,
Ille hæc deposita tandem formidine, fatur:
Sum patria ex Ithaca, comes infelicis Ulyssèi,
Nomen Achemenides; Trojam genitore Adamasto
615. Paupere (mansissetque utinam fortuna!) profectus.**

Al dexar este bárbaro terreno
 Mis Compañeros con medrosa fuga,
 En la ancha cueva del Ciclope fiero,
 Olvidados de mí, me abandonaron.
 Allí su albergue está, lóbrego, inmenso,
 Lleno de sangre y carnes destrozadas.
 Sube á los astros con su enorme cuerpo:
 (¡Librad la tierra, ó Dioses, de tal monstruo!)
 Nadie le puede ver ni hablar sin miedo:
 Son las entrañas de hombres miserables,
 Y sangre denegrida, su alimento.
 Yo mismo, yo le vi, quando de espaldas
 Tendido estaba de su gruta enmedio,
 Con la gran mano asir, y en una peña
 Estrellar dos Soldados de los nuestros,



Hic me, dum trepidi crudelia numina linquunt,
Immemores socii vasto Cyclopi in antro
Deseruere. Domus sanie dapibusque cruentis
Intus opaca, ingens: ipse arduus, altaque pulsat
620. Sidera: (Dí, talem terris avertite pestem)
Nec visu facilis, nec dictu affabilis ulli.
Visceribus miserorum, et sanguine vescitur atro.
Vidi egomet, duo de numero cum corpora nostro,
Prensa manu magna, medio resupinus in antro,

Bañando los umbrales un arroyo
 De infecto humor. Yo vi como los miembros
 Tibios entre sus dientes palpitaban,
 Con sangre espesa que manaba de ellos.
 Pero costóle caro; por que Ulíses
 Tál no sufrió, ni en aquel lance estrecho
 Se olvidó de quien era. Quando estaba
 Saciado de manjares Polifemo,
 Quando, rendido al vino, por la cueva
 Largo yacía, y el doblado cuello
 Reclinaba, entre sueños arrojando
 Bascosidad, y vino ya sangriento
 En que nadaban trozos de la carne,
 Echamos suertes, repartiendo el riesgo,



625. Frangeret ad saxum, sanieque aspersa natarent
 Limina: vidi, atro cum membra fluentia tabo
 Manderet, et tepidi tremerent sub dentibus artus.
 Haud impune quidem: nec talia passus Ulysses,
 Oblitusve sui est Itachus discrimine tanto.
630. Nam simul expletus dapibus, vinoque sepultus
 Cervicem inflexam posuit, jacuitque per antrum
 Immeusus, saniem eructans ac frustra cruento
 Per somnum commixta mero; nos magna precati
 Numina, sortitique vices, una undique circum

Y á las Deidades sumas invocamos.
 Cercámosle en tropel todos á un tiempo:
 Le traspasamos con un dardo agudo
 Aquel gran ojo solo, que cubierto
 Entre el ceñudo sobrecejo estaba,
 Á modo de un redondo escudo Griego,
 Ó qual parece el luminar del dia.
 Así quedó, con general contento,
 La muerte de los nuestros bien vengada.
 Mas huíd, infelices, huíd presto:
 Desprended las amarras de la orilla;
 Pues tan desmesurados, tan soberbios
 Como ese Polifemo, que encerrada
 De su caverna en el profundo centro
 La grei lanuda ordeña, cien Ciclopes,



635. Fundimur, et telo lumen terebramus acuto
 Ingens, quod torva solum sub fronte latebat,
 Argolici clypei aut Phœbeæ lampadis instar:
 Et tandem læti sociorum ulciscimur umbras.
 Sed fugite, o miseri, fugite, atque ab littore funem

640. Rumpite.

Nam qualis quantusque cavo Polyphemus in antro
 Lanigeras claudit pecudes, atque ubera pressat;
 Centum alii curva hæc habitant ad littora vulgo

Que habitan los contornos de este puerto,
 Feroces vagan en las altas cumbres.
 Por tres veces la luna ya sus cuernos
 Ha llenado de luz, desde que en selvas
 Paso arrastrada vida, y en desiertos
 Cubiles de las fieras. Los atroces
 Ciclopes descubrir de léjos suelo,
 Subido en una peña; y al ruído
 De su voz y pisadas me estremezco.
 Ofrécenme los árboles sus bayas,
 Su durísimo fruto los cornejos;
 Y arranco las raices de las hierbas
 Que me dan infeliz mantenimiento.
 Girando á todas partes con los ojos,
 Estos buques han sido los primeros
 Que he visto encaminarse acia la playa.



Infandi Cyclopes, et altis montibus errant.

645. *Tertia jam Lunæ se cornua lumine complent,
 Cum vitam in sylvis, inter deserta ferarum
 Lustra domosque traho, vastosque ab rupe Cyclopas
 Prospicio, sonitumque pedum vocemque tremisco.
 Victum infelicem, baceas, lapidosaque corna*
650. *Dant rami, et vulsis pascunt radicibus herbæ.
 Omnia collustrans, hanc primum ad littora classem*

Quise entregarme en manos de sus Dueños,
 Qualesquiera que fuesen. Con librarme
 De esta nacion impía me contento:
 Prefiero, sí, que me quitéis la vida
 Del modo que gustéis. Al decir esto,
 En la cima del monte divisamos
 Al Gigante Pastor, á Polifemo,
 Que ya con sus ovejas se acercaba,
 Moviendo la gran mole de su cuerpo,
 Acia aquellas riberas conocidas:
 Monstruo disforme, desmedido, horrendo,
 Y sin el ojo ya. Tronchado pino
 En la mano le sirve de gobierno
 Para afirmar el paso ; y le acompaña
 Su lanudo rebaño : otro consuelo



**Conspexi venientem ; huic me, quæcumque fuisset,
 Addixi : satis est gentem effugisse nefandam.
 Vos animam hanc potius quocumque absumite letho.**

**655. Vix ea fatus erat , summo cum monte videmus
 Ipsum inter pecudes vasta se mole moventem
 Pastorem Polyphemum , et littora nota petentem :
 Monstrum horrendum , informe , ingens , cui lumen
 ademptum.**

Trunca manum pinus regit , et vestigia firmat.

No le queda en su mal, ni otro deleite.

Pendiente lleva la zampoña al cuello.

Luego que, entrando en las profundas olas,

Se lava en ellas el humor sangriento

Que el ojo traspasado le manaba,

Giñe y cruxe los dientes. Por enmedio

Del mar andaba ya, sin que las aguas

Le bañaran aún el alto pecho.

Alejarnos con fuga presurosa

Determinamos; y al humilde Griego,

Pues que tan obligados nos tenía,

Damos buena acogida. Con silencio

Cortamos cables; y surcando el golfo,

Á porfía cargamos en los remos.

Siéntenos el Ciclope: tuerce el paso



660. *Lanigeræ comitantur oves, ea sola voluptas,*

Solamenque mali: de collo fistula pendet.

Postquam altos tetigit fluctus: et ad æquora venit;

Luminis effossi fluidum lavit inde cruorem,

Dentibus infrendens gemitu; graditurque per æquor

965. *Jam medium, necdum fluctus latera ardua tinxit.*

Nos procul inde fugam trepidi celerare, recepto

Supplice, sic merito, taciteque incidere funem:

Verrimus et proni certantibus æquora remis.

Adonde voces oye; y no pudiendo
 Con la mano alcanzar vaxel alguno,
 Ni el mar Iónico en seguimiento nuestro
 Vencer, levanta el grito formidable,
 Y las aguas con él se estremecieron:
 Aterróse la Italia; y retumbaron
 Los cóncavos del Etna mas secretos.

Mas de los bosques y ásperas montañas
 Excitado el linage Ciclopéo,
 Al puerto acude, y la ribera ocupa.
 Allí á nosotros con inútil ceño
 Los Etnéos Hermanos se encaraban,
 (Congreso horrible) levantando al cielo
 La altiva frente, como excelsos robles



Sensit, et ad sonitum vocis vestigia torsit.

670. Verum ubi nulla datur dextram affectare potestas,
 Nec potis Ionios fluctus æquare sequendo;
 Clamorem immensum tollit, quo pontus et omnes
 Intremuere undæ, penitusque exterrita tellus
 Italiæ, curvisque immugiit Ætna cavernis.

675. At genus e sylvis Cyclopum et montibus altis
 Excitum ruit ad portus, et littora complent.
 Cernimus adstantes nequicquam lumine torvo
 Etnæos fratres, cœlo capita alta ferentes,

Que en gran selva de Júpiter crecieron,
 Ó bien como cipreses descollados
 En bosque de Diana. El fuerte miedo
 Hace que atropellados desamarren,
 Y al viento velas den los Marineros
 Acia donde propicio los conduce.
 Pero como las órdenes de Heleno
 Que no se penetrara aconsejaban
 Entre Escila y Caríbdis el estrecho
 Por el próximo riesgo de lá vida,
 Ya convertir atras los blancos lienzos
 Determinadó estaba , quando el Bóreas
 Nos dirigió su favorable aliento
 Desde las angosturas de Peloro.
 El vivo peñascal, desaguadero



Concilium horrendum: quales cum vertice celso

- 680.** Aëriæ quercus aut coniferæ cyparissi
 Constiterunt, sylva alta Jovis, lucusve Dianæ.
 Præcipites metus acer agit quocumque rudentes
 Excutere . et ventis intendere vela secundis.
 Contra, jussa monent Heleni Scyllam atque Charybdim
- 685.** Inter utramque viam, lethi discrimine parvo,
 Ni teneant cursus: certum est dare lintea retro.
 Ecce autem Boreas angusta ab sede Pelori

Del Pantágias , pasamos felizmente,
 La humilde Tapso, y seno Megaréo.
 Todas aquellas costas nos mostraba
 Achêménides mismo , el Compañero
 Del infeliz Ulíses; pues de vuelta
 Segunda vez las iba recorriendo.

Hai una Isla enfrente del undoso
 Plemmirio (los antiguos la dixeron
 Ortigia) que en el golfo Siciliano
 Yace extendida, adonde el rio Alféo
 Desde Élide camina por conductos
 Ocultamente baxo el mar abiertos
 Á salir, ó Aretusa, por tu boca,
 (Segun la fama cuenta;) y corre luego
 Á confundirse en las Sicanias aguas.



**Missus adest: vivo prætervehor ostia saxo
 Pantagiæ, Megarosque sinus, Tapsumque jacentem.**

**690. Talia monstrabat relegens errata retrorsum
 Littora Achemenides, comes infelicis Ulysei.**

Sicanio prætenta sinu jacet insula, contra
 Plemmyrium undosum; nomen dixere priores
 Ortygiam. Alphæum fama est huc, Elidis amnem,

**695. Occultas egisse vias subter mare; qui nunc
 Ore, Arethusa, tuo Siculis confunditur undis.**

Despues que allí cumplimos el precepto
 De rendir cultos á los grandes Dioses
 De la comarca, el territorio ameno
 Del remansado Heloro atras se dexa;
 Y los riscos altísimos y extensos
 Del Pachîno pasamos costëando.
 El lago Camarino ya de léjos
 Se avista, el que los hados prohibían
 Secar: vense los campos y el gran pueblo
 De Gela, á quien su rio dió este nombre.
 Ágragas encumbrado, que en un tiempo
 Magnánimos caballos engendraba,
 Á distancia descubre los soberbios
 Muros de la ciudad. De ti, Selínis,
 En palmas fértil, con favor del viento,



Numina magna loci jussi veneramur, et inde
 Exsupero præpingue solum stagnantis Helori.
 Hinc altas cautes projectaque saxa Pachyni
 700. Radimus; et fatis nunquam concessa moveri
 Apparet Camarina procul, campique Geloi,
 Immanisque Gela, fluvii cognomine dicta.
 Arduus inde Agragas ostentat maxima longe
 Mœnia, magnanimum quondam generator equorum.
 705. Teque datis linquo ventis, palmosa Selinys;

Ya me separo; y entre ocultas rocas
 Del peligroso golfo Lilibéo
 Empiezo á navegar. Me da hospedage
 En su puerto el confin siempre funesto
 De Drépano (¡ai de mí!) donde, cansado
 Del mar y de tan varios contratiempos,
 Pierdo á mi Padre Anquíses, el alivio
 De todo afán, de todo lance adverso.
 ¡Buen Padre mio! ¿aquí me desamparas?
 En vano te libraste de mil riesgos.
 Ni Heleno el sabio, aunque terribles penas
 Vaticinó, ni la cruél Celeno
 Tan lamentable caso me anunciaron.
 Este fué de mis males el postrero,
 Y el fin del largo giro. De aquel clima
 El cielo quiso que arribase al vuestro,



Et vada dura lego saxis Lilybeïa cæcis.
 Hinc Drepani me portus et illætabilis ora
 Accipit. Hic, pelagi tot tempestatibus actus,
 Heu! genitorem, omnis curæ casusque levamen,
 710. Amitto Anchisen. Hic me, pater optime, fessum
 Deseris, heu! tantis nequicquam erepte periclis.
 Nec vates Helenus, cum multa horrenda moneret,
 Hos mihi prædixit luctus; non dira Celæno.

Miéntras así narraba el Padre Enéas
 Sus peregrinaciones, y sucesos
 Á qué divinos hados le obligaron,
 Estaban todos á su voz atentos;
 Pero al descanso dió lugar entónces,
 Y á su discurso fin con el silencio.



Hic labor extremus, longarum hæc meta viarum.

715. Hinc me digressum vestris Deus appulit oris.

Sic pater Æneas, intentis omnibus, unus

Fata renarrabat Divum, cursusque docebat.

Conticuit tandem, factoque hic fine quievit.

LA ENEIDA DE VIRGILIO.

LIBRO CUARTO.

Mas ya la Reina, gravemente herida
De amorosa pasión, la interna llaga
Fomenta, y se consume en fuego oculto.
Del Heroe el gran valor y estirpe clara
La ocurren sin cesar á la memoria:
Estampado su rostro y sus palabras
En el pecho conserva; y el desvelo
Niega á los miembros la tranquila calma.

Quando del cielo la siguiente aurora
Ya las húmedas sombras desterraba,
Y la Febéa antorcha por la tierra



P. VIRGILII ÆNEIDOS

LIBER QUARTUS.

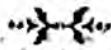
At Regina gravi jamdudum saucia cura
Vulnus alit venis, et cæco carpitur igni.
Multa viri virtus animo, multusque recursat
Gentis honos: hærent infixi pectore vultus,
5. Verbaque; nec placidam membris dat cura quietem.
Postera Phœbea lustrabat lampade terras,

Luz difundía, á la concorde Hermana,
 Con locos pensamientos, así dixo:
 ¿Qué sueños me suspenden y me espantan,
 Ana, Hermana léal? ¿Qué nuevo Huésped
 Es éste que ocupó nuestra morada?
 ¡Qué presencia gentil! ¡Como de nuestra
 Fuerza en el corazon, fuerza en las armas!
 Créo que es de los Dioses su linage;
 Y no me engaño: las vulgares almas
 Pronto en la cobardía se descubren.
 Ah! ¡Quan adversos hados le maltratan!
 ¡Qué victoriosas lides refería!
 Si invariable en mi pecho no durara
 La determinacion de que con Dido



- Humentemque Aurora polo dimoverat umbram,
 Cum sic unanimem alloquitur malesana sororem:
 Anna soror, quæ me suspensam insomnia terrent?**
- 10. Quis novus hic nostris successit sedibus hospes?
 Quem sese ore ferens! quam forti pectore et armis!
 Credo equidem (nec vana fides) genus esse Deorum.
 Degeneres animos timor arguit. Heu quibus ille
 Jactatus fatis! quæ bella exhausta canebat!**
- 15. Si mihi non animo fixum immotumque sederet
 Ne cui me vinclo vellem sociare jugali,**

Vínculo conyugal nadie contraiga
 Desde aquel día en que burló una muerte
 De su primer amor las esperanzas;
 Y á no ser por que el tálamo ya miro
 Con tanto horror, y las nupciales hachas,
 Tal vez cayera en esta culpa sola.
 Lo confieso: despues de la desgracia
 Del mísero Sichêo, mi Consorte,
 Despues que sangre fraternal las aras
 Manchó de mis Penates, Ana mia,
 Sólo es Enéas quien mi afecto ablanda,
 Quien me hace vacilar, quien me conmueve.
 Revivir siento aquella antigua llama.
 Mas nó: primero el centro de la tierra
 Ante mis piés para tragarme se abra,
 Ó el Padre omnipotente con su rayo



- Postquam primus amor deceptam morte fefellit;
 Si non pertæsum thalami tædæque fuisset,
 Huic uni forsàn potui succumbere culpæ.*
20. Anna (fatebor enim) miseri post fata Sichæi
 Conjugis, et sparsos fraterna cæde Penates,
 Solus hic inflexit sensus, animumque labantem
 Impulit : agnoseo veteris vestigia flammæ.
 Sed mihi vel tellus optem prius ima dehiscat,

Antes me precipite á las Tartareas
 Pálidas sombras, y profunda noche,
 Que yo te ofenda, Honestidad sagrada,
 Ó quebrante tus leyes. El primero
 Con quien en firme lazo unida estaba,
 Ése llevó mi amor, ése le guarde
 Consigo en el sepulcro. El seno baña,
 Al decir esto, en llanto repentino.

Pero Ana la responde: Hermana cara
 Mas que mi vida ¿en tus floridos años
 Triste has de consumirte, y solitaria
 Perpetuamente, del favor de Vénus
 Y de la dulce prole así privada?
 ¿Piensas que de eso cuidan las cenizas,



25. Vel Pater omnipotens adigat me fulmine ad umbras,
 Pallentes umbras Erebi, noctemque profundam,
 Ante, pudor, quam te violo, aut tua jura resolvo.
 Ille meos, prius qui me sibi junxit, amores
 Abstulit: ille habeat secum, seruetque sepulcro.
30. Sic effata, sinum lacrymis implevit obortis.
 Anna refert: O luce magis dilecta sorori,
 Solane perpetua mærens carpere juventa?
 Nec dulces natos, Veneris nec præmia noris?
 Id cinerem, aut manes credis curare sepultos?

Los sepultados Manes? Sé que labra
 En ti el dolor, y que á ningun Amante
 Ha podido rendirse tu constancia
 Ni en Tiro ántes de ahora, ni hoi en Libia.
 Sé como despreciaste al Rei Iärbas,
 Y á Príncipes diversos que alimenta
 Africa victoriosa. Pero ¡ que hayas
 Tambien de resistir amor tan grato!
 ¿ No adviertes quales son estas comarcas
 En que te estableciste? De una parte
 Getulos pueblos, gente no domada
 En la guerra, los Númidas feroces
 Te cercan, y ademas las sirtes bravas;
 Por otra, los Barcéos furibundos,
 Y sedienta region desamparada.
 ¿ Qué diré de la guerra con que en Tiro



- 35.** Esto: ægram nulli quondam flexere mariti;
 Non Lybyæ, non ante Tyro: despectus Iarbas,
 Ductoresque alii, quos Africa terra triumphis
 Dives alit: placitone etiam pugnabis amori?
 Nec venit in mentem quorum consederis arvis?
- 40.** Hinc Getulæ urbes, genus insuperabile bello,
 Et Numidæ infræni cingunt, et inhospita syrtis:
 Hinc deserta siti regio, lateque furentes

Tu Hermano Pigmalion nos amenaza?
 Sí: por merced de Juno ciertamente,
 Y auspicios de Deidades soberanas,
 Traxo aquí el viento las Troyanas quillas.
 ¡Quál has de ver esta ciudad, ó Hermana!
 ¡Quál crecerá con tal union tu Imperio!
 Por que, auxiliados de las Teucras armas,
 ¡Quanto, quanto su gloria los Fenicios
 Exâltarán con ínclitas hazañas!
 Rinde solemnes víctimas; y pide
 La venia de los Númenes: dilata
 El hospedage: inventa y encadena
 Nuevos motivos de mansion mas larga,
 En tanto que el hibierno y el lluvioso
 Orïon en el piélago se ensañan,



- Barcæi. Quid bella Tyro surgentia dicam,
 Germanique minas?
45. Dīs equidem auspibus reor, et Junone secunda,
 Huc cursum Iliacas vento tenuisse carinas.
 Quam tu urbem soror hanc cernes! quæ surgere regna
 Conjugio tali! Teucrum comitantibus armis,
 Punica se quantis attollet gloria rebus!
50. Tu modo posce Deos veniam, sacrisque litatis,
 Indulge hospitio, causasque innecte morandi;

Que permanece riguroso el cielo,
Y los rotos vaxeles se reparan.

El amor de aquel pecho enardecido
Acaloraron mas estas palabras.

Del pudor le exímieron, inspirando
Al ánimo perplexo confianza.

Los templos freqüentaron desde luego;

É implorando clemencia ante las aras,

Escogidas ovejas, segun rito,

Á Febo, al Padre Baco, y á la sacra

Legisladora Céres ofrecieron:

Principalmente á Juno, la que ampara

Conyugales enlaces. Dido hermosa

De una cándida vaca entre las hastas

Vierte la copa con su misma diestra;



*Dum pelago desævit hyems, et aquosus Orion,
Quassatæque rates, et non tractabile cælum.*

His dictis incensum animum inflammavit amore,

55. *Spemque dedit dubiæ menti, solvitque pudorem.*

Principio delubra adeunt, pacemque per aras

Exquirunt: mactant lectas de more bidentes

Legiferæ Cereri, Phœboque, patrique Lyæo;

Junoni ante omnes, cui vincla jugalia curæ.

60. *Ipsa tenens dextra pateram pulcherrima Dido,*

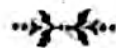
Ó al rededor de los altares anda,
 Y ante los simulacros de los Dioses
 Á quienes gruesas víctimas consagra,
 Los dones todo el dia renovando.
 Se abre el pecho á las reses; y con ansia
 Consulta las entrañas palpitantes.
 ¡Oh, de los Adivinos mentes vanas!
 ¿Qué aprovechan los votos ni los templos
 Á una ciega de amor? Süave llama
 Aniquila, entretanto, sus medulas;
 Y abriga el corazon viva la llaga.
 Arde Dido infeliz: gira sin tino
 Por toda la ciudad, qual cierva incauta.
 Quando el Pastor, que en los Cretenses bosques



- Candentis vaccæ media inter cornua fundit;
 Aut ante ora Deum pingues spatiantur ad aras,
 Instauratque diem donis, pecudumque reclusis
 Pectoribus inhians, spirantia consulit exta.**
65. Heu vatum ignaræ mentes! quid vota furentem,
 Quid delubra juvant? est mollis flamma medullas
 Interea, et tacitum vivit sub pectore vulnus.
 Uritur infelix Dido, totaque vagatur
 Urbe furens: qualis coniecta cerva sagitta,
 70. Quam procul incautam nemora inter Cressia fixit

Con flechazos la acosa, no repara
 Que el hierro volador la hirió de léjos;
 Mas ella en el costado, miéntras vaga
 Por las Dictéas selvas fugitiva,
 La saeta mortal lleva clavada.

Al Troyano la Reina manifiesta
 Tesoros de Sidon: por las murallas
 Le conduce tal vez; le va mostrando
 Aquella poblacion adelantada.
 Tal vez quiere explicarse; y se contiene
 Á mitad del discurso: tal vez trata
 De renovar, quando declina el dia,
 El pasado banquete. Enajenada,
 Oir de nuevo el fin de Troya anhela;
 Y entretanto que Enéas se le narra,
 Á estar pendiente vuelve de su labio.



Pastor agens telis, liquitque volatile ferrum
 Nescius; illa fuga sylvas saltusque peragrat
 Dictæos: hæret lateri lethalis arundo.

Nunc media Æneam secum per mœnia ducit;
 75. Sidoniasque ostentat opes, urbemque paratam:
 Incipit effari, mediaque in voce resistit.
 Nunc eadem labente die convivía quærit,
 Iliacosque iterum demens audire labores

Apenas uno de otro se separan,
 Á tiempo que su luz la luna encubre,
 Y las estrellas por el cielo baxan
 Al sueño convidando, sola y triste
 Del callado palacio las estancias
 Paséa, y se reclina sobre el lecho
 Que en el convite Enéas ocupaba.
 Ella, ausente, al ausente vé y escucha;
 Ó ya en su seno al Niño Ascanio abraza,
 Prendada de la imágen de su Padre,
 Por si el intenso amor con esto engaña.
 No suben ya las empezadas torres:
 No hai Juventud que se exercite en armas;
 Ni el puerto, ni seguros balüartes
 Para defensa bélica prepara.
 Fortísimas almenas de los muros,



- Exposit, pendetque iterum narrantis ab ore.
 80. Post, ubi digressi, lumenque obscura vicissim
 Luna premit, suadentque cadentia sidera somnos,
 Sola domo mæret vacua, stratisque relictis
 Incubat: illum absens absentem auditque videtque:
 Aut gremio Ascanium, genitoris imagine capta,
 85. Detinet, infandum si fallere possit amorem.
 Non cœptæ assurgunt turres, non arma juvenus

Máquinas que á los astros se levantan,
 Todo cesa: las obras se interrumpen.

Mas la esposa de Júpiter amada,
 La Hija de Saturno, al ver que Dido
 De tal veneno cede á la eficacia,
 Y el temor del descrédito no templa
 Su furor, de esta suerte á Vénus habla:
 ¡Gran triunfo, por cierto, habéis logrado
 Cupido y tú! ¡Qué memorable hazaña!
 ¡Qué troféo! qué gloria! haber rendido
 Á una muger dos Dioses con falacias!
 Que tú de mi ciudad desconfiaste,
 Que te fué sospechosa la morada
 De la excelsa Cartago, no lo ignoro.



**Exercet, portusve aut propugnacula bello
 Tuta parant: pendent opera interrupta, minæque
 Murorum ingentes, æquataque machina cælo.**

90. **Quam simul ac tali persensit peste teneri
 Cara Jovis conjux, nec famam obstare furori;
 Talibus aggreditur Venerem Saturnia dictis:
 Egregiam vero laudem et spolia ampla refertis,
 Tuque puerque tuus, magnum et memorabile nomen,**
95. **Una dolo Divum si fœmina victa duorum est.
 Nec me adeo fallit veritam te mœnia nostra,**

¿Á qué conduce altercacion tan larga?
 ¿No habrá de tener fin? Mas justo fuera
 Pactásemos las dos eterna alianza,
 Contribuyendo á un sólido Himenéo.
 Has conseguido ya lo que anhelabas
 Con tantas veras: arde amante Dido;
 Penetra insano afecto sus entrañas.
 Con acordes auspicios gobernemos
 Ambas un pueblo que desde hoi es de ambas.
 Permítela que sirva á un Dueño Frigio,
 Y sus Cartagineses como en arras
 Te entregue. Conociendo al punto Vénus
 La falsa astucia con que Juno hablaba,
 Para atraher de Italia el reino á Libia,



- Suspectas habuisse domos Carthaginis altæ.
 Sed quis erit modus? aut quo nunc certamine tanto?
 Quin potius pacem æternam pactosque hymenæos
 100. Exercemus? Habes tota quod mente petisti:
 Ardet amans Dido, traxitque per ossa furorem.
 Communem hunc ergo populum, paribusque regamus
 Auspiciis: liceat Phrygio servire marito,
 Dotalesque tuæ Tyrios permittere dextræ.
 105. Olli (sensit enim simulata mente locutam,
 Quo regnum Italiæ Libycas averteret oras)

¿Quién será (replicó) tan insensata
 Que esa oferta rehuse, ó que prefiera
 Empeñarse contigo en tal demanda?
 Resta que los designios que propones
 No contraste quizá suerte contraria.
 Mas tiéненme los hados mui dudosa;
 Y no estói cierta de si á Jove agrada
 Que un solo pueblo formen confundidos
 Y aliados los de Tiro y de Dardania.
 Tú, como Esposa, el ánimo explorarle
 Puedes, y conciliarle con instancias.
 Guía, y te seguiré. Por mio queda,
 (Responde entónces Juno soberana)
 Ese cuidado. Atiende; por que quiero
 Declararte en brevísimas palabras



Sic contra est ingressa Venus: Quis talia demens
 Abnuat, aut tecum malit contendere bello?
 Si modo, quod memoras, factum fortuna sequatur.
 110. Sed fatis incerta feror, si Jupiter unam
 Esse velit Tyriis urbem, Trojaque profectis;
 Miscerive probet populos, aut fœdera jungi.
 Tu conjux: tibi fas animum tentare precando.
 Perge, sequar. Tum sic exceptit regia Juno:
 115. Mecum erit iste labor: nunc qua ratione quod instat

Como se ha de lograr lo que mas urge.
 Á un bosque intentan ir mañana á caza
 Dido infeliz y Enéas juntamente
 Luego que el sol iluminando salga
 Con sus rayos el orbe. Yo, entretanto
 Que corran á ceñir puestos en ala
 Los Monteros la selva, y redes tiendan,
 Moveré tempestad, en que se esparza
 Mezclada con granizo, espesa lluvia,
 Y los aires agite una tronada.
 Dispersos huirán los Compañeros
 Entre la sombra que los cubra opaca.
 Refugiaránse en una misma cueva
 Dido y el Rei de la nacion Troyana.
 Yo me hallaré presente: y desde luego,



Confieri possit, paucis, adverte, docebo.
 Venatum Æneas unaque miserrima Dido
 In nemus ire parant, ubi primos crastinus ortus
 Extulerit Titan, radiisque retexerit orbem.
 120. His ego nigrantem commixta grandine nimbum,
 Dum trepidant alæ, saltusque indagine cingunt,
 Desuper infundam, et tonitru cœlum omne ciebo.
 Diffugient comites, et nocte tegentur opaca.
 Speluncam Dido, dux et Trojanus eandem

Si tu consentimiento me afianzas,
 Haré que él la poséa como propia
 En union para siempre confirmada,
 Asistiendo Himenéó. A ruegos tales
 Citeréa no muestra repugnancia;
 Antes bien condesciende; y se sonríe
 Al penetrar las nuevas asechanzas.

Dexa, entanto, el Océäno la aurora;
 Y su primer albor apénas raya,
 Quando la Juventud mas escogida
 Sale de la ciudad con redes claras,
 Con lazos, con venablos de anchos hierros.
 Los Masilos Ginetes se adelantan,
 Y los ventores de sagaz olfato.
 Miéntras la Reina en adornarse tarda,



125. Devenient: adero; et, tua si mihi certa voluntas,
 Connubio jungam stabili, propriamque dicabo.
 Hic Hymenæus erit. Non adversata, petenti
 Annuit, atque dolis risit Cytherea repertis.

Oceanum interea surgens Aurora reliquit.

130. It portis, jubare exorto, delecta juvenus,
 Retia rara, plagæ, lato venabula ferro,
 Massylique ruunt equites, et odora canum vis.
 Reginam thalamo cunctantem ad limina primi

La esperan al umbral Próceres Tirios,
 Y un arrogante bruto que oro y grana
 Ostenta en el riquísimo aderezo,
 Y el bocado espumoso al freno tasca.
 Entre la numerosa comitiva,
 En fin, ya parte Dido. Matizadas
 Las orlas lleva del Sidonio manto,
 Un lazo de oro al pelo, de oro aljaba,
 Y broche de oro que el purpureo trage
 Prendía. Los Troyanos la acompañan:
 Alegre Ascanio va; y el Padre Enéas,
 Que en gallardía á todos se aventaja,
 Los sigue, su quadrilla congregando.
 Qual se nos muestra Apolo quando pasa



- Pœnorum expectant; ostroque insignis et auro
 135. Stat sonipes, ac fræna ferox spumantia mandit.
 Tandem progreditur, magna stipante caterva,
 Sidoniam picto chlamydem circumdata limbo:
 Cui pharetra ex auro, crines nodantur in aurum,
 Aurea purpuream subnectit fibula vestem.
 140. Nec non et Phrygii comites, et lætus Iūlus,
 Incedunt: ipse ante alios pulcherrimus omnes
 Infert se socium Æneas, atque agmina jungit.
 Qualis ubi hybernæ Lyciam Xanthique fluentæ

Á la materna Délos desde Licia,
 En que habitó durante la invernada,
 Y dexado el confín que el Xanto riega,
 Va renovando las festivas danzas:
 En tropel los pintados Agatirsos,
 Los Cretenses y Dríöpes le aclaman
 En torno del altar: él atraviesa
 Las Cintias cumbres; con la tierna rama
 Ciñe el suelto cabello, le compone,
 Le entretexe con oro; y á la espalda
 Las saetas resuenan: tan bizarro,
 Con tanto brillo y hermosura tanta
 En el aspecto, caminaba Enéas.

Quando á empinados montes ya llegaban
 Y de las fieras al fragoso albergue,



Deserit, ac Delum maternam invisit Apollo;

145. *Instauratque choros; mixtique altaria circum
 Cretesque Driopesque fremunt, pictique Agathyrsi:
 Ipse jugis Cynthi graditur, mollique fluentem
 Fronde premit crinem fingens, atque implicat auro:
 Tela sonant humeris: haud illo signior ibat*

150. *Æneas: tantum egregio decus enitet ore.*

*Postquam altos ventum in montes, atque invia lustra,
 Ecce feræ saxi dejectæ vertice capræ*

Precipitadas las silvestres cabras
 Desde altas peñas, por las lomas iban.
 Acia otra parte ved aquí que baxan
 De la cima los ciervos que, ligeros
 Huyendo, miden la campiña rasa,
 En polvorosas tropas apiñados.
 Ascanio, que un fogoso bruto manda,
 De valle en valle mui ufano cruza;
 Y ya á los unos, ya á los otros gana
 En la veloz carrera. Que saliese
 Un javalí espumoso deseaba
 Entre la grei cobarde, ó que del monte
 Algun roxo leon se le acercara.
 El cielo entónces á turbarse empieza:
 Crece el estruendo: síguese mezclada



- Decurrere jugis: alia de parte patentes
 Transmittunt cursu campos, atque agmina cervi
 155. Pulverulenta fuga glomerant, montesque relinquunt.
 At puer Ascanius mediis in vallibus acri
 Gaudet equo: jamque hos cursu, jam præterit illos;
 Spumantemque dari pecora inter inertia votis
 Optat aprum, aut fulvum descendere monte leonem.
 160. Interea magno misceri murmure cælum
 Incipit: insequitur commixta grandine nimbus.

Tempestüosa lluvia con granizo.
 La Teucra Juventud, la Tiria banda,
 Como de Vénus el Dardanio Nieto,
 Se esparcen temerosos; y en cabañas
 Sembradas por el campo abrigo buscan.
 Rios desde las cumbres se desatan.
 Ya se refugian á una misma cueva
 Dido y el Rei de la nacion Troyana.
 La Tierra desde luego da señales;
 Las da Juno, en las nupcias venerada,
 Brillando con relámpagos el cielo
 Qual sabidor de aquella union infausta;
 Y las Ninfas con tristes alaridos
 La anuncian desde la áspera montaña.
 Para Dido aquel dia fué de penas



- Et Tyríi comites passim, et Trojana juvenus,
 Dardaniusque nepos Veneris, diversa per agros
 Tecta metu petiere: ruunt de montibus amnes.**
**165. Speluncam Dido, dux et Trojanus eandem
 Deveniunt: prima et Tellus et pronuba Juno
 Dant signum: fulsere ignes et conscius æther
 Connubii, summoque ulularunt vertice Nymphæ.
 Ille dies primus lethi primusque malorum**
170. Causa fuit: neque enim specie famave movetur,

Y de muerte infeliz primera causa;
 Pues su decoro y crédito olvidando,
 El amor desde entónces no recata:
 Llámale matrimonio; y con tal nombre
 Presume que el delito se subsana.

Por las grandes ciudades de la Libia
 Volando prontamente va la Fama,
 Mal que en velocidad excede á todos:
 Fortifícase mas, quanto mas anda;
 Y con estar en movimiento, crece.
 Es tímida al principio y desmedrada;
 Pero despues se eleva por los aires;
 Y aunque toca la tierra con la planta,
 Entre las nubes la cabeza esconde.
 La Tierra, comun Madre, por la saña
 Que concibió contra el airado cielo,



**Nec jam furtivum Dido meditatur amorem:
 Conjugium vocat; hoc prætexit nomine culpam.**

Extemplo Libyæ magnas it Fama per urbes,
 Fama, malum quo non aliud velocius ullum;
 175. Mobilitate viget, viresque acquirit eundo:
 Parva metu primo; mox sese attollit in auras,
 Ingrediturque solo, et caput inter nubila condit.
 Illam Terra parens, ira irritata Deorum,

Á la Fama engendró, menor Hermana
 De Encélado y de Ceo (segun cuentan,)
 Tan ligera en los piés como en las alas:
 Monstruo horrendo y enorme, que en el cuerpo
 Baxo sus plumas (¡ marabilla extraña !)
 Tiene otros tantos vigilantes ojos,
 Bocas, lenguas, y orejas otras tantas,
 Qué escuchan y publican. Con ruído
 Vuela entre cielo y tierra, sin que abata
 Sus párpados jamas el dulce sueño,
 Por la sombría noche; mas sentada,
 Para observarlo todo, está de dia
 Sobre los techos, ó las torres altas;
 Y así como divulga nuevas ciertas,



- Extremam (ut perhibent) Cœo Enceladoque sororem
 180. Progenit, pedibus celerem et pernibus alis:
 Monstrum horrendum, ingens, cui quot sunt corpore
 plumæ,
 Tot vigiles oculi subter (mirabile dictu)
 Tot linguæ, totidem ora sonant, tot subrigit aures.
 Nocte volat cœli medio terræque per umbram
 185. Stridens, nec dulci declinat lumina somno:
 Luce sedet custos, aut summi culmine tecti,
 Turribus aut altis, et magnas territat urbes;

Falsas é iníquas con teson propaga,
 Las vastas poblaciones aterrando.
 Esta, pues, en las gentes Africanas
 Gustaba de esparcir varios rumores,
 En que ficciones y verdad mezclaba:
 Que llegó Enéas, de Troyana sangre;
 Que de él la hermosa Dido aficionada,
 Por su digno Consorte le tenía;
 Que ambos al ocio blando se entregaban
 Durante el largo hibierno; y que rendidos
 Á la infame pasión que los arrastra,
 El cuidado olvidaban de sus reinos.

Ya que la horrible Diosa en la comarca
 Por las lenguas del vulgo estas noticias
 Ha sembrado, su vuelo al Rei Iärbas



- Tam ficti pravique tenax, quam nuntia veri.
 Hæc tum multiplici populos sermone replebat**
 190. **Gaudens, et pariter facta atque infecta canebat:**
Venisse Ænean Trojano a sanguine cretum,
Cui se pulchra viro dignetur jungere Dido:
Nunc hyemem iæter se luxu, quam longa, fovere,
Regnorum immemores, turpique cupidine captos.
 195. **Hæc passim Dea fœda virum diffundit in ora.**
Protinus ad regem cursus detorquet Iarbam,

Encamina ; y el ánimo le enciende
 Con voces que la cólera le exáltan.
 Aquel Getulo Príncipe, á quien hubo
 La Ninfa Garamántide, robada
 Por Júpiter Amon, al Dios su Padre
 Cien templos espaciosos con cien aras
 Fundó en su inmenso Imperio: inextinguible
 Fuego le consagró, perennes Guardas
 De su sagrario, víctimas que riegan
 Con sangre el pavimento, y mil guirnaldas
 De varias flores que el umbral adornan.
 Fuera de sí con nuevas tan amargas,
 Dicen que ante el altar y simulacros
 De las Deidades largamente oraba,
 Altas las manos, y exclamando humilde:



Incenditque animum dictis, atque aggerat iras.
 Hic Ammone satus, rapta Garamantide Nympha,
 Tempia Jovi centum latis immania reguis,
 200. Centum aras posuit; vigilemque sacraverat ignem,
 Excubias Divum æternas, pecudumque cruore
 Pingue solum, et variis florentia limina sertis.
 Isque amens animi, et rumore accensus amaro
 Dicitur ante aras, media inter numina Divum,
 205. Multa Jovem manibus supplex orasse supinis:

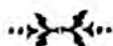
¡Ó Jove omnipotente, á quien consagran
 Libacion obsequiosa con los dones
 De Baco las naciones Mauritanas,
 Y con banquetes en pintados lechos
 Celebran! ¿esto sufres? Quando lanzas
 Tus rayos, Padre mio ¿por ventura
 Es terror infundado el que nos causas?
 Si fulmina relámpagos la nube,
 ¿Es mero acaso, inútil amenaza?
 ¿Será vano el estrépito del trueno?
 Esa que vino á mis regiones vaga,
 Esa muger que ha fabricado en ellas
 Una estrecha ciudad, ciudad comprada,
 Á quien yo señalé límites fixos,
 Y para cultivar cedí una playa,
 Mi mano desdeñó: por Dueño admite



Jupiter omnipotens, cui nunc Maurusia pictis
 Gens epulata toris Lenæum libat honorem,
 Aspicias hæc? an te, genitor, cum fulmina torques,
 Nequicquam horremus? cæcique in nubibus ignes
 210. Terrificant animos, et inania murmura miscent?
 Fœmina, quæ nostris errans in finibus urbem
 Exiguam pretio posuit, cui littus arandum,
 Cuique loci leges dedimus, connubia nostra

Á Enéas: en sus reinos hoi le ampara.
 Y ahora goza el fruto de su rapto
 Entre su comitiva afeminada
 Aquel segundo París, que se adorna
 Desde el ungido pelo hasta la barba
 Con el tocado Lidio. Yo, entretanto,
 Rindo estériles cultos á tus aras;
 Y el timbre de Hijo tuyo en vano logro.

Quando, asido al altar, estas palabras
 Humillado pronuncia, presta oidos
 El poderoso Dios. Al regio alcázar
 La vista vuelve, y á los dos Amantes
 Que su honor verdadero descuidaban;
 Y con Mercurio hablando, esto le ordena:
 Parte, pues, Hijo: á los Favonios llama;



- Reppulit, ac dominum Ænean in regna recepit.
215. Et nunc ille Paris, cum semiviro comitatu,
 Mæonia mentum mitra, crinemque madentem
 Subnixus, rapto potitur: nos munera templis
 Quippe tuis ferimus, famamque fovemus inanem.
 Talibus orantem dictis, arasque tenentem
220. Audiit omnipotens; oculosque ad mœnia torsit
 Regia, et oblitos famæ melioris amantes.
 Tum sic Mercurium alloquitur, ac talia mandat:

Surca el aire veloz con mi mensage,
 Y al Dardanio Caudillo, que hoi dilata
 Su mansion en Cartago, y ya no atiende
 Al Imperio que el hado le señala,
 Dí que no me ofreció su bella Madre
 Que él fuese tal, ni de las Griegas armas
 Para este efecto le salvó dos veces;
 Antes bien me decía que la Italia
 Fecunda en reinos y feroz en guerra
 Sabría gobernar; que su prosapia
 Derivada de Teucro esclarecido
 Jamas desmentiría; y que su casa
 Leyes daría, en fin, al universo.
 Si al honor no le excita la esperanza



- Vade, age, nate, voca Zephyros, et labere pennis;
 Dardaniumque ducem, Tyria Carthagine qui nunc**
**225. Expectat, fatisque datas non respicit urbes,
 Alloquere, et celeres defer mea dicta per auras.
 Non illum nobis genitrix pulcherrima talem
 Promisit, Grajumque ideo bis vindicat armis:
 Sed fore qui gravidam imperiis, belloque frementem**
**230. Italiam regeret, genus alto a sanguine Teucri
 Proderet, ac totum sub leges mitteret orbem.
 Si nulla accendit tantarum gloria rerum,**

De tan alto poder; si por su gloria,
 De resistir afanes ya se cansa,
 ¿Qual será su intencion? ¿Envidia el Padre
 Al Hijo Ascanio la ciudad Romana?
 ¿Qué piensa grangear con detenerse
 Entre enemigos pueblos, olvidadas
 La Ausonia prole y la region Lavina?
 Navegue: a questo en suma se le manda.
 Lleva este aviso. Dixo; y del gran Padre
 A cumplir el mandato se prepara
 Mercurio. Sin tardar, las plantas ciñe
 Con los talares de oro, en cuyas alas
 Sobre la tierra, ó sobre el mar se eleva,
 Y al mismo viento en rapidez iguala.
 Empuña el caducéo, con que suele



- Nec super ipse sua molitur laude laborem,
 Ascanione pater Romanas invidet arces?*
235. *Quid struit? aut qua spe inimica in gente moratur?
 Nec prolem Ausoniam et Lavinia respicit arva?
 Naviget: hæc summa est; hic nostri nuntius esto.
 Dixerat: ille patris magni parere parabat
 Imperio: et primum pedibus talaria nectit*
240. *Aurea, quæ sublimem alis, sive æquora supra,
 Seu terram, rapido pariter cum flamine portant.*

Del Tártaro sacar pálidas almas,
 Y encerrar otras en el Orco triste.
 Infunde, ó quita el sueño con tal vara;
 Los ojos abre que cerró la muerte;
 Turbadas nubes con su auxilio pasa,
 Y los vientos disipa. Ya, volando,
 La cumbre y altos lados vé del Atlas,
 De Atlas duro, que el cielo con su cima
 Sostiene; y á quien ciñe niebla opaca
 La frente en pinos fértil, que las lluvias
 Y ráfagas azotan. Derramada
 Por los hombros la nieve, se los cubre;
 Y el hielo que herizó la barba anciana,
 Por ella corre en líquidos arroyos.



- Tum virgam capit: hac animas ille evocat Orco
 Pallentes, alias sub tristia Tartara mittit;
 Dat somnos adimitque, et lumina morte resignat.**
- 245. Illa fretus agit ventos, et turbida tranat
 Nubila. Jamque volans apicem et latera ardua cernit
 Atlantis duri, cœlum qui vertice fulcit;
 Atlantis, cinctum assidue cui nubibus atris
 Piniferum caput et vento pulsatur et imbri:**
- 250. Nix humeros infusa tegit: tum flumina mento
 Præcipitant senis, et glacie riget horrida barba.**

Allí el Cilenio Dios su curso pára,
 En las iguales alas sostenido;
 Y al mar el cuerpo desde allí abalanza.
 Qual cerca de la orilla y de las peñas,
 Habitadas de peces, á flor de agua
 Páxaro humilde vuela: de esta suerte,
 Cortando el aire, el vuelo aceleraba
 Entre el cielo y la tierra en la arenosa
 Costa de Libia el Dios Hijo de Maya,
 Quando dexaba á su materno Avuelo.

Apénas huella con alada planta
 Las chozas de Cartago, á Enéas mira
 Fundando muros, renovando casas.
 Un estoque ceñía con estrellas



Hic primum paribus nitens Cyllenius alis
 Constitit; hinc toto præceps se corpore ad undas
 Misit, avi similis, quæ circum littora, circum
 255. Piscosos scopulos, humilis volat æquora juxta.
 Haud aliter, terras inter cælumque, legebat
 Littus arenosum Libyæ, ventosque secabat
 Materno veniens ab avo Cyllenia proles.

Ut primum alatis tetigit magalia plantis,
 260. Ænean fundantem arces, ac tecta novantem
 Conspicit: atque illi stellatus iaspide fulva

De verde diaspro; y de Fenicia grana
 Una ropa del hombro le pendía,
 Dádiva preciosísima, bordada
 Con sutil oro por la misma Dido.
 Acométele el Dios; y así le habla:
 De tu reino y fortuna descuidado,
 Rendido á una muger que te avasalla,
 ¿Echando estás ahora los cimientos
 De la excelsa Cartago? ¿Ahora tratas
 De fundar (¡ai de ti!) ciudad hermosa?
 Desde el brillante Olimpo á ti el Monarca
 De los Dioses me envía, el que á su arbitrio
 Gobierna cielo y tierra; y él me manda
 Que por los aires rápidos conduzca
 Este anuncio. ¿Qué intentas? ¿Á qué aguardas,



- Ensis erat, Tyrioque ardebat murice læna
 Demissa ex humeris, dives quæ munera Dido
 Fecerat, et tenui telas discreverat auro.*
265. Continuo invadit: Tu nunc Carthaginis altæ
 Fundamenta locas, pulchramque uxorius urbem
 Extruis, heu, regni rerumque oblite tuarum!
 Ipse Deum tibi me claro demittit Olympo
 Regnator, cælum et terras qui numine torquet:
270. Ipse hæc ferre jubet celeres mandata per auras:

Que en el confin de Libia ocioso vives?
 Si al honor no te excita la esperanza
 De tan alto poder; si, por tu gloria,
 De resistir afanes ya te cansas,
 Mira que crece Ascanio, y se le debe
 De Roma el suelo, el cetro de la Italia;
 Que sólo en él tu herencia se asegura.
 Apenas dixo así, la forma humana
 Dexa Cilenio; y léjos de la vista
 Se desvanece por las leves auras,
 Sin escuchar razones. Pero Enéas
 Con el horror de la vision se pasma,
 Enmudece, el cabello se le eriza,
 Y la voz se le anuda á la garganta.



Quid struis? aut qua spe Libycis teris otia terris?
 Si te nulla movet tantarum gloria rerum,
 Nec super ipse tua moliris laude laborem;
 Ascanium surgentem, et spes hæredis Iúli
 275. Respice, cui regnum Italiæ, Romanaque tellus
 Debentur. Tali Cyllenius ore locutus,
 Mortales visus medio sermone reliquit,
 Et procul in tenuem ex oculis evanuit auram.
 At vero Æneas aspectu obmutuit amens:
 280. Arrectæque horrore comæ, et vox faucibus hæsit.

Todo su anhelo es ya darse á la fuga,
 Abandonando aquella amada estancia,
 Atónito al oír tales preceptos
 Y una amonestacion tan soberana.
 Mas ¡ai! ¿Qué debe hacer? ¿Con qué discursos
 De estrechar á una Reina apasionada
 Tendrá valor? ¿Por qual dará principio?
 Mil idéas el ánimo le asaltan;
 Pasa de unas á otras sin fixarse,
 Y con todas su espíritu batalla.

En tal conflicto por mas cuerdo elige
 Este dictámen. Á Mnestéo llama,
 Al valiente Cloanto y á Sergesto.
 Que apronten con sigilo les encarga
 La flota: que en la orilla se congreguen



- Ardeat abire fuga, dulcesque relinquere terras,**
Attonitus tanto monitu imperioque Deorum.
Heu! quid agat? quo nunc reginam ambire furentem
Audeat affatu? quæ prima exordia sumat?
- 285. Arque animum nunc huc celerem, nunc dividit illuc,**
In partesque rapit varias, perque omnia versat.
Hæc alternanti prior sententia visa est.
Mnesthea, Sergestumque vocat, fortemque Cloanthum:
Classem aptent taciti, sociosque ad littora cogant,

Los Compañeros; que dispongan armas;
 Y de esta novedad la causa oculten.
 Él, por su parte, miéntras Dido incauta
 Todo lo ignore, y rezelar no pueda
 Que tan estrecho lazo se deshaga,
 Buscará la ocasion mas oportuna,
 El mas süave medio para hablarla,
 É industrias que el designio faciliten.
 Obedeciendo todos sin tardanza,
 Sus órdenes gustosos ejecutan.

La Reina advierte luego la celada;
 (Pero ¿quien engañar puede á un Amante?)
 Y previendo la próxîma mudanza,
 Aun de lo mas seguro desconfía.
 Dala aviso la misma impía Fama



290. *Arma parent ; et quæ sit rebus causa novandis,
 Dissimulent: sese interea , quando optima Dido
 Nesciat, et tantos rumpi non speret amores,
 Tentaturum aditus , et quæ mollissima fandi
 Tempora, quis rebus dexter modus. Ocius omnes*
295. *Imperio læti parent , ac jussa facessunt.*

At regina dolos (quis fallere possit amantem?)
 Præsensit , motusque excepit prima futuros,
 Omnia tuta timens: eadem impia Fama furenti

De que ya la partida se dispone,
 Y de que aparejando estan la armada.
 Frenética se enciende; y por el pueblo
 Se agita con furor, á semejanza
 De la Bacante estimulada en fiestas
 Que á Baco triënales se consagran,
 Ya si la llama el monte Citeréo
 Con nocturno clamor, ya si la estatua
 De aquel Dios vé mover, é invocar oye.
 Prorumpes, al fin; y dice estas palabras,
 Reconviniendo á Enéas: ¿ Como, aleve?
 ¿ Encubrir tal maldad tambien pensabas,
 Saliendo ocultamente de mi reino?
 ¿ Á contenerte nuestro amor no basta,
 Ni el haber hecho ya tuya mi mano,



Detulit armari classem, cursumque parari.

300. *Sævit inops animi, totamque incensa per urbem
 Bacchatur: qualis commotis excita sacris
 Thyias, ubi audito stimulant trieterica Baccho
 Orgia, nocturnusque vocat clamore Cithæron.
 Tandem his Ænean compellat vocibus ultro:*
305. *Dissimulare etiam sperasti, perfide, tantum
 Posse nefas; tacitusque mea decedere terra?
 Nec te noster amor, nec te data dextera quondam,*

Ni la infelice Dido amenazada
 De una muerte cruël ; ántes las naves
 En el hibierno rígido preparas,
 (¡ Tirano !) y quando el Cierzo se enfurece,
 Tan presto al mar deséas confïarlas ?
 Si como en busca vas de ajenas tierras
 É incógnitas mansiones , hoi durara
 La antigua Troya , ¿ por volver á Troya ,
 Acaso el bravo piélagó surcaras ?
 ¿ Huyes de mí ? Por este llanto (¡ ai triste !)
 Y por esa tu diestra ya empeñada,
 (Pues todo , si no es ella , lo he perdido)
 Por nuestras nupcias y empezada alianza,
 Si algunos beneficios me debiste,



Nec moritura tenet crudeii funere Dido ?
 Quin etiam hyberno moliris sidere classem,
 310. Et mediis properas Aquilonibus ire per altum,
 Crudelis ! Quid , si non arva aliena , domosque
 Ignotas peteres , et Troja antiqua maneret,
 Troja per undosum peteretur classibus æquor ?
 Mene fugis ? per ego has lacrymas dextramque tuam , te
 315. (Quando aliud mihi jam miseræ nihil ipsa reliqui)
 Per connubia nostra , per inceptos hymenæos ;
 Si bene quid de te merui , fuit aut tibi quidquam

Si alguna cosa en mí te ha sido grata,
 Y algo pueden mis ruegos todavía,
 Que mires la ruína de mi casa
 Con lástima, y depongas ese intento.
 Las Líbicas naciones por tu causa,
 Los Reyes de los Númidas, los Tirios
 Me han cobrado aversion: mi virtud casta
 Por causa tuya pereció igualmente,
 Y el antiguo decoro que bastaba
 Á sublimar mi gloria hasta los cielos.
 Quando á morir me véo tan cercana,
 ¿En qué brazos me dexas, Huésped mio?
 Sólo doi este título á quien daba
 El de Consorte. Pero ya ¿qué aguardo?
 ¿Que venga á destruir estas murallas
 Mi Hermano Pigmalion? ¿Ó que cautiva



- Dulce meum, miserere domus labentis; et istam,
 Oro, si quis adhuc precibus locus, exue mentem.
 320. Te propter Lybicæ gentes, Nomadumque tyranni
 Odere, infensi Tyrii: te propter eundem
 Extinctus pudor, et qua sola sidera adibam,
 Fama prior. Cui me moribundam deseris, hospes?
 Hoc solum nomen quoniam de conjuge restat.
 325. Quid moror? an mea Pygmalion dum mœnia frater

Me saque de ellas el Getulo Iárbas?
 Si de tu amor alguna dulce prenda
 Lograra yo siquiera, ántes que partas,
 Si un pequenuelo Enéas, copia tuya,
 Travesãase por mis regias salas,
 (Cierto) no tan burlada me creyera,
 Ni tan enteramente abandonada.

De esta manera habló: y él, obediente
 Al precepto de Jove, en tierra clava
 Los inmóviles ojos; se violenta;
 Y allá en su corazon reprime el ansia.
 Jamas, ó Reina, (en breve la replica:)
 Jamas negaré yo finezas tantas
 Como te debo, y numerar pudieras.
 De Elisa la memoria, nunca ingrata,



Destruat? aut captam ducat Getulus Iarbas?
Saltem si qua mihi de te suscepta fuisset
Ante fugam soboles, si quis mihi parvulus aula
Luderet Æneas, qui te tantum ore referret;

330. Non equidem omnino capta aut deserta viderer.

Dixerat. Ille Jovis monitis immota tenebat
Lumina, et obnixus curam sub corde premebat.
Tandem pauca refert: Ego te, quæ plurima fando
Enumerare vales, nunquam, regina, negabo

Conservaré miéntras en mí no falte
 Memoria de mí propio, y rija el alma
 Los miembros míos. Mi defensa escucha,
 Que larga no será. Ni te persuadas
 Que yo furtivamente meditase
 La fuga; ni que vine á esta comarca
 Con intencion de maritales pactos.
 No se ha encendido de Himenéo el hacha,
 Ni yo tál pretendí. Quando el destino
 Me hubiera permitido que gozara
 Una vida á mi gusto, y en las cosas
 Fuera mi voluntad única pauta,
 No hubiera yo por cierto abandonado
 Desde el principio la ciudad Troyana;
 Sinó que con mis manos nuevamente
 Edificado hubiera el nuevo alcázar



335. *Promeritam : nec me meminisse pigebit Elisæ,
 Dum memor ipse mei, dum spiritus hos reget artus.
 Pro re pauca loquar. Neque ego hanc abscondere furto
 Speravi, ne finge, fugam; nec conjugis unquam
 Prætendi tædas, aut hæc in fædera veni.*
340. *Me si fata meis paterentur ducere vitam
 Auspiciis, et sponte mea componere curas;
 Urbem Trojanam primum, dulcesque meorum*

De Príamo, y de Pérgamo los muros:
 Hubiera allí de mi vencida patria
 Las amadas reliquias recogido.
 Mas ahora á buscar la grande Italia
 Manda el Grinéo Apolo que partamos;
 Y sus Licios oráculos lo mandan.
 Italia es nuestro amor, la patria nuestra.
 Si, siendo tú Fenicia, ver te agrada
 Las torres de Cartago, Libio pueblo,
 Dí: ¿por qué has de llevar con repugnancia
 Que en Ausonia los Teucros se establezcan?
 ¿Lícito no será que en tierra extraña
 Fundar reino tambien solicitemos?
 Quantas veces la noche el suelo abraza
 Con húmedas tinieblas, ó aparecen
 Los inflamados astros que la aclaran,



Reliquias colerem: Priami tecta alta manerent,
 Et recidiva manu posuissem Pergama victis.

345. Sed nunc Italiam magnam Grynæus Apollo,
 Italiam Lyciæ jussere capessere sortes:
 Hic amor, hæc patria est. Si te Carthaginis arces
 Phœnissam, Libycæque aspectus detinet urbis;
 Quæ tandem Ausonia Teucros considerare terra
 350. Invidia est? Et nos fas extera quærere regna.

Del Padre Anquíses la turbada imágen
 Me amonesta entre sueños, y me espanta.
 Véo que al tierno Ascanio, cara prenda,
 Por injusticia mia se defrauda
 El trono de la Hesperia y las regiones
 Que los hados le tienen destinadas.
 Jove tambien su Intérprete divino,
 (Lo juraré por las Deidades ambas)
 Ha poco me envió; y órdenes tuyas
 Me traxo el Dios por las veloces auras.
 Yo le vi con la clara luz del día
 Quando en los muros de Cartago entraba;
 É hirió su propia voz estos oidos.
 Tus vivas quejas, finalmente, calma,



- Me patris Anchisæ, quoties humentibus umbris
 Nox operit terras, quoties astra ignea surgunt,
 Admonet in somnis et turbida terret imago:
 Me puer Ascanius, capitisque injuria cari,
 355. Quem regno Hesperisæ fraudo et fatalibus arvis.
 Nunc etiam interpres Divum, Jove missus ab ipso,
 (Testor utrumque caput) celeres mandata per auras
 Detulit: ipse Deum manifesto in lumine vidi
 Intransentem muros, vocemque his auribus hausi.
 360. Desine meque tuis incendere, teque querellis:

Y dexa de afligirme y afligirte;
 Pues por mi voluntad no voi á Italia.

Entanto que habla Enéas, vuelve Dido
 Con ceño á todas partes sus miradas
 Por largo rato: obsérvale en silencio
 Desde la frente al pié; y acalorada,
 Nó, pérfido (le dice:) no fué Diosa
 La que te concibió, ni tu prosapia
 De Dárdano procede. Te engendraron
 Del Cáucaso las ásperas montañas
 Entre sus duras y horrorosas peñas:
 Leche te diéron, sí, tigres Hircanas.
 ¿Por qué ya disimulo? Ya ¿qué espero?
 ¿Ó qué insulto mayor sufrir me falta?
 ¿Le ha costado mi llanto algun suspiro?



Italiam non sponte sequor.

*Talia dicentem jamdudum aversa tuetur,
 Huc illuc volvens oculos, totumque pererrat
 Luminibus tacitis, et sic accensa profatur:*

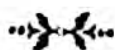
365. *Nec tibi Diva parens, generis nec Dardanus auctor,
 Perfide; sed duris genuit te cautibus horrens
 Caucasus, Hyrcanæque admórun t ubera tigres.
 Nam quid dissimulo? aut quæ me ad majora reservo?
 Num fletu ingemuit nostro? num lumina flexit?*

¿Merecí que la vista á mí inclinara?
 ¿Derramó alguna lágrima? ¿Rindióse?
 ¿Ó tuvo de una Amante desgraciada,
 La menor compasion? No sé qual de éstas
 Debo llamar ofensa mas tirana.
 La excelsa Juno y el Saturnio Padre
 Nó, no miran ahora tal infamia
 Con el justo rigor: ni hai en el mundo
 Donde poner segura confianza.
 Hospedage te di quando arribaste
 Necesitado y náufrago á mis playas.
 (¡Qué demencia!) Partí contigo el reino.
 Yo reparé la destruida armada:
 Libré á tus Compañeros de la muerte.
 ¡Ah! las cruëles Furias me arrebatan!
 ¡Ahora esos oráculos de Apolo,



370. Num lacrymas victus dedit? aut miseratus amantem est?
 Quæ quibus anteferam? Jam jam nec maxima Juno,
 Nec Saturnius hæc oculis pater aspicit æquis.
 Nusquam tuta fides. Ejectum littore, egentem
 Excepi, et regni demens in parte locavi:
 375. Amissam classem, socios a morte reduxi.
 Heu! furiis incensa feror. Nunc augur Apollo,
 Nunc Lyciæ sortes, nunc et Jove missus ab ipso

Licios agüeros, bárbara embaxada
 De Jove, que el Intérprete divino
 Á conducirte por los aires baxa!
 Mucho se empeñan los tranquilos Dioses
 En tal ocupacion, mucho se afanan.
 Pero no seré yo quien te detenga;
 Ni impugnar quiero tus razones. Anda:
 Arrostra vientos y olas; y navega
 Acia Italia á reinar. Tengo esperanza
 (Si algo pueden los Númenes piadosos)
 De que entre los escollos ya te aguarda
 El castigo; y clamando, allí mil veces
 Á Dido nombrarás. Con negras llamas,
 Como Furia, aunque ausente, he de seguirte;
 Y quando de este cuerpo arranque el alma
 La fria muerte, llevarás mi sombra



- Interpres Divum fert horrida jussa per auras.
 Scilicet is Superis labor est, ea cura quietos
 380. Sollicitat. Neque te teneo, neque dicta refello.
 I, sequere Italiam ventis; pete regna per undas.
 Spero equidem mediis, si quid pia Numina possunt,
 Supplicia hausurum scopulis, et nomine Dido
 Sæpe vocaturum. Sequar atris ignibus absens;
 385. Et cum frigida mors anima seduxerit artus,

Presente de continuo adonde vayas.
 Pagáras tus maldades, hombre iniquo;
 Y de los Manes en la obscura estancia
 Á mis oídos llegarán las nuevas.

Apénas pronunció tales palabras,
 Corta el discurso; y de la luz huyendo,
 Sepultada en pesares, ya se aparta
 De la vista de Enéas, que, confuso
 De temor, mil respuestas iba á darla.
 Sostienen á su Reina las Sirvientes;
 Al marmoreo aposento desmayada
 La llevan; y en el lecho la reclinan.

Mas aunque el pio Enéas deseaba
 Aliviarla el dolor, y con razones
 Procurar su consuelo; aunque derrama



Omnibus umbra locis adero: dabis, improbe, pœnas.
 Audiam, et hæc manes veniet mihi fama sub imos.

His medium dictis sermonem abrumpit, et auras
 Ægra fugit; seque ex oculis avertit et aufert,
 390. Linqvens multa metu cunctantem, et multa parantem
 Dicere. Suscipiunt famulæ, collapsaque membra
 Marmoreo referunt thalamo, stratisque reponunt.

At pius Æneas, quamquam lenire dolentem
 Solando cupit, et dictis avertere curas;

El mas copioso llanto, y la violencia
 De aquel amor el pecho le traspasa,
 Á ver su flota parte, executando
 Las órdenes celestes. Adelantan
 Á porfia los Teucros su faena:
 Acuden todos á botar al agua
 Las altas navés que la orilla ocupan;
 Y ya las carenadas quillas nadan.
 Ansiosos de la fuga, informes troncos,
 Verdes los remos de las selvas sacan.
 Allí pudieras ver como, saliendo
 De toda la ciudad, se apresuraban.
 Así, quando saquéan las hormigas
 Para el hibierno pródidas gran parva
 Del trigo que reservan en sus troxes,



395. *Multa gemens, magnoque animum labefactus amore,
 Jussa tamen Divum exequitur, classemque revisit.
 Tum vero Teucri iacumbunt, et littore celsas
 Deducunt toto naves: natat uncta carina,
 Frondentesque ferunt remos, et robora sylvis*
400. *Infabricata, fugæ studio,
 Migrantes cernas, totaque ex urbe ruentes:
 Ac veluti ingentem formicæ farris acervum
 Cum populant, hyemis memores, tectoque reponunt;*

Caminan por el campo en negra banda,
 Y por estrecha senda entre la hierba
 Juntas conducen la robada carga:
 Las unas, con los hombros empujando
 Los granos mas crecidos, los arrastran;
 Las otras, congregando las quadrillas,
 Procuran avivar á las mas tardas;
 Y arde el afan en el sendero todo.

¿Qual era, ó Dido, quando tál mirabas,
 Tu pena? ¿En qué gemidos prorumpías
 Al divisar desde el excelso alcázar
 El tráfigo incesante en la ribera,
 Retumbando la mar con voces tantas?
 ¿Á qué no arrastras los humanos pechos
 Perverso amor? Ya es fuerza que se valga



It nigrum campis agmen, prædamque per herbas
 405. Convectant calle angusto: pars grandia tridunt
 Obnixæ frumenta humeris: pars agmina cogunt,
 Castigantque moras: opere omnis semita fervet.
 Quis tibi tunc, Dido, cernenti talia sensus?
 Quosve dabas gemitus, cum littora fervere late
 410. Prospiceres arce ex summa, totumque videres
 Misceri ante oculos tantis clamoribus æquor.
 Improbe amor, quid non mortalia pectora cogis?

Otra vez de las súplicas y llantos;
 Que sumiso el espíritu se abata
 Al cariño otra vez; y ántes que venga
 La muerte, que infructuosa la amenaza,
 No quede tentativa que no pruebe.

Ya, (dixo:) ya el tropel adviertes, Ana,
 Con que en la playa toda se congregan.
 El viento las tendidas velas llaman;
 Y adornan los gozosos Marineros
 Con coronas las popas. ¡Ai, Hermana!
 Si yo tan grave mal previsto hubiese,
 Con ménos impaciencia le llevara.
 Pero supuesto que eras tú la sola
 Á quien el falso estimacion mostraba,
 Fiándote sus íntimos afectos,



*Ire iterum in lacrymas, iterum tentare precando
 Cogitur, et supplex animos submittere amori;*

415. *Ne quid inexpertum, frustra moritura, relinquat.*

*Anna, vides toto properari littore circum:
 Undique convenere: vocat jam carbasus auras,
 Puppibus et læti nautæ imposuere coronas.*

Hunc ego si potui tantum sperare dolorem,

420. *Et perferre, soror, potero. Miseræ hoc tamen unum
 Exequere, Anna, mihi: solam nam perfidus ille*

La que elegir sabías las mas aptas
 Ocasiones y medios para hablarle,
 Débate yo infeliz que al ménos hagas
 Lo que ahora te ruego. Anda; y rendida,
 Al soberbio Enemigo Enéas habla:
 Dí que en Aulide nunca con los Griegos
 La destruccion de la nacion Troyana
 Juré, ni armé contra Ilion vaxeles:
 Que no han sido jamas por mí violadas
 Las cenizas de Anquíses ni sus Manes.
 ¿Por qué con tal dureza á mis palabras
 Oidos niega? ¿Adonde, adonde corre?
 Merézcale una Amante desdichada,
 Por última fineza, que hasta tanto
 Que se apacigüe la estacion, no parta;



- Te colere, arcanos etiam tibi credere sensus;
 Sola viri molles aditus et tempora noras.
 I, soror, atque hostem supplex affare superbum.
 425. Non ego cum Danais Trojanam excindere gentem
 Aulide juravi, classemve ad Pergama misi:
 Nec patris Anchisæ cineres manesve revelli.
 Cur mea dicta negat duras demittere in aures?
 Quo ruit? extremum hoc miseræ det munus amanti?
 430. Exspectet facilemque fugam, ventosque ferentes.

Que los vientos aguarde mas propicios.
 No pido que la fé ya quebrantada
 Del antiguo consorcio restituya;
 No pretendo que el reino de la Italia
 Y su agradable Lacio desampare.
 Sólo demora pido, y tregua escasa
 Para que á tal dolor y abatimiento
 Me vaya acostumbrando mi desgracia,
 Y el furor se mitigue. Solicito
 Esta merced postrera: de una Hermana
 Ten compasion. Otórguemelo Enéas;
 Y auséntese despues; que de tal gracia
 Será mi muerte el mas colmado premio.

De esta manera Dido suplicaba;
 Y su afligida Hermana conducía
 Una vez y otra queexas tan amargas;



*Non jam conjugium antiquum , quod prodidit , oro;
 Nec pulchro ut Latio careat , regnumque relinquat.
 Tempus inane peto , requiem spatiumque furori,
 Dum mea me victam doceat fortuna dolere.*

435. *Extremam hanc oro veniam (miserere sororis)
 Quam mihi cum dederit , cumulatum morte remittam.*

*Talibus orabat , talesque misserrima fletus
 Fertque refertque soror ; sed nullis ille movetur*

Mas él, inexôrable, á los discursos
 No atiende ya: lamentos no le ablandan;
 Pues su benigno oído cierra Jove,
 Y la fuerza del hado está contraria.
 Como quando los Cierzos de los Alpes
 De aquí y de allí con ráfagas asaltan
 Un recio roble antiguo, que á porfia
 Emprenden arrancar: silban las ramas;
 Y conmovido el tronco, espesas hojas
 Cubren todo el terreno: se afianza
 En suelo pedregoso; y con la cima
 Tanto á la excelsa esfera se levanta,
 Quanto con la raiz baxa al abismo:
 No de otra suerte sin cesar contrastan
 Los clamores al Heroe por mil partes;



Fletibus, aut voces ullas tractabilis audit.

440. *Fata obstant; placidasque viri Deus obstruit aures.
 Ac veluti annoso validam cum robore quercum
 Alpini Boreæ, nunc hinc, nunc flatibus illinc
 Eruere inter se certant; it stridor, et alte
 Consternunt terram, concusso stipite, frondes:*
445. *Ipsa hæret scopulis; et quantum vertice ad auras
 Ætherias, tantum radice in tartara tendit:
 Haud secus assiduis hinc atque hinc vocibus heros*

Y aunque el dolor le hiere la grande alma,
 En su designio persevera firme,
 Y sus vertidas lágrimas son vanas.

La sin ventura Dido ya aborrece
 Ver el celeste globo; y aterrada
 Del destino fatal, la muerte invoca.
 Por que mas bien su intento executara
 De abandonar la vida, al tiempo mismo
 Que ofrenda hacía en incensadas aras,
 Vió (¡causa horror decirlo!) ennegrecerse
 El licor sacro: el vino que derrama,
 Sangre infecta se vuelve: no revela
 Este portento ni á su misma Hermana.
 De mármol hubo un templo en el palacio,



*Tunditur, et magno persentit pectore curas:
 Mens immota manet; lacrymæ volvuntur inanes.*

450. *Tum vero infelix fatis exterrita Dido
 Mortem orat, tædet cæli convexa tueri.
 Quo magis inceptum peragat, lucemque relinquat,
 Vidit, thurieremis cum dona imponeret aris,
 (Horrendum dictu) latices nigrescere sacros,*
455. *Fusaque in obscœnum se vertere vina cruorem.
 Hoc visum nulli, non ipsi effata sorori.
 Præterea fuit in tectis de marmore templum*

Donde con culto insigne veneraba
 De su primer Consorte la memoria:
 Templo adornado con la blanca lana
 Y guirnaldas festivas. Allí Dido
 Los ecos de su Esposo que la llama,
 Y aun las palabras, escuchar creía,
 Miéntras el suelo cubre noche opaca,
 Y al solitario buho en altos techos,
 Que, repitiendo su querella aciaga,
 Prolongaba el acento lamentable.
 No ménos la horrorizan mil infaustas
 Predicciones de antiguos Agoreros:
 El sueño Enéas mismo atroz la espanta:
 Siempre imagina que la dexan sola,



Conjugis antiqui, miro quod honore colebat,
 Velleribus niveis et festa fronde revinctum.

460. Hinc exaudiri voces et verba vocantis
 Visa viri, nox cum terras obscura teneret;
 Solaque culminibus ferali carmine bubo
 Sæpe queri, et longas in fletum ducere voces.
 Multaque præterea vatum prædicta priorum
 465. Terribili monitu horrificant. Agit ipse furentem
 In somnis ferus Æneas: semperque relinqui
 Sola sibi, semper longam incommitata videtur

Que en desierto pais larga jornada
 Peregrinando va, y en ella busca
 Á sus Tirios, que ya la desamparan.
 Al modo que frenético Pentéo
 Esquadrones de Euménides miraba,
 Distinguiendo dos soles y dos Tébas;
 Ó así como en la escena nos retratan
 Al agitado Agamenonio Oréstes,
 Huyendo de su Madre, que con hachas
 Y con negras serpientes le persigue;
 Y vengativas Furias, que le aguardan,
 Están sentadas al umbral del templo.

Ya que la Reina, del dolor postrada,
 Se inflamó en iras, y morir propuso,
 Tiempo y modo entre sí piensa y prepara:



Ire viam, et Tyrios deserta quærere terra.

Eumenidum veluti demens videt agmina Pentheus,

470. *Et solem geminum, et duplices se ostendere Thebas:*

Aut Agamemnonius scenis agitatus Orestes,

Armatam facibus matrem et serpentibus atris

Cum fugit, ultricesque sedent in limine Diræ.

Ergo ubi concepit furias evicta dolore,

475. *Decrevitque mori, tempus secum ipsa modumque*

Exigit, et mœstam dictis aggressa sororem,

Su intencion disimula en el semblante;
 Aparenta serena confianza;
 Y á la afligida Hermana aquesto dice:
 Ya puedes darme parabienes, Ana;
 Pues medio hallé de recobrar mi amado,
 Ó librarme de amor. Acia las playas
 Que al Océano sirven de confines,
 Occidental region, donde el gran Atlas
 Vuelve sobre sus hombros la alta esfera
 De encendidas estrellas adornada,
 Hai un lugar, el último de Etiopia.
 De allí vino, y conozco, cierta Maga,
 Masila de nacion, que del antiguo
 Templo de las Hespérides fué Guarda;
 Que con líquida miel y adormidera



- Consilium vultu tegit, ac spem fronte serenat.**
Inveni, germana, viam (gratare sorori)
Quæ mihi reddat eum, vel eo me solvat, amantem
 480. **Oceani finem juxta Solemque cadentem,**
Ultimus Æthiopum locus est, ubi maximus Atlas
Axem humero torquet stellis ardentibus aptum.
Hinc mihi Massylæ gentis monstrata sacerdos,
Hesperidum templi custos, epulasque draconi
 485. **Quæ dabat, et sacros servabat in arbore ramos,**

Al dragon mantenía; y que cuidaba
 Del árbol de oro los sagrados ramos.
 Esta asegura que á su arbitrio aplaca
 De unas almas la pena con hechizos;
 Inquietudes de amor en otras causa:
 Hace tambien retroceder los astros,
 Ó de los rios la corriente pára;
 Y excitar sabe los nocturnos Manes.
 Verás como á sus piés la tierra brama,
 Y los árboles baxan de los montes.
 Por esa vida, para mí tan cara,
 Hermana mia, y por los Dioses juro
 Que de los artificios de la Magia
 Me valgo á pesar mio. Tú en el centro
 De esta mansion, sin revelar la causa,



*Spargens humida mella, soporiferumque papaver.
 Hæc se carminibus promittit solvere mentes
 Quas velit; ast aliis duras immittere curas:
 Sistere aquam fluviis, et vertere sidera retro;
 490. Nocturnosque ciet manes. Mugire videbis
 Sub pedibus terram, et descendere montibus ornos.
 Testor, cara, Deos, et te, germana, tuumque
 Dulce caput, magicas invitam accingier artes.
 Tu secreta pyram tecto interiore sub auras*

Al descubierta cielo una gran pira
 Has de elevar. Sobre ella pon las armas
 Que en mi estancia el cruël dexó pendientes,
 Y las demas que fuéron sus alhajas,
 Con el lecho nupcial, ruïna mia.
 La Encantadora aniquilar me manda
 Toda memoria de aquel hombre indigno.
 Al concluir estas razones, calla;
 Y pálido su rostro se demuda.
 Pero Ana no creyó que ella ocultara
 Su muerte con el nuevo sacrificio:
 Nunca se imaginó demencia tanta,
 Ni que mayores los extremos fuesen
 Que de Sichêo en la mortal desgracia;
 Y así puso por obra lo dispuesto.



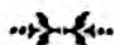
495. Erige, et arma viri, thalamo quæ fixa reliquit
 Impius, exuviasque omnes, lectumque jugalem
 Quo perii, superimponas. Abolere nefandi
 Cuncta viri monumenta jubet monstratque sacerdos.
 Hæc effata silet; pallor simul occupat ora.
500. Non tamen Anna novis prætexere funera sacris
 Germanam credit: nec tantos mente furores
 Concipit, aut graviora timet, quam morte Sichæi.
 Ergo jussa parat.

Luego que la gran pira se levanta,
 Hecha de téas y cortada encina,
 Al descubierto, enmedio del alcázar;
 La Reina misma aquel recinto viste
 De funerales hojas y guirnaldas:
 Los despojos de Enéas, su retrato,
 Pone en el lecho, y la olvidada espada
 Para el fin que sabía; y en contorno
 Altares se colocan. Ya la Maga,
 Suelto el cabello, innumerables Dioses,
 Al Érebo y al Cáos invocaba,
 Con Hécate triforme, y los tres rostros
 De la Vírgen Dïana. Esparce el agua
 Que finge ser del lago del Averno.
 Velludas hierbas preparó, cortadas



At regina, pyra penetrali in sede sub auras
505. Erecta ingenti, tædis atque illice secta,
 Intenditque locum sertis, et fronde coronat
 Funerea; super exuvias, enseque relictum,
 Effigiemque toro locat, haud ignara futuri.
 Stant aræ circum; et crines effusa sacerdos
510. Ter centum tonat ore Deos, Erebumque, Chaosque,
 Tergeminamque Hecaten, tria virginis ora Dianæ.
 Sparserat et latices simulatos fontis Avernii.

Con hoz de cobre al rayo de la luna,
 Que un xugo negro y venenoso manan;
 Y aquella carne que, recién-nacido
 El potro, de la frente se le arranca,
 Con que la Madre su cariño pierde.
 Dido, pronta á morir, junto á las aras
 Recogida la ropa, un pié descalzo,
 Y presentando la salada masa
 En las piadosas manos, por testigos
 Á las Deidades y á los astros llama
 Cómplices de su muerte: y si hai acaso
 Númenes que protejan á quien ama
 Sin la correspondencia merecida,
 Implora su justicia y su venganza.
 Era de noche y los cansados cuerpos



- Falcibus et messæ ad Lunam quæruntur ahenis
 Pubentes herbæ, nigri cum lacte veneni.
 515. Quæritur et nascentis equi de fronte revulsus,
 Et matri præreptus amor.
 Ipsa mola manibusque piis, altaria juxta,
 Unum exuta pedem vinclis, in veste recincta,
 Testatur moritura Deos, et conscia fati
 520. Sidera: tum, si quod non æquo fœdere amantes
 Curæ numen habet, justumque, memorque, precatur.

Al sueño por la tierra se entregaban,
 Quietas las selvas y temibles mares:
 Quando ya las estrellas se adelantan
 Al medio de su giro, y todo el campo
 En gran silencio está; quando descansan
 Ganados y pintadas avecillas,
 Que entre breñas y espinos, ó en las anchas
 Y líquidas lagunas vivir suelen;
 Y en las tinieblas y sosiego calman
 El afan, olvidando los cuidados.
 Mas no así Dido, que en sus tristes ansias
 Al sueño no se rinde, y el reposo
 No halla en sus ojos ni en su pecho entrada.
 Creciendo el fiero amor y sus tormentos,



Nox erat, et placidum carpebant fessa soporem
 Corpora per terras, sylvæque et sæva quierant
 Æquora; cum medio volvuntur sidera lapsu;
 525. Cum tacet omnis ager, pecudes, pictæque volucres,
 Quæque lacus late liquidos, quæque aspera dumis
 Rura tenent, somnò positæ sub nocte silenti
 Lenibant curas, et corda oblita laborum.
 At non infelix animi Phœnissa; nec unquam
 530. Solvitur in somnos, oculisve aut pectore noctem
 Accipit; ingeminant curæ, rursusque resurgens

En mar de ardientes iras fluctüaba.
 Consigo , pues , discurre , y se hace cargos.
 ¿Qué determinaré? ¿ Ver si me amparan
 Mis primeros Amantes , y exponerme
 Á la irrisión? ¿ Me ofreceré humillada
 Por Esposa á los Númidas , yo misma
 Que tantas veces desdeñé su alianza?
 ¿ Seguiré en Frigias naves á los Teucros,
 Sujeta á su dominio como Esclava?
 Sí; que de haberles dado todo auxilio,
 Y de la gratitud con que me pagan
 Aquel bien , satisfecha habré quedado.
 Pero demos que yo tál meditara.
 ¿ Quien de ellos , quando todos me aborrecen,
 Me admitiría en la orgullosa armada?



- Sævit amor , magnoque irarum fluctuat æstu.
 Sic adeo insistit , secumque ita corde volutat:
 En quid ago ? rursusne procos irrisa priores
 535. Experiar ? Nomadumque petam connubia supplex,
 Quos ego sim toties jam dedignata maritos ?
 Iliacas igitur classes atque ultima Teucrum
 Jussa sequar ? Quiane auxilio juvat ante levatos,
 Et bene apud memores veteris stat gratia facti ?
 540. Quis me autem , fac velle , sinet ? ratibusque superbis*

¡ Ah , infeliz ! ¿ Aun no sabes quan perjura
 Es de Laomedonte la infiel raza ?
 ¿ Pues qué ? ¿ Con insolentes Marineros
 Partiré á navegar abandonada ?
 ¿ Ó con todo mi séquito de Tirios
 Será preciso que tras ellos vaya ,
 Y á los que de Sidon difícilmente
 Saqué , de nuevo por los mares traiga ,
 Y los obligue á dar al viento velas ?
 Muere ántes qual mereces ; y una daga
 Acabe tu dolor . ¡ Ah , Hermana mia !
 Tu has sido de este mal primera causa :
 Te dexaste vencer de mis lamentos ;
 Y , viendo el desvarío de tu Hermana ,
 Entregarla quisiste al Enemigo .



Invisam accipiet? Nescis heu! perdita, necdum
 Laomedontæ sentis perjuriam gentis?
 Quid tum? sola fuga nautas comitabor ovantes?
 An Tyrils, omnique manu stipata meorum
 545. Insequar? et quos Sidonia vix urbe revelli,
 Rursus agam pelago, et ventis dare vela jubebo?
 Quin morere, ut merita es, ferroque averte dolorem.
 Tu lacrymis evicta meis; tu prima furentem
 His, germana, malis oneras, atque objicis hosti!

¿No pude yo, del tálamo apartada,
 Y sin culpable error, pasar mis días,
 Viviendo como fiera solitaria,
 Antes que padecer afanes tantos?
 He guardado mui mal la fé jurada
 De Sichêo mi Esposo á las cenizas.

Tan graves queexas de su pecho arranca.
 Mas quando Enéas, á partir resuelto,
 Y sus disposiciones bien tomadas,
 Dormía quietamente en la alta popa,
 Vió que se aparecía, y le exhortaba
 En sueños otra vez la propia imágen
 De aquel Dios con entera semejanza
 De Mercurio en lo rubio del cabello,
 Color, acento y juventud lozana.



550. Non licuit thalami expertem sine crimine vitam
 Degere more feræ, tales nec tangere curas?
 Non servata fides cineri promissa Sichæi.

Tantos illa suo rumpebat pectore questus.

Æneas celsa in puppi, jam certus eundi,

555. Carpebat somnos, rebus jam rite paratis.

Hujc se forma Dei vultu redeuntis eodem

Obtulit in somnis, rursusque ita visa monere est;

Omnia Mercurio similis, vocemque, coloremque,

Hijo de Vénus, (dixo:) ¿en este lance
 Como al sueño te rindes? ¿No reparas
 Qué riesgos te amenazan y circundan?
 ¿No oyes, inadvertido, que las auras
 Del Zéfiro respiran halagüeñas?
 Ella á morir está determinada:
 Y quando inquietas iras la combaten,
 Dolo y crimen atroz su ánimo fragua.
 ¿Por qué de aquí la fuga no aceleras
 Mientras hai libertad de acelerarla?
 Ya el mar verás de leños agitado;
 Verás resplandecer terribles hachas,
 (Como en este confin te halle la aurora)
 Y toda la ribera arder en llamas.



Et crines flavos, et membra decora juventæ:

560. Nate Dea, potes hoc sub casu ducere somnos?
 Nec quæ circumstent te deinde pericula cernis
 Demens, nec Zephyros audis spirare secundos?
 Illa dolos dirumque nefas in pectore versat,
 Certa mori, varioque irarum fluctuat æstu.

565. Non fugis hinc præceps, dum præcipitare potestas?
 Jam mare turbari trabibus, sævasque videbis
 Collucere faces, jam fervere littora flammis,
 Si te his attigerit terris Aurora morantem.

Ea, pues: corta ya las dilaciones;
 Que siempre es la muger mudable y varia.
 Dixo; y desvaneci6se en sombra obscura.

Despavorido En6as se levanta
 Con la impensada aparicion, y anima
 Á los suyos. ¡Alerta, alerta! (exclama:)
 Pronto! Acudid al remo, Compañeros:
 Izad las velas; que enviado baxa
 El Dios segunda vez desde el Olimpo.
 Los retorcidos cables cortar manda,
 Y á que navegue presto me estimula.
 Quien quiera que tú seas, Deidad santa,
 Ya te seguimos, y á cumplir volvemos
 Gozosos tu mandato. ¡Así nos valga
 Tu proteccion benigna, y buena estrella



Eja age, rumpe moras: varium et mutabile semper
 570. *Fœmina. Sic fatus, nocti se immiscuit atræ.*

Tum vero Æneas, subitis exterritus umbris,
Corripit e somno corpus, sociosque fat'gat:
Præcipites vigilate viri, et considite transtris:
Solvite vela citi. Deus æthere missus ab alto,
 575. *Festinare fugam tortosque incidere funes*
Ecce iterum stimulat. Sequimur te, sancte Deorum,
Quisquis es, imperioque iterum paremus ovantes.

Nos facilites! Dixo: y desenvaina
 El empuñado y fulminante acero:
 La amarra corta. Todo lo arrebatan
 Precipitadamente; y animados
 Todos del mismo ardor, dexan la playa.
 La flota cubre el mar: con fuerza azotan
 La espuma; y barren las ceruleas aguas.

Titon quedaba en el dorado lecho,
 Y al mundo repartía la temprana
 Aurora nueva luz, quando la Reina
 Pudo ya divisar de una atalaya,
 Con el primer albor, como del viento
 Iban las velas igualmente hinchadas,
 La orilla sola, el puerto sin Remeros.



Adsis o, placidusque juves, et sidera cœlo

Dextra feras. Dixit: vaginaque eripit ensem

580. Fulmineum, strictoque ferit retinacula ferro.

Idem omnes simul ardor habet: rapiuntque, ruuntque:

Littora deseruere: latet sub classibus æquor:

Adnixi torquent spumas, et cœrula verrunt.

Et jam prima novo spargebat lumine terras,

585. Tithoni croceum linquens Aurora cubile.

Regina e speculis ut primum albescere lucem

Vidit, et æquatis classem procedere velis,

Del pelo entónces las doradas matas
 Empieza á destrozar; y el pecho hermoso
 Con uno y otro golpe hiriendo, clama:
 ¡Ah, gran Jove! ¡Que ese hombre advenedizo
 Me insulte en mis Estados, y al fin, ¡parta!
 ¿No habrá en toda mi corte quien le siga?
 ¿Ninguno que veloz tome las armas,
 Ó los vaxeles bote de la arena?
 Corred; trahed aprisa ardientes llamas;
 Soltad las velas; impeled los remos.
 ¿Qué digo? donde estói? qué furia insana
 Me trastorna el discurso! ¡Ai, triste Dido!
 ¿Ahora es quando tú la accion malvada
 Á conocer empiezas? Conocerla



- Littoraque et vacuos sensit sine remige portus,
 Terque quaterque manu pectus percussa decorum,
 590. Flavesque abscissa comas: Proh Jupiter! ibit
 Hic, ait, et nostris illuserit advena regnis?
 Non arma expedient? totaque ex urbe sequentur?
 Diripientque rates alii navalibus? Ite:
 Ferte citi flammæ, date vela, impellite remos.
 595. Quid loquor? aut ubi sum? quæ mentem insania mutat?
 Infelix Dido, nunc te fata impia tangunt.
 Tum decuit, cum sceptræ dabas, En dextra fidesque,

Debías quando el cetro le entregabas.
 Esta es la fé y la mano del que dicen
 Lleva consigo sus Deidades patrias,
 Y que al Padre postrado de los años
 En hombros libertó. ¿ Quien me estorbaba
 Asirle, destrozarle, y por las ondas
 Sembrar sus miembros? ó manchar la espada
 En sus Troyanos, en su Ascanio mismo,
 Y ofrecerle á su Padre por vianda?
 Mas era aventurada aquella empresa.
 Que lo fuese en-buen-hora. Ya arrestada
 Á morir ¿ quien pudiera amedrentarme?
 ¡ Que sus naves entónces no abrasara,
 Sin que un solo combes se libertase!
 ¡ Que al Padre, al Hijo aniquilado no haya,



- Quem secum patrios ajunt portare Penates,
 Quem subiisse humeris confectum ætate parentem!
 20. Non potui abreptum divellere corpus, et undis
 Spargere? non socios, non ipsum absumere ferro
 Ascanium, patriisque epulandum apponere mensis?
 Verum anceps pugnae fuerat fortuna. Fuisset.
 Quem metui moritura? Faces in castra tulissem,
 25. Implessemque foros flammis: natumque patremque
 Cum genere extinxem; memet super ipsa dedissem.

Su Nacion, y á mí propia despues de ellos!
 Sol, que ves con tus rayos quanto pasa
 En el orbe! ¡ Tú, Juno, medianera
 Y cómplice de todas mis desgracias!
 ¡ Hécate, que en los trivios por las gentes
 Eres de noche á gritos invocada!
 ¡ Ó vengadoras Furias! ó Deidades
 Á quienes moribunda Elisa llama!
 Mi voz, mi ruego oid; y el poder vuestro
 Justo escarmiento en los impíos haga.
 Si es necesario que aquel hombre iniquo
 Á puerto llegue, y á la orilla salga,
 Si lo exígen los hados, y si Jove
 Este firme destino le señala,
 Á lo ménos con armas le persiga



Sol, qui terrarum flammis opera omnia lustras;
 Tuque harum interpres curarum et conscia Juno;
 Nocturnisque Hecate triviis ululata per urbes;
 610. Et Diræ ultrices, et Dî morientis Elisæ,
 Accipite hæc, meritumque malis advertite numen,
 Et nostras audite preces. Si tangere portus
 Infandum caput, ac terris adnare necesse est,
 Et sic fata Jovis poscunt, hic terminus hæret:
 615. At bello audacis populi vexatus et armis,

Un pueblo belicoso: de su Italia
 Expelido se véa; y apartado
 De los brazos de Ascanio, á pedir vaya
 Ajeno auxílio. Ante sus ojos mueran
 Indignamente quantos le acompañan;
 Y quando de una paz ignominiosa
 Se sujete á las leyes mas tiranas,
 Ni goce el reino, ni la dulce vida.
 Temprana muerte le acometa; y yazca
 Su insepulto cadáver en la arena.
 Esto pido; y mis últimas palabras
 Son éstas que prorumpen con mi sangre.
 Y vosotros, Fenicios, tal prosapia
 Y tal nacion aborreced por siempre:
 Ofrenda á mis cenizas la mas grata



*Finibus extorris, complexu avulsus Iūli,
 Auxilium imploret, videatque indigna suorum
 Funera; nec cum se sub leges pacis iniquæ
 Tradiderit, regno, aut optata luce fruatur;*
620. *Sed cadat ante diem, mediaque inhumatus arena.
 Hæc precor: hanc vocem extremam cum sanguine fundo.
 Tum vos, o Tyrii, stirpem et genus omne futurum
 Exercete odiis; cinerique hæc mittite nostro
 Munera: nullus amor populis, nec fœdera sunt.*

Que tributar podéis. Entre ambos pueblos
 No haya jamas amor, jamas alianza.
 Y tú, Vengador mio, tú (qualquiera
 Que hayas de ser) de entre mis huesos nazcas,
 Y á los Colonos Teucros extermines
 Á sangre y fuego. Sobre todos caiga
 Mi imprecacion: que ahora, en adelante,
 Y miéntras en Cartago fuerzas haya,
 Nuestros mares, las costas y armas nuestras
 Se opongan á sus mares, costas y armas;
 Que peléen sus Nietos y los nuestros.

Hablando así, buscaba sin tardanza
 El modo de perder la odiosa vida;
 Y á todas partes su atencion giraba.
 Á Barce, que Nutriz fué de Sichêo,



625. *Exoriare aliquis nostris ex ossibus ultor,
 Qui face Dardanos ferroque sequare colonos.
 Nunc, olim, quocumque dabunt se tempore vires,
 Littora littoribus contraria, fluctibus undas
 Imprecor, arma armis: pugnent ipsique nepotes.*
630. *Hæc ait: et partes animum versabat in omnes,
 Invisam quærens quamprimum abrumpere lucem.
 Tum breviter Barcen nutricem affata Sichæi;
 (Namque suam patria antiqua cinis ater habebat.)*

(Pues la de Dido allá en su antigua patria
 Á obscuro polvo reducida yace)
 Dixo en breves razones: Barce amada,
 Haz que mi Hermana prontamente venga;
 Que agua fluvial sobre mi cuerpo esparza;
 Que las reses, y dones prevenidos
 Para la expiacion, consigo traiga.
 Dí que éntre: y tú con religiosas vendas
 Ciñe las sienes; que la ofrenda sacra
 Empecé á preparar al Jove Estigio,
 Y ya en ánimo estói de consumarla;
 De dar fin á mis males, entregando
 Al fuego aquesta pira destinada
 Á extinguir del Troyano la memoria.
 Esto decía; y dábase la Anciana
 La prisa que sus años permitían.



- Annam, cara mihi nutrix, huc siste sororem:*
 635. *Dic corpus properet fluviali spargere lympha,*
Et pecudes secum, et monstrata piacula ducat.
Sic veniat: tuque ipsa pia tege tempora vitta.
Sacra Jovi Stygio, quæ rite incepta paravi,
Perficere est animus, finemque imponere curis;
 640. *Dardaniique rogam capitis permittere flammæ.*
Sic ait. Illa gradum studio celerabat anili.

Con el designio atroz que meditaba
 Ya Dido es una fiera ; y palpitando,
 Ya revuelve la vista ensangrentada ;
 Y del horror de la cercana muerte
 Pálido el rostro , con diversas manchas
 En las mexillas trémulas , penetra
 Á lo interior de su rëal morada.
 Á la alta pira sube furibunda ;
 Saca el Dardanio acero de la vaina,
 (Don para tales usos no dispuesto ;)
 Y al contemplar allí ropas Troyanas
 Y el conocido tálamo , algun rato
 Suspende la atencion , llanto derrama ;
 Hasta que , recostándose en el lecho,
 Por último pronuncia estas palabras :



At trepida, et cœptis immanibus effera Dido,
 Sanguineam volvens aciem, maculisque trementes
 645. Interfusa genas, et pallida morte futura,
 Interiora domus irrumpit limina, et altos
 Conscendit furibunda rogos, enseque recludit
 Dardanium, non hos quæsitum munus in usus.
 Hic, postquam Iliacas vestes notumque cubile
 Conspexit, paulum lacrymis et mente morata,
 650. Incubuitque toro, dixitque novissima verba :

¡Ó dulces prendas, quando Dios y el hado
 Lo concedían, recibid esta alma,
 Y de tantos afanes libertadme!
 El curso terminé que señalaba
 Á mi vida la suerte; y gloriosa
 Irá mi sombra á la profunda estancia.
 Fundé ciudad ilustre; vi sus muros;
 En mi Hermano traidor dexé vengada
 De un Esposo la muerte. ¡Quan dichosa,
 (¡Ai de mí!) pude ser, con que mi playa
 Nunca hubieran tocado Frigias naves!
 Dixo; y los labios en el lecho estampa.
 ¿Moriré sin vengarme? (proseguía:)
 Con todo, muera yo; que, aun sin venganza,



- Dulces exuviæ, dum fata Deusque sinebant,
 Accipite hanc animam, meque his exsolvite curis.
 Vixi, et quem dederat cursum fortuna, peregi:
 Et nunc magna mei sub terras ibit imago.
655. Urbem præclaram statui; mea mœnia vidi;
 Ultra virum, pœnas inimico a fratre recepi;
 Felix, heu! nimium felix, si littora tantum
 Nunquam Dardaniæ tetigissent nostra carinæ!
 Dixit, et os impressa toro: Moriemur inultæ?
 660. Sed moriamur, ait: sic, sic juvat ire sub umbras.

Ir quiero al centro obscuro. Con sus ojos
 El Troyano cruel véa estas llamas
 Desde el mar; y el agujero de mi muerte
 Lleve siempre consigo. Aquí llegaba
 Cuando herida la ven y sin aliento
 Sus Doncellas: las manos y la espada
 En la sangre espumosa ven teñidas.
 Llena el clamor los pórticos: la Fama
 Corre furiosa, y la ciudad conmueve.
 A resonar empiezan por las casas
 Ayes, lamentos, femenil sollozo;
 Y hasta el cielo las quejas se levantan,
 Como si de Enemigos invadida
 Toda Cartago entónces se arruinara,



**Hauriat hunc oculis ignem crudelis ab alto
 Dardanus; et nostræ secum ferat omina mortis.**

Dixerat: atque illam media inter talia ferro
 Collapsam aspiciunt comites, enseque cruore

665. Spumantem, sparsasque manus. It clamor ad alta

Atria: concussam bacchatur Fama per urbem:

Lamentis gemituque et fœmineo ululatu

Tecta fremunt; resonat magnis plangoribus æther.

Non aliter quam si immissis ruat hostibus omnis

670. Carthago, aut antiqua Tyros, flammæque furentes

Ó bien la antigua Tiro, pareciendo
Que algun fuego voraz techos abrasa
En domicilios de hombres, ó de Dioses.

Pavorosa, mortal, atropellada,
Ana entre el gran concurso al grito acude.
Con las uñas el rostro se maltrata,
Con los puños el pecho; y por su nombre
Llama á la moribunda. ¡Dido! Hermana!
¿Este era el sacrificio? ¿Tal engaño
Conmigo usaste? ¿Pira, fuego y aras
Esto me prevenían? ¡Ah! ¿por donde
Empezaré á quejarme, solitaria?
¿Con que para morir te desdeñaste
De que una Hermana fiel te acompañara?
Convidárasme tú con igual muerte:



Culmina perque hominum volvantur perque Deorum.

Audiit exanimis, trepidoque exterrita cursu,
Unguibus ora soror fœdans et pectora pugnis,
Per medios ruit, ac morientem nomine clamat:

675. Hoc illud, germana, fuit? me fraude petebas?
Hoc rogas iste mihi, hoc ignes aræque parabant?
Quid primum deserta querar? Comiternne sororem
Sprevisti moriens? Eadem me ad fata vocasses:
Idem ambas ferro dolor atque eadem hora tulisset,

Á hierro pereciéramos entrambas,
 De un pesar mismo, en una misma hora.
 ¿Con estas manos propias, yo, inhumana,
 Yo la pira dispuse; y con mis ruegos
 Invoqué las Deidades de la patria,
 Para no haberme hallado en donde ahora
 Te véo ya expirar? Contigo acabas,
 Conmigo, con tu corte, y Padres Tirios,
 Con todo el pueblo. Aprisa: trahed agua;
 Y lavaré la herida. Si conserva
 Vital aliento, en sus postreras ansias
 Yo con mis labios quiero recogerle.
 Dixo; y llegando á las mas altas gradas,
 Estrechaba en los brazos y en el seno
 Á la Hermana expirante, y la enxugaba
 La denegrada sangre con su ropa.



680. His etiam struxi manibus, patriosque vocavi
 Voce Deos, sic te ut posita, crudelis, abessem?
 Extinxi te meque, soror, populumque, patresque
 Sidonios, urbemque tuam. Date, vulnera lymphis
 Abluam; et extremus si quis super halitus errat,
 685. Ore legam. Sic fata, gradus evaserat altos,
 Semianimemque sinu germanam amplexa fovebat
 Cum gemitu, atque atros siccabat veste cruores.

Ella los ya cargados ojos alza
 Con gran dificultad ; mas desfallece.
 Respira el pecho por la abierta llaga.
 Tres veces sobre el lecho se incorpora
 Apoyada en un codo ; y otras tantas
 Exânime se abate. Á la alta esfera
 Vuelve la vista inquieta y perturbada :
 Busca la luz ; y con hallarla gime.

Compadecida entónces de tan largas
 Angustias y de muerte tan penosa
 La omnipotente Juno , á su Íris manda
 Baxe del cielo á desatar el lazo
 Que el ánima y los miembros anudaba
 En la extrema agonía ; pues muriendo
 Dido ántes que su término llegara,
 Sin merecerlo , por un triste acaso



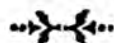
*Illa graves oculos conata attollere , rursus
 Deficit : infixum stridet sub pectore vulnus.*

690. *Ter sese attollens , cubitoque innixa , levavit,
 Ter revoluta toro est ; oculisque errantibus , alto
 Quæsiuit cælo lucem , ingemuitque reperta.*

*Tum Juno omnipotens , longum miserata dolorem,
 Difficilesque obitus , Irim demisit Olympo,
 695. Quæ luctantem animam , nexosque resolveret artus.
 Nam quia nec fato , merita nec morte peribat,*

Y por súbita furia que la inflama,
Aun no había cortado Proserpina
El rubicundo pelo, ni aquel alma
Por víctima ofrecido al Orco Estigio.

Húmeda, en fin, y con doradas alas,
Variando en el cielo mil colores
Al contrapuesto sol, Íris volaba;
Y sobre la cabeza de la Reina
Suspendiéndose, dixo: Yo, mandada,
Por ofrenda á Pluton llevo este pelo:
Te libro así de la prision humana.
No bien lo profirió, quando su diestra
Corta el cabello. De repente falta
Todo el vital calor; y por los aires
Fugitivo el espíritu se exhala.



*Sed misera ante diem, subitoque accensa furore;
Nondum illi flavum Proserpina vertice crinem
Abstulerat, Stygioque caput damnaverat Orco.*

700. *Ergo Iris croceis per cælum roscida pennis,
Mille trahens varios adverso sole colores,
Devolat, et supra caput adstitit. Hunc ego Diti
Sacrum jussa fero, teque isto corpore solvo.*

Sic ait, et dextra crinem secat: omnis et una.

705. *Dilapsus calor, atque in ventos vita recessit.*

